

Prólogo

Los discursos sobre las crisis en la actualidad nos acostumbraron a transitar diversos tipos de velocidades que suelen marcar sentidos de urgencia distintos. Al día de hoy, el reloj climático ubicado en la Plaza Unión, en la ciudad de Nueva York, marca el límite de 3 años, 336 días y 22 horas (y contando) para reducir drásticamente las emisiones de efecto invernadero de la atmósfera. Esta forma de marcar una suerte de contra-tiempo hacia la catástrofe coexiste con otras métricas similares como por ejemplo la del Reloj de la Deuda Nacional, una valla ubicada no muy lejos de la anterior, que actualiza diariamente la deuda total adquirida por los Estados Unidos, así como el porcentaje que le corresponde aportar a cada familia.

Por su parte, desde Latinoamérica y el Caribe, han existido dispositivos milenarios que marcan una temporalidad distinta, quizá más cercana con los tiempos de la naturaleza, como lo puede ser el mismo calendario maya, o el reloj del sol Inca Inti Huanta. Sin embargo, este paisaje de elocuencias numéricas, cálculos y cuentas regresivas nos resulta insuficiente a la hora de comprender pasados, nombrar presentes e imaginar futuros. Este *dossier* surge justamente con el propósito de explorar la problemática de las narrativas sobre la catástrofe desde las escenas glotopolíticas (Arnoux 2017) que abordan la dimensión medio ambiental a nivel mundial.

En su conjunto, los análisis que incluye esta segunda edición del volumen XX de *LLjournal* nos dejan ver un panorama interescolar (Carr, Summerson & Michael, Lempert 2016) que cubre planos locales, nacionales, continentales y globales, bien sea por los discursos que analizan, los lugares de enunciación en los que se producen, los tipos de materiales que

trabajan o las relaciones que establecen entre sus participantes. Sin escapar a la problematización histórica, cada uno de estos trabajos pone de manifiesto cómo la verticalidad jerárquica atribuida al escenario político internacional en general, en el que determinados géneros discursivos se parecieran ubicar unos por encima de otros, está siendo desplazada por una lógica distinta, en la que coexisten circuitos de circulación de sentidos con mayor o menor acceso, pero por fuera de una escala que les otorgue, por defecto, mayor o menor relevancia.

El primero de estos ejemplos lo aporta Rafael Silva Lemos, quien en su trabajo analiza los procesos de internacionalización de la ciudad de Río de Janeiro en el discurso de su jefe de gobierno (alcalde) Eduardo Paes. Para Lemos, la construcción discursiva de Río de Janeiro como una ciudad inherentemente global se puede observar a partir del rastreo de los *topōi* que Alexander Duchenne y Monica Heller (2012) elaboran para entender la dimensión ideológica del pensamiento lingüístico en el capitalismo tardío. A partir de las nociones de “orgullo” y “lucro” como ejes articuladores del discurso del mandatario, así como de la revisión de las condiciones de posibilidad históricas que hacen de Río un lugar de disputa dentro de la conformación del Estado-Nación brasileiro, el autor releva una serie de escenas glotopolíticas que permiten dilucidar la gestión de una identidad carioca con incidencia global como parte del discurso político contemporáneo en Brasil.

Por su parte, el trabajo de Jerónimo Moncayo y Giovanni Olave sobre los discursos del presidente colombiano ante la Asamblea General de la ONU ilustra las formas escatológicas que adquiere la retórica de una figura como la de Gustavo Petro. Su análisis, el cual se inserta en una serie de ejercicios que conceptualizan las dinámicas particulares de los discursos políticos latinoamericanos en las Naciones Unidas (Dagatti, Gonçalves y Piris 2022), utiliza herramientas cuantitativas de orden lexicométrico para luego combinarlas con herramientas cualitativas que dan cuenta de los mecanismos retórico discursivos empleados. Una de las contribuciones más interesantes de este estudio, tanto a nivel narrativo como político, estriba

en la manera cómo el discurso de este presidente latinoamericano configura los relatos del fin del mundo, no solamente como crisis climáticas, sino como crisis profundamente democráticas, manifiestas en los escenarios geopolíticos y multilaterales contemporáneos.

En la misma línea temática, pero a partir de materiales y discursos que surgen desde la orilla opuesta del espectro político, Clara Ponce Romero se propone revisar las estrategias de deslegitimación de la crisis climática elaboradas desde las tribunas de *Vox* en España o *La Libertad Avanza* en Argentina. A partir de las nociones teórico discursivas del negacionismo en sus manifestaciones literal, interpretativa e implicatoria (Cohen 2001) la autora nos ofrece un análisis de los discursos públicos de figuras políticas como Santiago Abascal o Javier Milei, así como de ciertos documentos programáticos generados desde sus espacios políticos. Luego de una revisión crítica, la autora da cuenta de los campos léxicos dominantes así como los tópicos recurrentes que articular un marco interpretativo en el que la crisis ecológica es revalorada metapragmáticamente como un artificio ideológico amenazante.

Finalmente, Ronja Hollstein realiza un amplio abordaje sobre el cubrimiento mediático que distintos países europeos realizaron sobre la Conferencia de las Partes 16, sobre biodiversidad que se llevó a cabo en Cali, Colombia en octubre de 2024. A partir de la construcción de un corpus multilingüe que reúne notas periodísticas de medios españoles, alemanes, franceses y neerlandeses, la autora logra establecer los “encuadres interpretativos” o “frames” (Entman 1993), que enmarcan la producción discursiva europea sobre un evento multilateral desarrollado desde territorio latinoamericano. Este estudio señala críticamente los mecanismos de atenuación en el discurso de la responsabilidad de determinados países del norte global en este tipo de eventos, así como la manera en cómo suelen sugerir una salida guiada por una capacidad tecnológica mayor.

En últimas, cada uno de estos trabajos brinda herramientas imprescindibles para atender la dimensión socio-discursiva de la quizá breve historia del presente, así como ayudan a

entender la diversidad de relaciones (antagónicas o de complementariedad) entre ciertos discursos y actores protagonistas de la política latinoamericana contemporánea. En su conjunto, los análisis que componen este *dossier* habilitan la reflexión sobre las distintas escalas en las que se manifiesta aquello que Alicia Bárcena denomina como multilateralismo elitista (2015), así como la manera en que los relatos utópico conservadoras, e incluso aquellos de tipo ecológico, apelan a lo que Jan Blommaert (2010) entiende como un contexto policéntrico constituido a partir de distintos polos normativos que aspiran a regular el uso de la palabra pública.

De esta manera, esperamos que los textos aquí publicados promuevan la profundización de una perspectiva crítica que permita avanzar hacia una construcción de conocimiento colectivo equitativo y justo, tanto a nivel macro como micro, e involucre nuevas preguntas e investigadorxs comprometidxs con el pensamiento latinoamericano, ibérico, latino y caribeño.

Comité editorial

Referencias

- Bárcena Ibarra, Alicia. "La descolonización de la agenda para el desarrollo después de 2015: hacia una asociación universal para el desarrollo". Copublicaciones, Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), number 39599. 2015.
- Blommaert, Jan. *The sociolinguistics of globalization*. Cambridge University Press, 2010.
- Carr, E. Summerson, and Michael Lempert. *Scale*. University of California Press, 2016.
- Cohen, Stanley. *States of denial: Knowing about atrocities and suffering*. John Wiley & Sons, 2013.
- Entman, Robert M. "Framing: Towards clarification of a fractured paradigm." *McQuail's reader in mass communication theory*. 1993, pp. 390-97.

Heller, Monica, and Alexandre Duchêne. "Pride and profit: Changing discourses of language, capital and nation-state." *Language in late capitalism*. Routledge, 2012, pp. 1-21.

Arnoux, Élvira Narvaja de "Glotopolítica: delimitación del campo y discusiones actuales con particular referencia a Sudamérica." *Lengua y política en América Latina: perspectivas actuales*, 2014, pp. 19-43.

Piris, Eduardo Lopes; Dagatti, Mariano; Gonçalves-Segundo, Paulo Roberto. Editores. *Sudamérica en su laberinto*. FFLCH/USP, 2022.

Encuadres discursivos de la COP16 en la prensa europea: Un análisis lingüístico del discurso ambiental

Ronja Helene Hollstein
Leibniz Universität Hannover, Alemania
hollstein@romanistik.phil.uni-hannover.de

Resumen

Este artículo presenta un análisis lingüístico del uso de encuadres interpretativos (*Frames*) en la cobertura mediática europea de la COP16. A partir de un corpus de artículos procedentes de Alemania, Francia, España y los Países Bajos, se estudian las estrategias discursivas utilizadas para enmarcar la biodiversidad como un desafío global. Se identifican encuadres recurrentes como conflicto, responsabilidad, moralidad, consecuencias económicas e interés humano, así como patrones metafóricos y semánticos asociados a estos. El análisis revela una tensión discursiva entre la construcción de responsabilidad colectiva y la falta de coherencia con las políticas ambientales reales de los Estados europeos. Aunque los discursos enfatizan cooperación y liderazgo moral, las acciones concretas —como la falta de compromisos financieros o el mantenimiento de prácticas perjudiciales— minan la credibilidad del discurso. El estudio pone de manifiesto cómo los encuadres discursivos varían según el contexto nacional y cultural, y cómo reflejan visiones distintas sobre el papel de Europa en la gobernanza ambiental global.

Palabras clave: Discurso ambiental; *Framing*; COP16; Prensa europea; Metáforas; análisis lingüístico.

Framing COP16 in the European Press: A Linguistic Analysis of Environmental Discourse

Abstract

This article presents a linguistic analysis of interpretative *Frames* in European media coverage of COP16. Based on a corpus of articles from Germany, France, Spain, and the Netherlands, the study examines discursive strategies used to frame biodiversity as a global challenge. It identifies recurring frames such as conflict, responsibility, morality, economic consequences, and human interest, along with associated metaphoric and lexical patterns. The analysis uncovers a discursive tension between the notion of collective responsibility and the actual environmental performance of European states. While the media discourse often emphasizes cooperation and moral leadership, the lack of financial commitments and continued harmful practices undermine its credibility. The study shows how framing strategies differ across national and cultural contexts, reflecting divergent ways of positioning Europe within global environmental governance.

Key words: Environmental Discourse; Framing; COP16; European press; Metaphors; Linguistic Analysis.

Introducción

La Cumbre de Biodiversidad COP16, celebrada entre el 21 de octubre y el 1 de noviembre de 2024 en Cali (Colombia), fue la primera conferencia de las partes tras la adopción del Marco Mundial para la Biodiversidad de Kunming-Montreal (GBF) en 2022. Bajo el lema *Peace with Nature*, la conferencia tuvo como objetivo principal impulsar la implementación de los 23 objetivos globales de biodiversidad hasta 2030, entre ellos la protección del 30 % de las superficies terrestres y marinas, así como la reducción de subvenciones perjudiciales para el medio ambiente.

Los temas centrales incluyeron la movilización de recursos financieros, la participación de comunidades indígenas y la distribución equitativa de los beneficios derivados del uso de recursos genéticos. Un logro significativo fue la creación de un órgano permanente destinado a fortalecer la participación de los pueblos indígenas y las comunidades locales. Asimismo, se estableció el “Fondo de Cali”, que estipula que las empresas que utilicen información genética deberán realizar una contribución económica para fomentar la biodiversidad. A pesar de estos avances, no se logró cerrar todos los puntos de negociación, en particular los relacionados con la financiación de la biodiversidad. Por tal motivo, la conferencia fue aplazada y continuó del 25 al 27 de febrero de 2025 en Roma, donde se adoptó un plan de financiación plurianual que contempla 200 mil millones de dólares anuales para la protección de la biodiversidad hasta 2030.

Estos desarrollos evidencian la complejidad de las negociaciones ambientales globales y plantean interrogantes sobre la eficacia de este tipo de cumbres. La dimensión discursiva de estas conferencias se manifiesta en el desafío de traducir objetivos ambiciosos en medidas concretas y vinculantes, teniendo en cuenta los diversos intereses de los actores involucrados.

Los países industrializados tienen una responsabilidad histórica fundamental en el cambio climático: entre 1900 y 1999, generaron la mayor parte de las emisiones de CO₂ derivadas del consumo energético, siendo responsables los Estados Unidos por sí solos de aproximadamente el 30 %. (Globaler Klimawandel 42) Al mismo tiempo, son responsables en gran medida de la pérdida de biodiversidad, debido a la explotación intensiva de tierras, las altas emisiones y los patrones de consumo que impactan en las cadenas de suministro globales. Esta doble responsabilidad exige que los países industrializados asuman un papel de liderazgo

tanto en la protección del clima como en la biodiversidad. No solo contribuyeron de forma desproporcionada a la génesis del problema, sino que también deben desempeñar un rol central en la elaboración —y ejecución— de soluciones que permitan detener el cambio climático y la destrucción de la biodiversidad. Especialmente en el ámbito financiero, la mayor carga debe ser asumida por las naciones industrializadas. La UE se había comprometido a duplicar la financiación externa para la biodiversidad, especialmente destinada a los países más vulnerables, ascendiendo a 7.000 millones de euros para el período 2021–2027. (Aubert&Dudley 28)

Paralelamente, los medios de comunicación tradicionales deben concebirse como nodos esenciales del tejido comunicativo de la sociedad, ya que integran distintos fragmentos discursivos y permiten que amplios sectores de la población participen —al menos de forma pasiva— en dichos procesos. (Schäfer&O’Neill 1; Nishizaki 2). Tanto la prensa convencional como los nuevos medios digitales desempeñan un papel decisivo en la formación de la opinión pública sobre el cambio climático, influyendo de forma sustancial en cómo se construye discursivamente tanto el fenómeno climático como la respuesta política y social al mismo.

Estas consideraciones constituyen el punto de partida del presente artículo, que se centra en la representación mediática de la Cumbre de Biodiversidad COP16 en la prensa de países europeos. Concretamente, se analizan artículos publicados en Alemania, los Países Bajos, Francia y España, con el fin de identificar los encuadres interpretativos dominantes (frames) en relación con la Cumbre. En especial, se examinan imágenes lingüísticas y construcciones metafóricas, revelando las diferencias nacionales en la elaboración de los encuadres discursivos. Tal como lo expresa Mike Hulme en relación con la narrativa climática:

Rather than starting with (scientific) ignorance and ending with (scientific) certainty, telling the story of climate change is in fact much more interesting. It is the unfolding story of an idea and how this idea is changing the way that we think, feel and act. (42)

Este estudio parte de un enfoque lingüístico-discursivo para analizar cómo se despliegan estas ideas en el contexto europeo. En concreto, se investiga cómo la prensa diaria europea enmarca la COP16 en Cali: ¿qué estrategias semánticas predominan? ¿Qué narrativas, configuraciones de actores y valoraciones se construyen? Y ¿cómo varían estos encuadres mediáticos según el contexto nacional? La atención se centra especialmente en el nivel léxico y en las construcciones metafóricas, ya que constituyen categorías fundamentales para el análisis: permiten generar un sentido de pertenencia entre la audiencia, facilitan la comprensión de contenidos complejos y, en el sentido retórico del *pathos*, evocan emociones en torno al tema tratado.

Consideraciones teóricas: el enfoque del encuadre (*framing*)

La teoría del encuadre se ha consolidado desde los años sesenta como un concepto central en los estudios de comunicación. Explica cómo ciertos aspectos de una realidad compleja se enfatizan mediante procesos comunicativos de selección, mientras que otros quedan relegados o invisibilizados.

Desde una perspectiva cognitivo-social, Erving Goffman define el encuadre como las representaciones mentales fundamentales, interpretaciones y simplificaciones de la realidad que guían la percepción, la comunicación y la acción humanas. Robert M. Entman lo define como “the selection of some aspects of a perceived reality and making them more salient [...] in a communicating text” con el propósito de promover “problem definitions, causal interpretations, moral evaluations, and/or treatment recommendations” (52). Esta estructura se manifiesta de forma clara en los discursos mediáticos sobre el clima.

Mike Schäfer y Saffron O’Neill (“Frame Analysis in Climate Change Communication“) destacan que el cambio climático es un *unobtrusive issue*, es decir, un fenómeno poco visible y difícil de captar, lo que otorga a los medios un papel clave: “Framing, in its most general

sense, refers to communicative processes of sense-making in which some aspects of reality are emphasized and others are de-emphasized” (2).

En el contexto hispanohablante, Alberto Ardèvol-Abreu subraya la complejidad del enfoque del encuadre: “El encuadre está localizado en cuatro elementos del proceso de comunicación: el emisor, el receptor, el texto (informativo) y la cultura” (425). Particularmente relevante para el discurso climático es el encuadre cultural, ya que las cuestiones ecológicas están íntimamente ligadas a significados morales, económicos y políticos.

La investigación distingue entre *frames* genéricos (como catástrofe, responsabilidad, conflicto) y *frames* específicos, vinculados a acontecimientos concretos (como la COP16 interpretada como “última oportunidad”). Estos encuadres afectan “which claims, demands, and responsibilities are deduced” y qué opciones de actuación se perciben como legítimas (Schäfer & O’Neill “Issue-Attention: Mediale Aufmerksamkeit für den Klimawandel in 26 Ländern“ 2).

Desde esta perspectiva, el análisis del encuadre es una herramienta útil para estudiar la comunicación periodística. Encadrar significa, en palabras de Entman, “die Auswahl einiger Aspekte einer wahrgenommenen Realität und ihre Hervorhebung in einem kommunikativen Text” (52). El objetivo es facilitar determinadas definiciones de problemas, atribuciones causales, evaluaciones morales y recomendaciones de actuación.

Por tanto, el *framing* no es solo una técnica periodística, sino una práctica discursiva y socio-cognitiva que se materializa lingüísticamente. En el campo de estudio del encuadre se han desarrollado distintas corrientes teóricas y metodológicas:

- El enfoque constructivista-cognitivo (por ejemplo, Goffman; Entman) destaca la percepción selectiva y la interpretación de la realidad social: los *frames* estructuran visiones del mundo y pautas de acción a través de procesos de “selection and salience” (ibid.).

- La perspectiva interaccionista-discursiva, representada por Stephen Reese *et al.* y Ardèvol-Abreu, considera los *frames* como “principios organizadores socialmente compartidos” (ibid 25) que circulan entre productores, textos y receptores.
- El enfoque empírico-comparativo, como el desarrollado por de Vreese, aplica conjuntos estandarizados de *frames* (por ejemplo, conflicto, moral, responsabilidad) para analizar sistemáticamente los patrones mediáticos.

Para la lingüística, el análisis del *framing* representa una interfaz prometedora entre análisis del discurso, semántica y lingüística de medios. Permite estudiar cómo se enmarcan significados, se excluyen alternativas y se sugieren esquemas de acción mediante recursos lingüísticos.

Así, puede analizarse cómo la selección léxica, las connotaciones, las metáforas, la estructura sintáctica, los *topoi* o la intertextualidad contribuyen a la construcción de ciertos encuadres interpretativos. Como señala Natalia Aruguete, los *frames* son “herramientas fundamentales para transmitir informaciones” y moldean de forma duradera la percepción de un tema (70).

En los discursos sobre medio ambiente y sostenibilidad, los procesos de encuadre son particularmente decisivos: la pérdida de biodiversidad puede describirse científicamente, pero su significado social solo emerge en el marco de una negociación lingüística y mediática. Un análisis lingüístico del *framing* puede ayudar a entender por qué una misma cumbre es valorada de forma distinta por diferentes medios nacionales, qué actores son legitimados o deslegitimados, y cómo se comunican los patrones normativos de interpretación.

De este modo, este tipo de análisis contribuye a una reflexión crítica sobre cómo el lenguaje reproduce o desafía las estructuras de poder, un objetivo central de la lingüística del discurso. La forma contrastiva del análisis se interesa por el descubrimiento de las formaciones

de conocimiento específicas de cada cultura y producidas discursivamente por las comunidades lingüísticas y culturales (Glausch 126).

El encuadre no es, por tanto, solo una herramienta analítica para deconstruir discursos mediáticos, sino también una vía para comprender cómo se crean y estabilizan los órdenes simbólicos de significado. Como afirma Reese: los *frames* son “principios organizadores socialmente compartidos y persistentes [...] que estructuran simbólicamente el mundo social” (Reese *et al.* 11).

Según Margaret Linström y Willemien Marais (34), así como Entman (52), el análisis de encuadres puede cumplir múltiples funciones: definir problemas, diagnosticar causas, emitir juicios normativos y proponer soluciones. Además, permite describir contenidos comunicativos, comparar el discurso mediático con la realidad empírica, valorar la representación de determinados grupos sociales y constituir un punto de partida para el estudio de los efectos de los medios (comp. Wimmer & Dominick 152–3).

Según diversos autores, aunque existe una creciente sensibilización ambiental entre la ciudadanía europea —especialmente en los sectores educativos—, esta preocupación no se refleja proporcionalmente en la cobertura mediática. Esta continúa centrada en los logros y desafíos europeos, subestimando las alternativas y soluciones planteadas por regiones como América Latina. A menudo, incluso, se homogeneizan prácticas culturales y sociales, reduciéndolas a modelos arquetípicos (Pichon 2–3; Águila Coghlan 47).

Un análisis de los encuadres puede revelar estas falacias informativas y contribuir a una toma de conciencia crítica sobre la escasa conexión entre un problema presentado como universal y el tratamiento desigual que recibe en la prensa europea.

Metodología

El análisis sigue un enfoque de métodos mixtos que combina elementos deductivos e inductivos. En una primera etapa, se identificaron *frames* genéricos basados en estudios previos consolidados y se

aplicaron al corpus. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis inductivo de características lingüísticas, centrado especialmente en metáforas, patrones léxicos y campos semánticos culturalmente codificados.

Así, en un primer momento se examinan *frames* ya establecidos en la literatura sobre el discurso climático en los medios, analizándose su presencia y su configuración dentro del corpus. En una segunda etapa, se identifican y estudian los *frames* emergentes específicos que aparecen en los artículos seleccionados sobre la COP16.

W. Russell Neuman *et al.* identifican cinco *frames* frecuentemente utilizados en los medios, retomados también por Linström y Marais: human impact, powerlessness, economics, moral values y conflict. Estos se definen del siguiente modo:

- Human impact: “descriptions of individuals and groups affected by an issue”;
- Powerlessness: “the dominance of forces over weak individuals or groups”;
- Economics: “the preoccupation with profit and loss”;
- Moral values: “morality and social prescriptions”;
- Conflict: “[mediatic] game interpretation of the political world as an on-going series of contests, each with a new set of winners and losers” (Neuman *et al.* 74).

Esta tipología es ampliada por Holli A. Semetko y Patti M. Valkenburg y retomada por de Vreese, dando lugar a cinco *frames* principales: conflict, human interest, attribution of responsibility, morality y economic consequences. Sus definiciones son muy similares a las de Neuman *et al.*, aunque presentan ciertas diferencias. Por ejemplo, el *frame* de *conflict* se define de forma más amplia, incluyendo a individuos, grupos, instituciones o incluso países. El *human interest* incorpora una dimensión emocional de la situación o del problema, lo que representa una variación relevante respecto al enfoque anterior (Linström & Marais 28; Semetko & Valkenburg en de Vreese 56). Esta tipología ofrece un marco flexible para analizar comparativamente las diferencias nacionales en la cobertura mediática del cambio climático.

Complementariamente, se han considerado *frames* identificados en estudios climáticos como los de Engesser y Brüggemann, que integran atribuciones de responsabilidad específicas (por ejemplo, al lobby o a la cultura del consumo), así como perspectivas tecnológicas de solución.

El análisis inductivo pone el foco en la identificación de *frames* propios en los textos analizados, organizándolos según el país de publicación. Para ello, se aplican distintos niveles lingüísticos de análisis, basados en el enfoque de Linström y Marais (33), quienes proponen un conjunto de herramientas (*devices*) para identificar *frames* desde una perspectiva lingüística y textual. Estas herramientas se agrupan en dispositivos retóricos y textuales, como se muestra en la siguiente figura:

Category	Examples
Rhetorical and other written/grammatical devices	Word choice; Metaphors; Exemplars Key words (presence and/or absence) Stock phrases (presence and/or absence) Sentences that provide thematically reinforcing clusters of facts or judgement Concluding statements and paragraphs
Technical devices (elements of news-writing, layout, visuals)	Headlines; Subheadings; Photo captions; Leads; Photographs; Layout (prominence of the article) Page placement (front page, etc.)
	All sources of information in article Who is quoted How are they identified Where is the quote placed in the story
	Quoting experts to claim empirical validity or facticity Quoting official sources to link certain points of view to authority Quoting a social deviant to marginalise certain points of view

La metodología adoptada se aproxima así a las investigaciones propias de la lingüística del discurso. A través de estas herramientas se identifica, para cada país analizado, un *frame* central, que se interpreta también desde una perspectiva cultural siempre que es posible.

Definición del corpus

Como en prácticamente cualquier análisis de base lingüística, los primeros pasos fundamentales de un análisis de frames, según Linström y Marais, consisten en definir el corpus, lo cual implica fijar el medio, delimitar un periodo temporal y concretar finalmente los textos que compondrán dicho corpus (29).

Para la presente investigación, la intención inicial consistía en reunir todos los artículos relacionados con la COP16 que se publicaron inmediatamente tras la clausura de la cumbre, seleccionando los cinco principales periódicos de cada país (Alemania, Francia, España y los Países Bajos) en función de su número de suscriptores, considerado aquí como un indicador aproximado de su

alcance real sobre la población lectora. Se partía de la premisa de que los periódicos de mayor tirada poseen una influencia significativa en el discurso público nacional y reflejan en gran medida las narrativas dominantes en cada país.

Sin embargo, tras revisar los contenidos disponibles en cada periódico, se constató que este enfoque no podía mantenerse: algunos medios no publicaron artículos sobre el tema, y en otros casos, el acceso al contenido estaba restringido exclusivamente a suscriptores, lo que constituyó el mayor obstáculo. Por ello, el corpus se redujo de forma considerable durante el proceso de recopilación.

El corpus final se compone de cuatro artículos procedentes de la prensa alemana, de dos artículos por país en el caso de España y Francia y un artículo de los Países Bajos. En total, el corpus consta de nueve artículos y debe considerarse como una muestra cualitativa, una selección limitada de la prensa europea sobre la COP16. No puede, por tanto, asumirse como representativo del discurso mediático europeo en su conjunto respecto a esta cumbre.

A pesar de esta limitación, el análisis permite extraer observaciones relevantes y ofrece claves interpretativas sobre otras voces periodísticas y sobre el comportamiento retórico de la prensa europea ante la COP16. Se descartó ampliar el corpus con textos de otros periódicos menos conocidos, ya que se consideran menos representativos del discurso mediático debido a sus alcances limitados. Además, trabajar con un corpus más reducido permite realizar un análisis cualitativo más profundo y manejable.

Los artículos analizados proceden de los siguientes periódicos:

Tabla 1: Corpus			
título	diario	país	fecha de publicación
Die Vielfalt der Welt retten – COP16	taz	Alemania	19/10/2024
UN-Gipfel in Cali: Die Welt berät über Fahrplan aus der Umweltkrise	Süddeutsche Zeitung	Alemania	18/10/2024
COP16 ohne Einigung zur Finanzierung abgebrochen	Süddeutsche Zeitung	Alemania	2/11/2024
Wirtschaft hängt von Ökosystemen ab – Kritik an Berichtspflichten	Handelsblatt	Alemania	21/10/2024
VN-biodiversiteitstop eindigt zonder financieel akkoord	De Volkskrant	Países Bajos	2/11/2024
SOS de la biodiversidad en la COP16: cinco retos para preservar la vida planetaria	La Vanguardia	Espana	22/10/2024
Tras dos semanas de negociaciones, se suspende la cumbre de biodiversidad por falta de quórum	El País	Espana	2/11/2024
La COP16 biodiversité se termine à Cali, échec des négociations sur le financement	Le Parisien	Francia	2/11/2024
COP 16 sur la biodiversité : à quoi le sommet de Cali peut-il servir ?	Libération	Francia	21/10/2024

Análisis

El análisis de los artículos seleccionados de la prensa europea sobre la COP16 en Cali se estructura, tal como se describe en el capítulo 3, en dos etapas complementarias y sigue un enfoque multimodal: primero deductivo y luego inductivo. En la primera fase se aplican a los textos algunos de los *frames* establecidos por de Vreese, analizando cómo estos se construyen discursivamente dentro de los artículos. En la segunda fase, se identifican *frames* propios y específicos de cada artículo, los cuales se presentan organizados por país de publicación. Esta estructura se basa en la hipótesis de que los *frames* poseen una dimensión culturalmente determinada y, por tanto, pueden variar según el contexto nacional. Un análisis comparado permite así detectar diferencias en la representación discursiva de la COP16 en función del entorno mediático y sociopolítico de cada país.

Análisis deductivo

Los encuadres interpretativos identificados por Semetko y Valkenburg (2000a) y Vreese (2005a) en el contexto del discurso climático son los siguientes: conflict, human interest, attribution of responsibility,

morality y economic consequences. La relevancia de estos encuadres varía en los artículos analizados, lo que responde tanto a cuestiones temáticas como a la dimensión limitada del corpus.

En los textos estudiados, destaca un encuadre de la COP16 que remite al encuadre de la “attribution of responsibility” descrito por de Vreese. Se trata de la representación de la COP16 como un fracaso (previsible) de la humanidad ante la resolución de los problemas que ella misma ha generado. Esta percepción y su tratamiento social e individual están fuertemente influidos por la práctica discursiva. Según este encuadre, la responsabilidad por el cambio climático puede asignarse de manera clara, ya que es de origen antropogénico. No obstante, existen diferencias significativas entre regiones y naciones en cuanto a las causas y consecuencias del fenómeno, como lo señalan Schäfer *et al.*:

Industrieländer wie die USA, Australien oder auch Deutschland haben historisch viel zu anthropogenen Treibhausgasemissionen beigetragen. Heute sind es neben diesen Ländern auch Schwellenländer wie China oder Indien, die einen beträchtlichen Anteil des weltweiten CO₂-Ausstoßes verantworten [...] Umgekehrt sind Länder wie Bangladesch, Myanmar oder Honduras am stärksten von den mutmaßlichen Folgen des Klimawandels betroffen, haben selbst aber wenig zum Problem beigetragen.¹ (121)

A nivel léxico, sin embargo, se observan marcadas diferencias en la manera en que se expresa la relevancia de cada país. Mientras que Handelsblatt minimiza la falta de una estrategia alemana concreta para 2030 al afirmar: “Deutschland etwa arbeitet noch an dieser Strategie” (“Alemania, por ejemplo, aún está trabajando en esta estrategia.”, traducción propia), (Handelsblatt) en el artículo de la taz se señala con claridad que este incumplimiento representa un problema global: “Deutschland ist ein Beispiel dafür, wo es hakt” (“Alemania es un ejemplo de dónde están los fallos”, traducción propia).

En este último texto, la responsabilidad se asigna claramente a Alemania, utilizándola como ejemplo negativo. Además, se refleja una norma cultural en la siguiente frase: “Also kommt Lemke (deutsche Umweltministerin, Anmerkung der Verfasserin) mit leeren Händen [...]” (“Así que Lemke (ministra alemana de Medio Ambiente) llega con las manos vacías [...]”, traducción propia).

Aunque la expresión se refiere a la falta de una estrategia climática para la Agenda 2030, activa el encuadre de la responsabilidad (o irresponsabilidad). En la cultura alemana, presentarse “con las

¹ Países industrializados como EE. UU., Australia o Alemania han contribuido históricamente en gran medida a las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero. Hoy en día, además de estos países, también lo hacen economías emergentes como China o India. Por el contrario, países como Bangladés, Birmania u Honduras son los más afectados por las supuestas consecuencias del cambio climático, aunque han contribuido poco al problema. Traducción propia.

manos vacías” como invitado es un tabú. Desde esta perspectiva, el artículo sugiere que Alemania no asume su responsabilidad.

Estas sutilezas también ponen de manifiesto diferencias discursivas relevantes en la comparación internacional. La falta de estrategia climática se menciona en el artículo neerlandés de manera marginal: “[...] waaronder Nederland” (“[...] entre ellos, los Países Bajos”, traducción propia) (de Volkskrant).

La formulación escueta y la elección del término “waaronder” (entre ellos) diluyen la responsabilidad, distribuyéndola entre todos los países sin estrategia, lo que permite una interpretación colectiva del problema que engloba a todas las naciones industrializadas o incluso a la humanidad entera.

El diario español *La Vanguardia* trata el tema de forma similar al artículo neerlandés con la expresión “Casi nadie cumple”, haciendo referencia a la gran cantidad de países que llegan a la cumbre sin un plan estratégico. Sin embargo, inmediatamente subraya la responsabilidad de España con el inciso: “[...] España, de las que menos” (*La Vanguardia*). Aquí se pone de relieve la falta de implicación activa y se construye una culpabilidad específica atribuida a España. Esta construcción discursiva de la culpa, vinculada a la ausencia de una estrategia de biodiversidad, remite a una culpa mayor: la de los países industrializados por el cambio climático en su conjunto.

El artículo en francés de *Le Parisien* no aborda esta problemática ni menciona que Francia haya sido uno de los pocos países en llegar a la cumbre con un plan estratégico. La falta de preparación de otras naciones industrializadas y el propio liderazgo francés simplemente no se tematizan, algo que se puede atribuir a la fecha de publicación del artículo, posterior al cierre de la cumbre, y centrado más bien en su abrupto desenlace. También aquí se construye una responsabilidad, pero nunca se concreta.

En cambio, *Libération* sí menciona el papel pionero de Francia e incluso cuantifica la falta de compromiso por parte de otros países:

Deux ans plus tard, et désormais à moins de six ans de l'échéance, seuls une trentaine de pays, dont la France, ont soumis à l'ONU leur stratégie nationale pour enrayer la destruction de la nature d'ici 2030, reflétant leur part des efforts à fournir. (*Libération* 2024)

Aun así, también en *Libération* se construye una responsabilidad atribuida a los países europeos y otras naciones industrializadas, tanto en relación con el cambio climático y la pérdida de biodiversidad como con los aspectos económicos de la cumbre. Neologismos como “biopirates” (ibid) y metáforas como la del pastel mal repartido refuerzan la idea de una distribución desigual de derechos y obligaciones:

Les pays du Sud, en colère, estiment qu'ils ne reçoivent pas leur juste part du gâteau et comparent les entreprises qui s'emparent des informations génétiques sans en reconnaître la source à des « biopirates ». (ibid)

Por último, es necesario identificar otro tipo de responsabilidad que se construye discursivamente: Europa no solo tiene el deber de frenar la extinción de especies o combatir el cambio climático, sino también de asumir un liderazgo global. Esta responsabilidad, sin embargo, es cuestionada o incluso negada en muchos de los artículos analizados, como se ejemplifica en el siguiente extracto: “[...] pas sûr que l'Union européenne remplisse cette fois-ci son rôle traditionnel de «bon élève» et de moteur [...]”.

Un segundo encuadre que aparece en todos los artículos, aunque expresado de forma muy diversa, es el de *economic consequences*. Este se manifiesta especialmente en torno a la falta de acuerdo sobre la financiación de las decisiones adoptadas en la cumbre, como ya lo señalan varios títulos: “Weltnaturkonferenz endet ohne Einigung zu Finanzierung” (“La conferencia mundial sobre la naturaleza termina sin acuerdo sobre la financiación”, traducción propia) (Süddeutsche), “[...] échec des négociations sur le financement” (*Le Parisien*), “VN-biodiversiteitstop eindigt zonder financieel akkoord” (“La cumbre de biodiversidad de la ONU concluye sin acuerdo financiero”, traducción propia) (de Volkskrant).

La financiación se describe como un asunto complejo y aparece cuantificada en todos los artículos: “jährlich 200 Milliarden US-Dollar” (“200 mil millones de dólares anuales”, traducción propia) (Süddeutsche); “20.000 millones de dólares fondos públicos a preservar la biodiversidad en los países en desarrollo. Contando con fondos privados, serían 700.000 millones” (*La Vanguardia*); “L'accord de Kunming-Montréal prévoyait d'atteindre «au moins 20 milliards de dollars» d'aide internationale [...] et «au moins 30 milliards d'ici à 2030” (*Libération*).

Dado que estas cifras pueden parecer poco comprensibles para el público lector, algunos artículos recurren a ejemplos concretos. En la prensa alemana se lee: “In Deutschland wären das etwa Steuererleichterungen für Dienstwagen, die zu großen Autos und damit schmutziger Mobilität führen.” (“En Alemania, esto equivaldría a exenciones fiscales para coches de empresa, que fomentan vehículos grandes y por tanto una movilidad contaminante”, traducción propia).

En parte, este encuadre también se combina con el de conflict, especialmente en relación con la desigual distribución global del capital. Así, la prensa francesa identifica claramente la financiación como un “objet de tensions entre le Nord et le Sud” (*Libération*), y se refiere a uno de los principales puntos conflictivos: “création d’un nouveau fonds pour la nature, ce que refusent les pays riches, hostiles à la multiplication des fonds multilatéraux d’aide au développement” (*Le Parisien*).

En la prensa alemana incluso se utilizan metáforas del campo semántico de la guerra: “Die Blockade des Biodiversitätsfonds durch die EU am Ende der Konferenz habe die Gräben zwischen Industriestaaten und Ländern des globalen Südens tiefer gegraben” (*Süddeutsche*) (“El bloqueo del fondo de biodiversidad por parte de la UE al final de la conferencia profundizó las trincheras entre los países industrializados y los del Sur global”, traducción propia). Aquí se sugiere un conflicto endurecido y persistente, utilizando la imagen de una trinchera que evoca la Primera Guerra Mundial.

La expresión políticamente correcta “globaler Süden” (Sur global) –o “Los países en desarrollo” (*El País*)– no aparece en la prensa neerlandesa, donde se prefiere el término directo “arm” (pobre): “Op de top was wel een akkoord over het opzetten van een zogenoemd ‘Cali-fonds’. [...] De meeste data in de soortendatabank komen uit arme landen die daar dusver niet veel aan verdienen”² (de *Volkskrant*).

La posición política de los países europeos y el poder que pueden ejercer sobre otras regiones del mundo se reflejan particularmente en este encuadre. La contraposición explícita de bloques se convierte en una estrategia discursiva para mostrar el desequilibrio: “Mientras los países africanos y muchos latinoamericanos han pedido este fondo, Canadá, la Unión Europea y Suiza, fueron vocales durante la plenaria de que no lo ven necesario” (*El País*).

² En la cumbre se acordó la creación de un llamado ‘fondo de Cali’. [...] La mayoría de los datos en la base de datos de especies provienen de países pobres que hasta ahora no han ganado mucho con ello. Traducción propia.

Este desequilibrio también se evidencia en afirmaciones como: “Si servicios de la naturaleza como la polinización o el agua limpia se pierden, la economía también perderá millones y millones cada año” (*La Vanguardia*).

La asociación entre medioambiente y riqueza económica aparece reiteradamente en los artículos. Esta frase, en particular, busca alarmar, pero también refleja las prioridades de las naciones industrializadas. Asimismo, su cómoda posición queda implícita en afirmaciones como la de la taz: “Politische Strategien, Technologien, Geld – alles sei da” (“Estrategias políticas, tecnología, dinero: todo está disponible”, traducción propia). Solo faltaría la implementación. Esta desigualdad ya se hacía evidente durante la cumbre, como resume *El País* al citar a una delegada de Fiyi: “A diferencia de otros países, no tenemos los recursos para cambiar nuestros vuelos”, hizo notar. El contraste visualmente era claro: mientras que los voceros de la Unión Europea estaban acompañados de personas alrededor, a los de Panamá y Fiyi les rodeaban sillas vacías” (*El País*).

La cita directa y la descripción del contraste visual subrayan las asimetrías de poder que existen entre las naciones, asimetrías que se manifiestan también en el discurso y son constantemente reproducidas.

Análisis inductivo según países

Alemania: el encuadre del control

Los artículos de la prensa alemana constituyen la mayor parte del corpus analizado y presentan enfoques temáticos diversos, lo que refleja también la orientación ideológica de cada medio. Mientras que die taz se define como un periódico de izquierda y como “Gegenöffentlichkeit” (“contraesfera pública”, traducción propia), el Handelsblatt se enfoca en temas económicos y proclama en su sitio web: “Die Handelsblatt Media Group steht für fundierten, unabhängigen Qualitätsjournalismus” (“El grupo Handelsblatt representa un periodismo de calidad, bien fundamentado e independiente”, traducción propia). Por su parte, la *Süddeutsche Zeitung*, de la cual se han considerado dos artículos, destaca por un “meinungsfreudigen und unabhängigen Journalismus” (“periodismo crítico y autónomo”, traducción propia). Dos de los textos

analizados (taz y Süddeutsche Zeitung) fueron publicados al comienzo de la cumbre; los otros dos (Süddeutsche Zeitung y Handelsblatt), posteriormente (véase Tabla 1).

En la cobertura alemana sobre la COP16, se observa una tendencia clara al uso de metáforas de inspiración técnico-mecánica. Se habla, por ejemplo, de la necesidad de encontrar un “Fahrplan aus der Umweltkrise” (“una hoja de ruta para salir de la crisis ambiental”), y se afirma que con los nuevos acuerdos “würden Klima- und Naturschutz künftig besser miteinander verzahnt” (“la protección del clima y de la naturaleza estarían mejor engranadas en el futuro”, traducción propia). Estas expresiones se basan en la imagen de una máquina que debe ser reparada o puesta en funcionamiento, lo cual sugiere un enfoque técnico y estructurado como solución a la crisis climática.

Esta visión instrumental se refuerza con imágenes en las que la naturaleza se presenta como proveedora de servicios al ser humano. Por ejemplo, en Handelsblatt se afirma:

Gesunde Ökosysteme erbringen lebenswichtige Dienstleistungen: Sie halten die Luft sauber, liefern Trinkwasser und sind Basis für Nahrungsmittel und medizinische Produkte. Nimmt die biologische Vielfalt ab, sind zudem die Lebensgrundlagen vieler Menschen gefährdet, weil etwa der Schutz vor Sturmfluten, Starkregen, Hitze und Dürren schwindet.³

También se hace referencia explícita a la lógica del *economic consequences frame*, cuando se afirma: “Die Natur stellt Dienstleistungen bereit, ohne eine Rechnung zu stellen“ (“La naturaleza ofrece servicios sin enviar una factura.”, traducción propia).

A pesar de esta visión funcional, algunos artículos subrayan también la fragilidad e interconexión de la biodiversidad. En Süddeutsche Zeitung se habla, por ejemplo, de un “Riss im Netz des Lebens” (“una grieta en la red de la vida”, traducción propia), una metáfora que destaca la interdependencia entre las especies, incluida la humana.

³ Los ecosistemas sanos prestan servicios vitales: mantienen el aire limpio, suministran agua potable y constituyen la base para los alimentos y productos médicos. Si la biodiversidad disminuye, se ponen en peligro las condiciones básicas de vida, ya que desaparece la protección frente a tormentas, lluvias intensas, olas de calor y sequías., traducción propia.

Todos los textos alemanes mencionan de forma crítica la insuficiente acción de los Estados en relación con los objetivos ambientales, y no dudan en incluir valoraciones autocríticas respecto al rol de Alemania. Se recurre a metáforas del ámbito educativo para señalar este desempeño deficiente: “Deutschland kann nicht als Primus glänzen“, “Deutschland ist Musterschüler und Sitzenbleiber“, “Deutschland ist ein Beispiel dafür, wo es hakt“⁴ (taz).

Estas expresiones remiten a una cultura institucionalizada de evaluación, que define el rendimiento de los Estados en términos de éxito o fracaso. Simultáneamente, se emplean campos metafóricos que refuerzan la idea de control, o mejor dicho, la pérdida de control sobre el desarrollo climático. Este anhelo de control se expresa incluso de forma explícita, como cuando taz utiliza metáforas del campo semántico del movimiento para describir la acción política:

[...] auf ihrem Weg kontrollieren und diejenigen Länder ermahnen und bestrafen könnten, die auf halber Strecke stehen bleiben oder gar nicht erst loslaufen würden [...]⁵ (taz).

También se afirma: “Aber die Staaten müssten sich jetzt auf den Weg machen” (“Pero los Estados tendrían que salir ahora mismo”, traducción propia).

Aquí, el movimiento se presenta como símbolo de progreso, pero solo si está acompañado de supervisión activa. El “camino” constituye una metáfora que conecta tiempo y espacio, en el sentido de que el futuro se percibe como lo que está “delante” (Lakoff & Johnson 16f.). Esta orientación hacia el futuro está vinculada con la exigencia de acción concreta y medible. Sin embargo, la forma verbal en subjuntivo sugiere que el cumplimiento efectivo de esta exigencia es improbable. En este contexto, los indicadores cuantificables se convierten en referentes de éxito o fracaso, al igual que en los encuadres simbólicos escolares o técnicos. Por ello, el encuadre que mejor define los textos alemanes es el de control.

⁴ Alemania no puede brillar como el primero de la clase; Alemania es a la vez el alumno modelo y el repetidor; Alemania es un ejemplo de dónde están los fallos. traducción propia.

⁵ [...] controlar su camino y advertir o sancionar a aquellos países que se detienen a mitad del trayecto o ni siquiera lo comienzan [...], traducción propia.

Finalmente, cabe destacar los titulares, que —según Pan & Kosicki (59)— son elementos fundamentales en la construcción del encuadre. Especialmente ilustrativo es el titular de *Süddeutsche Zeitung* del 18 de octubre de 2024: “UN-Gipfel in Cali: Die Welt berät über Fahrplan aus der Umweltkrise” (“Cumbre de la ONU en Cali: El mundo debate una hoja de ruta para salir de la crisis ambiental”, traducción propia).

Este título condensa los elementos clave del encuadre: la orientación hacia el futuro, la planificación precisa y la posibilidad (simbólica) de controlar la crisis climática a través de un plan racional y ordenado. Así, se refuerza nuevamente el encuadre discursivo de control.

Países Bajos: el encuadre de la responsabilidad

El artículo neerlandés analizado fue publicado el 2 de noviembre en *de Volkskrant*, cuando la cumbre ya había concluido. Por ello, adopta una perspectiva retrospectiva. La valoración general del evento es claramente negativa. Sin embargo, es significativo que dicha valoración negativa se comunique casi exclusivamente a través de citas directas, lo que genera un efecto de transmisión indirecta o de “segunda mano”.

Así, el desenlace de la cumbre es calificado como decepcionante por parte de Greenpeace: “In een reactie noemde Greenpeace de uitkomst ‘teleurstellend’”⁶ (*De Volkskrant*).

Especialmente relevante es también la crítica dirigida al papel de los lobbies y su influencia en la ralentización de los avances climáticos, formulada por la presidenta de la delegación de Greenpeace: “Ook zei ze dat de financiering blijft stilstaan door een ‘oorverdovend gebrek aan financiële bijdragen van rijke overheden en ongekend lobbywerk door bedrijven’”⁷ (*ibid*).

⁶ En una declaración, Greenpeace calificó el resultado de ‘decepcionante’, traducción propia.

⁷ También dijo que la financiación se encuentra estancada debido a una ‘ensordecidora falta de aportes financieros por parte de los gobiernos ricos y una labor de lobby sin precedentes por parte de las empresas’, traducción propia.

Esta postura crítica explícita, transmitida principalmente a través de citas, contribuye decisivamente a la construcción del encuadre dominante en el artículo: el de la responsabilidad. El fracaso de la cumbre se comunica con claridad, y la responsabilidad se distribuye entre todos los participantes. No obstante, también se construye un enfoque positivo del mismo encuadre. La presidenta de la COP16, Susana Muhammad, es citada con una actitud firme y combativa, como portavoz simbólica de la comunidad internacional: “We gaan door met werken omdat deze crisis te groot is en we niet kunnen stoppen”⁸.

A pesar de este llamado a la acción, el tono general del artículo permanece distante. Al transmitir la información principalmente a través de voces externas, el texto adopta una actitud pasiva que desplaza la responsabilidad del cambio político, social y climático hacia otros actores. Este mecanismo discursivo genera una forma de delegación de responsabilidad, lo que refleja de manera precisa el encuadre principal del artículo.

España: el encuadre de la evaluación

Los artículos analizados de la prensa española provienen, por un lado, de *La Vanguardia* (“SOS de la biodiversidad en la COP16: cinco retos para preservar la vida planetaria”) y, por otro lado, de *El País* (“Tras dos semanas de negociaciones, se suspende la cumbre de biodiversidad por falta de quórum”). Ya los títulos reflejan enfoques diferentes. El artículo publicado en *La Vanguardia* incluye la sigla “SOS” en su encabezado, una señal internacional de emergencia, que establece desde el inicio un tono urgente y emocional.

Un rasgo central del discurso periodístico español, como ya sugiere este título, es la dimensión patética: se busca despertar y amplificar emociones en el público lector. Para ello, se recurre menos a metáforas elaboradas y más a un lenguaje emocionalmente cargado, con términos positivos o negativos bien marcados, y estrategias discursivas orientadas a motivar al

⁸ Seguiremos trabajando porque esta crisis es demasiado grande y no podemos detenernos., traducción propia.

lector, con énfasis particular en el esfuerzo colectivo: “esfuerzo colectivo puede transformar percepciones y marcar un nuevo rumbo hacia un futuro más prometedor” (*La Vanguardia*).

Mientras el artículo de *La Vanguardia* fue publicado al inicio de la cumbre y presenta los “cinco retos para preservar la vida planetaria” como los ejes centrales de debate, el de *El País* aparece tras el cierre del evento y propone un balance. El primero organiza su contenido mediante una estructura en forma de lista que enumera los cinco principales temas de discusión en la COP16. El foco se sitúa en los desafíos que los delegados deben enfrentar, y este se refuerza mediante el uso intensivo de cifras y construcciones sintácticas que marcan contraste, como “no solo... sino también”:

Solo 31 de 196 países firmantes han presentado sus estrategias nacionales para conseguirlo. En la UE, solo siete de 27 los tienen. [...] el 87% de los ecosistemas ya protegidos siguen estando en mal estado. A nivel mundial, es peor: un 2,8% del océano tiene alguna protección eficaz, [...] un ritmo al que estima que se alcanzará el 9,7% en estos cinco años, ni un tercio del objetivo. (*La Vanguardia*)

A través de esta enumeración, se transmite con claridad la magnitud de los problemas a los que se enfrenta la cumbre, lo que refuerza la percepción de urgencia.

Por su parte, el artículo de *El País* utiliza una retórica distinta, con un estilo narrativo más pronunciado. Emplea elementos de proximidad lingüística (“La Conferencia sobre Diversidad Biológica de la ONU, conocida como COP16, que se celebró durante las últimas dos semanas en Cali, Colombia, acaba de terminar. Aunque quizá esa no sea la palabra adecuada”), así como una descripción cronológica detallada de los acontecimientos que llevaron al cierre de la cumbre, incluyendo incisos y recursos narrativos que refuerzan la idea de una evaluación o balance. Este balance, y es importante subrayarlo, no es enteramente negativo en ninguno de los dos artículos. Más bien, se presenta como una situación compleja. Tanto *La Vanguardia* como *El País* ofrecen una visión matizada o incluso positiva. A diferencia de otros medios que destacan el déficit financiero como causa del fracaso, *El País* titula simplemente “por falta de quórum” y concluye con la frase “Pero no todos los asuntos quedaron cerrados”, que sugiere continuidad en lugar de fracaso.

Francia: el encuadro del conflicto

El análisis del discurso francés se basa en un artículo de *Le Parisien*, que ya en su titular clasifica la cumbre de Cali como un “échec”. A lo largo del texto, esta valoración negativa se mantiene mediante un discurso que recurre con frecuencia al campo léxico del combate. Se menciona, por ejemplo, una *bataille décisive pour l'Amazonie*, que debe librarse, ya que el Amazonas es presentado como *centre du monde*. Esta imagen del centro —y la consiguiente construcción de una periferia— contrasta con las concepciones económicas e industriales dominantes, que relegan al Amazonas a una posición marginal en términos de relevancia.

Otro elemento destacable es la pregunta retórica que estructura el artículo: “*L’humanité a-t-elle réellement envie de «faire la paix avec la nature»?*”.

Con esta formulación se cita el lema oficial de la COP16, fuertemente vinculado al contexto colombiano y a su historia de conflicto armado. Desde el acuerdo de paz con las FARC-EP en 2016, Colombia ha avanzado hacia una paz sostenida, promovida especialmente por el presidente Gustavo Petro, quien ha hecho de la paz un eje central de su gobierno. La metáfora de “hacer la paz con la naturaleza” implica un conflicto o guerra preexistente entre humanidad y medio ambiente, lo que establece un encuadre claro de confrontación. Este encuadre no cuestiona su limitación fundamental: que se trata en realidad de una destrucción unilateral de la naturaleza por parte del ser humano, sin reciprocidad. Tampoco refleja una atribución diferenciada de responsabilidades, como el papel desproporcionado de los países industrializados en la crisis climática. En cambio, se habla de *l’humanité* como un todo homogéneo.

La formulación tiene un carácter retórico claro, ya que la respuesta negativa está implícita. Esta parece ser la conclusión inevitable si se observa el comportamiento de los líderes políticos.

La imagen de la paz reaparece más adelante en el texto, con la repetición de la idea de *pacifier les relations d'Homo Sapiens avec la nature*. Esta expresión no introduce un nuevo contenido, sino que refuerza la visión del ser humano como especie biológica entre muchas, pero también como el principal agresor. La secuencia de palabras subraya que es la relación del ser humano con la naturaleza la que debe cambiar, no al revés.

A través de esta formulación también se alude al fracaso de intentos previos por abordar la crisis ambiental. En conjunto, el encuadre predominante en el artículo es el del conflicto —entre el ser humano y la naturaleza—, intensificado por un enfoque emocional y apocalíptico que evoca rabia y frustración. El uso de preguntas retóricas contribuye a una estrategia provocadora, que busca crear identidad colectiva mediante la construcción de un escenario de crisis. Se genera así un enemigo común: el incumplimiento de los compromisos climáticos, lo que demanda la identificación de responsables. El objetivo performativo del texto podría ser provocar una reacción en la ciudadanía o en los responsables políticos, aunque su efectividad es incierta.

Este encuadre de conflicto también incluye enfrentamientos entre Estados, que se culpan mutuamente por el fracaso climático. Finalmente, es relevante comparar este discurso con la realidad política de cada país. Ninguno de los países implicados cumple actualmente con sus objetivos climáticos, como se menciona de forma crítica en todos los artículos analizados. No obstante, la intensidad de esta crítica varía. Además, suele enmarcarse en narrativas que destacan logros específicos de la COP16, lo que atenúa su impacto. Así, se transmite la idea de que una política climática ambiciosa es deseable, pero no urgente ni obligatoria.

La lógica que estructura los encuadres interpretativos en torno a la crisis de biodiversidad busca generar legitimidad política y aceptación social. En la prensa europea, se presenta a Europa como sujeto ético y racional, con la autoridad moral y política para liderar la lucha contra la crisis ambiental (Cournil *et al.* 29; Águila Coghlan 47). Esto refuerza el

imaginario de una capacidad europea ejemplar en materia ambiental, legitimando su papel dominante en el debate global.

La exclusión de actores comunitarios, campesinos e indígenas es otro rasgo de esta lógica. Los medios tienden a privilegiar fuentes oficiales, científicas o gubernamentales europeas, lo que da lugar a discursos controlados, con escasa polifonía y representaciones fragmentadas (Águila Coghlan 233; Di Gregorio *et al.* 13-4).

Conclusión y perspectivas

El presente análisis pone de manifiesto que el discurso mediático europeo en torno a la COP16 presenta una notable variabilidad lingüística y discursiva, aunque también revela patrones recurrentes. En todos los artículos analizados, la crisis de biodiversidad no se representa ya como un problema ambiental aislado, sino como un desafío colectivo para la supervivencia de la humanidad. Esta percepción se refleja en una construcción lingüística dominante de colectividad, presente a nivel léxico, metafórico y argumentativo (Lakoff & Johnson; Aruguete).

Al mismo tiempo, esta construcción discursiva contrasta con la inacción política de muchos países industrializados. El incumplimiento de objetivos ambientales nacionales y la escasa contribución financiera a la protección de la biodiversidad son temas abordados en los artículos, aunque con distinta intensidad. A menudo, estas críticas se presentan dentro de narrativas más amplias o en contextos atenuantes, lo que reduce la sensación de urgencia (Ardèvol-Abreu; Schäfer & O'Neill).

Desde una perspectiva analítica, el estudio ha identificado, en primer lugar, *encuadres genéricos* ampliamente descritos en la literatura sobre framing (Neuman *et al.*; Semetko & Valkenburg; de Vreese), entre ellos:

- **Responsabilidad;**
- **Conflicto;**

- **Consecuencias económicas;**
- **Moralidad, e**
- **Interés humano.**

Estos encuadres organizan las interpretaciones sociales de la COP16 y canalizan la atención hacia determinados aspectos del problema, tal como lo han descrito Entman y Reese *et al.* En particular, el encuadre de **responsabilidad** aparece de forma concreta y respaldada por ejemplos en la prensa alemana y neerlandesa, mientras que el de **conflicto** se manifiesta en medios franceses y españoles como una lucha tanto entre humanidad y naturaleza como entre el Norte y el Sur global. Las **consecuencias económicas** también se tematizan recurrentemente, sobre todo en relación con la financiación de la biodiversidad, lo cual refuerza un imaginario que asocia la acción ambiental con costes y beneficios medibles (Brüggemann & Engesser).

En segundo lugar, el análisis inductivo ha permitido identificar *encuadres específicos*, contruidos discursivamente según el contexto nacional y cultural:

- En **Alemania**, predomina un encuadre del **control**, con metáforas técnico-mecánicas que proyectan una lógica de planificación racional y acción supervisada (Nishizaki).
- En **los Países Bajos**, se mantiene el encuadre de **responsabilidad**, aunque diluido a través de citas indirectas que generan una delegación discursiva.
- En **España**, se observa un encuadre de **evaluación**, marcado por una retórica emocional, estructuras comparativas y énfasis en indicadores cuantificables.
- En **Francia**, prevalece el encuadre de **conflicto**, tanto entre seres humanos y naturaleza como entre bloques geopolíticos, sostenido por imágenes de combate y estrategias retóricas que apelan al pathos colectivo (Pan & Kosicki).

Este contraste entre encuadres genéricos y específicos permite entender cómo los medios articulan representaciones diferenciadas de un mismo evento global, reforzando

visiones del mundo culturalmente configuradas (Glausch). El tratamiento lingüístico de la crisis de biodiversidad no solo refleja la urgencia ecológica, sino también la posición simbólica que cada país atribuye a sí mismo y a los demás actores globales. Tal como lo subraya Hulme, el discurso climático no es solo una cuestión de datos científicos, sino una narrativa sobre cómo nos relacionamos con el mundo.

En definitiva, el análisis revela cuán profundamente arraigadas están las narrativas eurocéntricas en la representación de la política ambiental (Ardèvol-Abreu; Águila Coghlan). Aunque la crisis de biodiversidad se presenta frecuentemente como un problema común de la humanidad, el lenguaje y los símbolos construyen simultáneamente jerarquías claras. El uso de metáforas cargadas simbólicamente refuerza estas desigualdades, al sugerir una supuesta superioridad moral y tecnológica de Europa. Esto no solo oculta la pasividad política de muchos países industrializados, sino también los esfuerzos activos de actores locales en el Sur Global (Aruguete; Di Gregorio *et al.*).

Ampliar el análisis a formatos visuales, a perspectivas periodísticas del Sur Global y a la dimensión productiva del periodismo (por ejemplo, las decisiones editoriales o la subjetividad del reportero) podría aportar hallazgos adicionales valiosos. Asimismo, un análisis contrastivo más amplio del discurso de prensa internacional permitiría profundizar en las lógicas discursivas de legitimación, exclusión y poder que estructuran la comunicación ambiental en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

Águila Coghlan, Juan Carlos. “La comunicación del cambio climático: análisis del discurso de los telediarios españoles sobre las cumbres de Cancún y Durban”. Universidad Complutense de Madrid, tesis doctoral, 2016.

- Ardèvol-Abreu, Alberto. “Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España”. *RLCS*, vol. 70, 2015, pp. 423–50.
- Aruguete, Natalia. “Framing. La perspectiva de las noticias”. *La Trama de la Comunicación*, vol. 15, 2011, pp. 67–80.
- Aubert, Gabrielle; Dudley, Nigel. “Issues at Stake at the COP16 to the Convention on Biological Diversity”. *Policy Department for Economic, Scientific and Quality of Life Policies, European Parliament*, 2024.
- Bell, Allan. “Media (mis)communication on the science of climate change”. *Public Underst Sci*, vol. 3, n.º 3, 1994, pp. 259-75.
- Brüggemann, Michael; Engesser, Sven. “Beyond False Balance: How Interpretive Journalism Shapes Climate Change Reporting”. Working Paper 59, Hamburg: Hamburg University, 2014.
- De Volkskrant*. “VN-biodiversiteitstop eindigt zonder financieel akkoord”. 2024. <https://www.volkskrant.nl/nieuws-achtergrond/vn-biodiversiteitstop-eindigt-zonder-financieel-akkoord~b86edc06>
- Di Gregorio, Monica, *et al.* “Talking the Talk of Change: REDD+ Discourse in the National Media”. *Working Paper*, n.º 172, Centre for Climate Change Economics and Policy, Center for International Forestry Research, 2014, pp. 6-32.
- El País*. “Tras dos semanas de negociaciones, se suspende la cumbre de biodiversidad por falta de quórum”. 2024. <https://elpais.com/america-futura/2024-11-02/tras-dos-semanas-de-negociaciones-se-suspende-la-cumbre-de-biodiversidad-por-falta-de-quorum.html>
- Entman, Robert M. “Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm”. *Journal of Communication*, vol. 43, n.º 4, 1993, pp. 51–8.
- Glausch, Daniela. “Nachhaltigkeitskommunikation im Sprachvergleich”. *Europäische Kulturen in der Wirtschaftskommunikation*. Wiesbaden: Springer Fachmedien, 2017, pp.107-31.

Globaler Klimawandel. Ursachen, Folgen, Handlungsmöglichkeiten. Nueva edición, 2011.
Bonn/Berlin.

Goffman, Erving. “Frame analysis. An essay on the organization of experience”. 1.
Northeastern Univ. Press ed., reprint. Boston, Northeastern Univ. Press, 2011.

Handelsblatt. “Wirtschaft hängt von Ökosystemen ab – Kritik an Berichtspflichten”. 2024.
<https://www.handelsblatt.com/politik/deutschland/weltnaturkonferenz-wirtschaft-haengt-von-oekosystemen-ab-kritik-an-berichtspflichten/100080141.html>

Hulme, Mike. “Why we disagree about climate change”. *The Carbon Yearbook. The annual review of business and climate change 2009-10*. London: ENDS, 2009, pp. 41-3.

La Vanguardia. “SOS de la biodiversidad en la COP16: cinco retos para preservar la vida planetaria”. 2024. <https://www.lavanguardia.com/natural/20241022/10038562/cop26-cumbre-cali-sos-biodiversidad.html>

Lakoff, George; Johnson, Mark. “Metaphors we live by”. Chicago, University of Chicago Press, 2011.

Le Parisien. “La COP16 biodiversité se termine à Cali, échec des négociations sur le financement”. 2024. <https://www.leparisien.fr/environnement/climat/la-cop16-biodiversite-se-termine-a-cali-echec-des-negociations-sur-le-financement-02-11-2024-NNTM3XSVSFCMVCIOHHFHKRZLNY.php>

Libération. “COP 16 sur la biodiversité : à quoi le sommet de Cali peut-il servir ?”. 2024. https://www.liberation.fr/environnement/biodiversite/cop-16-sur-la-biodiversite-a-quoi-le-sommet-de-cali-peut-il-servir-20241021_KNM6JP7GQNGSJAJ2GSFJ5GOAIU/?redirected=1

Linström, Margaret; Marais, Willemien. “Qualitative News Frame Analysis: A Methodology”. *Communitas*, vol. 17, 2012, pp. 21–38.

- Neuman, W. Russell; Just, Marion R.; Crigler, Ann N. (1994): *Common knowledge. News and the construction of political meaning*. Chicago, University of Chicago Press (American Politics and Political Economy Series), 1994.
- Nishizaki, Mona. "Weathering Words: A Cross-linguistic Analysis of Metaphorical Frames of Climate Change Discourse in English and German Online News Outlets". *International Journal of Linguistics*, vol. 4, 2024, pp. 32-54.
- Pan, Zhongdang; Kosicki, Gerald. "Framing analysis: An approach to news discourse". *Political Communication*, vol. 10, n.º 1, 1993, pp 55-75.
- Pichon, Eric. "Understanding the Triple Nexus: The Challenges of Creating Synergies Between Humanitarian, Development and Security Policies. European Parliament". 2025. <https://www.europarl.europa.eu/thinktank/es/research/advanced-search/pdf?keywords=5216>
- Reese, Stephen D.; Gandy, Oscar H.; Grant, August E. *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah, NJ, Erlbaum (LEA's communication series), 2001.
- Schäfer, Mike S.; O'Neill, Saffron. "Frame Analysis in Climate Change Communication". *Oxford research encyclopedia of climate science*. New York, Oxford University Press, 2014.
- Schäfer, Mike; Ivanova, Ana; Schmidt, Andreas (2012): "Issue-Attention: Mediale Aufmerksamkeit für den Klimawandel in 26 Ländern." *Das Medien-Klima. Fragen und Befunde der kommunikationswissenschaftlichen Klimaforschung*. Wiesbaden: Springer VS, 2012, pp. 121–42.
- Schäfer, Mike; O'Neill, Saffron. "Frame Analysis in Climate Change Communication. Approaches for Assessing Journalists' Minds, Online Communication and Media Portrayals". *Oxford Encyclopedia of Climate Change Communication*. New York, Oxford University Press, 2017.

Semetko, Holli A.; Valkenburg, Patti M. “Framing European politics: A Content Analysis of Press and Television News”. *Journal of Communication*, vol. 50, n.º 2, 2000, pp. 93–109.

Süddeutsche Zeitung “COP16 ohne Einigung zur Finanzierung abgebrochen”. 2024.
<https://www.sueddeutsche.de/wissen/weltnaturkonferenz-kolumbien-cali-cop16-artenschutz-ende-li.3140421>

Süddeutsche Zeitung. “UN-Gipfel in Cali: Die Welt berät über Fahrplan aus der Umweltkrise”. 2024.
<https://www.sueddeutsche.de/wissen/un-gipfel-cali-umweltschutz-li.3130006>

taz. “Die Vielfalt der Welt retten - COP16”. 2024.
<https://taz.de/Weltbiodiversitaetskonferenz/!6041077/>

La retórica ecologista del presidente Gustavo Petro ante la Asamblea General de las Naciones Unidas

Giohanny Olave Arias
Escuela de Idiomas de la Universidad Industrial de Santander (Colombia)
giolavar@uis.edu.co

Jerónimo Moncayo Rojas
Universidad del Valle (Colombia) y Universidad de Buenos Aires (Argentina)
jeronimoncayo@gmail.com

Resumen

El artículo analiza los discursos del presidente colombiano Gustavo Petro ante la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) en los años 2022 y 2024, con el objetivo de identificar la construcción de una retórica ambiental en ese bienio, periodo que coincide con la mitad de su mandato presidencial (2022-2026). Desde un enfoque interpretativo y crítico del Análisis del discurso, se estudian comparativamente los dos discursos pronunciados ante la AGNU. Los resultados muestran la configuración de una “gesta ecológica” en ese escenario internacional, a través de sus agendas temáticas, el refuerzo de dos ámbitos léxico-semánticos dicotómicos y de una tópica ecologista de carácter escatológico. Petro transforma el ecologismo en una causa civilizatoria que sitúa la defensa de la vida como una empresa heroica y que convoca a los pueblos del mundo, con lo cual se reenfoca la discusión sobre política ambiental hacia el llamado a la movilización ciudadana.

Palabras clave: discurso político; retórica; ecologismo; diplomacia internacional; movilización social.

The Ecological Rhetoric of President Gustavo Petro at the United Nations General Assembly

Abstract

This article analyzes the speeches delivered by Colombian President Gustavo Petro at the United Nations General Assembly (UNGA) in 2022 and 2024, with the aim of identifying the construction of an environmental rhetoric during that biennium, which coincides with the midpoint of his presidential term (2022–2026). Adopting an interpretive and critical approach to Discourse Analysis, the study offers a comparative examination of the two speeches delivered at the UNGA. The findings reveal the configuration of an “ecological crusade” on this international stage, articulated through thematic agendas, the reinforcement of two dichotomous lexical-semantic fields, and an ecologist discourse with eschatological undertones. Petro reframes environmentalism as a civilizational cause, portraying the defense

of life as a heroic endeavor and issuing a call to the peoples of the world, thereby redirecting the environmental policy debate toward civic mobilization.

Key words: political discourse; rhetoric; environmentalism; international diplomacy; social mobilization.

Introducción

Gustavo Petro fue elegido como presidente de la República de Colombia por mayoría de voto popular en 2022, después de un convulso año 2021 y de las dificultades del gobierno anterior (Iván Duque Márquez 2018-2022) para manejar las demandas que la población colombiana realizaba a través de movilizaciones ciudadanas (Cruz-Rodríguez); necesidades potenciadas, además, por la pandemia del Covid-19. Gustavo Petro representa una trayectoria en la izquierda colombiana cuyas raíces ideológicas se remontan a su militancia en el movimiento guerrillero M-19, desmovilizado a finales de los años ochenta. A lo largo de su carrera política ha liderado un sector de la izquierda colombiana, primero desde el Partido Polo Democrático, del que se retiró antes de salir electo alcalde de Bogotá. Finalmente lidera el movimiento Colombia Humana, con el que llegó a la presidencia de Colombia (2022-2026).

Este artículo propone un análisis comparativo de las intervenciones del presidente colombiano Gustavo Petro ante la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) en los años 2022 y 2024. De acuerdo con la misma entidad, la Asamblea es el órgano principal de deliberación, adopción de políticas y representación de las Naciones Unidas. Actualmente, la integran 193 estados, con igualdad de voto y reuniones anuales, para la discusión de temas coyunturales del orden mundial y la expedición de resoluciones al respecto.

Los discursos analizados en este estudio, pronunciados en el escenario de alta visibilidad internacional que representan las AGNU, revelan una construcción retórica del abordaje de la crisis ambiental global. Entre los sectores afines a la izquierda (por ejemplo: Castaño), la voz del presidente colombiano se ha venido configurando como una de las más

vehementes en la denuncia del modelo económico extractivista y la desigualdad climática, pero también como una de las que más claramente ha elaborado una narrativa ética y simbólica en torno a la defensa de la vida en el planeta.

El análisis se concentrará en la retórica ecologista que atraviesa ambas intervenciones, con especial atención a lo que puede ser interpretado como una gesta ecológica. Nos referimos con ese término al uso de estructuras y recursos propios de la narrativa épica aplicados al campo del discurso político y ambiental. En este sentido, el trabajo busca indagar cómo Petro transforma el problema ecológico en una causa civilizatoria y planetaria que sitúa la defensa de la vida como una empresa heroica que convoca a los pueblos del mundo. Este enfoque permitirá no solo identificar continuidades y rupturas entre ambos discursos, sino también explorar las funciones retóricas que cumple la narrativa de la gesta ecológica en la legitimación de una postura política en el escenario internacional.

Esa narrativa está presente desde los discursos de Petro en la campaña presidencial de 2022 e, inclusive, en su intento anterior de llegar a la Presidencia de Colombia, en 2018 (Duarte “Discursos electorales” 39-76). Una parte importante de la agenda de reformas con la que fue elegido la constituye su política económica de descarbonización y una agenda antiextractivista para la denominada “transición energética” (Hylton y Tauss). En concreto, se trata de una narrativa de la “transición energética justa”, según la cual los países desarrollados deben asumir las mayores cargas de descarbonización y desaceleramiento económico, así como la ampliación de impuestos verdes y el cambio de deuda externa por acción climática (Thema y Roa 60).

Algunas medidas tomadas en ese sentido, como el cese de la firma de contratos de exploración y explotación de hidrocarburos o la disminución de los subsidios a los combustibles, han sido impopulares entre los sectores afectados. En el sector empresarial minero-energético, la transición es vista con recelo y criticada por la aparente falta de una planificación rigurosa y escalonada, si bien se comprende su ineludibilidad (Ochoa y Suárez).

Otras apuestas involucradas, como la búsqueda de inversores para grandes proyectos de energías limpias o la implementación del modelo de “comunidades energéticas” (Castro, Buitrago, Téllez, Giraldo y Zapata 110-133), que generan energía renovable para su propio consumo, avanzan todavía con pocos resultados (Quintero 2024).

El escenario internacional ha sido un espacio privilegiado por Petro para presentar su política de transición energética como una iniciativa urgente para los demás países del mundo. A ello responde, además, la internacionalización del país como sede de la COP16, la cumbre global de biodiversidad del Convenio sobre la Diversidad Biológica de las Naciones Unidas, realizada entre octubre y noviembre de 2024. Pese a las críticas de los sectores periodísticos de opinión, que acusan a Petro de mostrar una política internacional descoordinada e improvisada (Borda y Luján; Oppenheimer; Pacheco), los documentos programáticos para las relaciones internacionales de este gobierno incluyen la “lucha contra el cambio climático” y la “transición energética en Latinoamérica”, como ejes rectores en el “Plan de gobierno 2022-2025: Colombia, potencia mundial de la vida” (Presidencia de Colombia). A propósito de este mismo documento, Alan Rodríguez (282) considera significativo que estas agendas globales “le permitan a Petro asumir un papel de liderazgo intelectual y político que pocas veces en su historia reciente asumió Colombia”.

Enmarcados en ese propósito pueden leerse los discursos de Petro ante la AGNU. Como lo plantean Piris, Dagatti y Gonçalves-Segundo (5), “los discursos de los representantes gubernamentales pronunciados durante las sesiones plenarias de la AGNU son parte de una estrategia de comunicación gubernamental más amplia”, cuya lógica está orientada por el género oratorio conocido tradicionalmente como epidíctico o demostrativo y por la construcción de las identidades discursivas gestionadas por las propias voces presidenciales. El examen de la comunicación político-diplomática en las cumbres internacionales se ha detenido sobre estos y otros aspectos clave para comprender el posicionamiento estratégico de

los países, la correlación coyuntural de fuerzas geopolíticas y las limitaciones de la deliberación transnacional (Duarte, “Cumbres de algodón”; Piris *et al.*; Sanhueza).

Este artículo pretende contribuir a esas reflexiones antecedentes sobre la discursividad político-diplomática, y en particular, sobre el análisis de los discursos medioambientales, que ya cuentan con la atención y el sentido de urgencia por parte de las ciencias críticas del lenguaje en la academia latinoamericana (Hollstein y Mengert). Los discursos de Petro ante la AGNU se inscriben en lo que Arnoux reconoce como zonas de consenso⁹ en el campo amplio del progresismo en la región, al proyectar las preocupaciones ecologistas sobre varios aspectos de la vida social, articuladas a partir de bases ideológicas compartidas (Arnoux “Los discursos en torno al clima” 114). Esas voces se enfrentan a contradictores de peso (presidentes, corporaciones, medios masivos, influenciadores digitales, etc.), que pretenden romper esos consensos a través del negacionismo o del retardismo climático (Brulle, Roberts y Spencer).

Para el análisis, asumimos la distinción conceptual entre los términos ecologismo y ambientalismo, planteada tempranamente por Dobson en la década del 90. El autor distancia el ecologismo de una visión administrativa sobre los problemas ambientales, que pretendería resolverlos “sin cambios fundamentales en los actuales valores o modelos de producción y consumo” (*Pensamiento político verde* 22). El ecologismo, por su parte, sostiene que “una existencia sustentable y satisfactoria presupone cambios radicales en nuestra relación con el mundo natural no humano y en nuestra forma de vida social y política” (*Pensamiento político verde* 22). Esta distinción, que hace énfasis en el carácter ideológico del ecologismo, le ha abierto paso a conceptos que rezuman en las declaraciones de Petro y que ayudan a leer su posicionamiento, como la crítica al “desarrollo sostenible” o la introducción de la “ciudadanía

⁹ Arnoux habla de “zonas de consenso” a propósito de la “marea rosa”, nombre con el que se conoció el auge de gobiernos latinoamericanos asociados a la izquierda regional, a principios de los 2000. En nuestro análisis sugerimos que los discursos de Petro ante la AGNU se ubican en ese espectro debido a los ecos discursivos asociados al socialismo latinoamericano de comienzos del siglo XXI. Sin embargo, dejamos en suspenso, para futuros trabajos, el estudio detenido del sentido del término “progresismo” en el discurso y en el gobierno de Petro, en relación con otros sentidos de progresismo movilizados por los gobiernos de la región.

ecológica”, concepciones surgidas en la denominada teoría política verde, desde finales de la década del 90 (Valencia Sáiz). La distinción entre “ambientalismo” y “ecologismo” es operativa para el análisis en el sentido de asumir una mirada crítica frente a un campo disputado como lo es el campo entre los recursos naturales y su gestión política. Entender esa intersección en clave ambientalista sería enmarcarnos en una tradición cuyo énfasis técnico no permitiría ver las tensiones políticas que nos interesan a nivel discursivo. Por el contrario, poner el acento en el “ecologismo” nos permite comprender la dimensión política de la gestión del mundo natural no humano.

Nos ubicamos, además, en el marco epistemológico de la retórica como campo de reflexión política contemporánea (Koren; Nicolas) y, en particular, nos interesan sus vínculos con la cuestión climática actual (Hawhee). En ese campo, se reconoce la capacidad de la retórica para garantizar la existencia de desacuerdos y movilizar a los grupos en torno a causas comunes, esto es, más allá de su proscripción histórica o de su reducción al estilo y al ornamento, la retórica tendría funciones políticas esenciales en el sistema democrático movilizándolo nuevas intensidades en los afectos e incluso las percepciones de las temporalidades activadas desde la cuestión climática actual. Como lo sostiene Koren (288), los cuestionamientos éticos, la lógica de lo preferible y la necesidad de la acción son indisolubles de la retórica como técnica de construcción de los discursos. De ahí que interpretar los pronunciamientos de Petro ante la AGNU en términos de una retórica ecologista implique examinar -en principio- la dimensión política de las opciones léxicas¹⁰ y los modos de configurar un sentido vinculante: el de la gesta ecológica.

¹⁰ Debido a que el léxico constituye el primer nivel de opciones discursivas para el hablante, la configuración de una cierta retórica –ecologista, en nuestro caso– debe examinar primero la selección léxica para acceder a otros niveles más complejos de esa retórica, como el textual y el argumentativo. Seguimos, en este sentido, una perspectiva glotopolítica (Arnoux) desde la cual la dimensión política está imbricada, de manera indisoluble, en todos los niveles de la lengua.

Metodología

Seleccionamos dos intervenciones del presidente Gustavo Petro ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, realizadas el 20 de septiembre de 2022 y el 24 de septiembre de 2024. El primer discurso corresponde a su primera intervención internacional como presidente de la República, a menos de dos meses de haber tomado posesión; es, por tanto, un discurso programático con respecto a su proyecto de gobierno y el primer espacio internacional importante para posicionarse diferencialmente con respecto al gobierno que lo precedió. El segundo discurso recoge la mitad de su periodo presidencial y es el más reciente en ese escenario, al momento de elaborar este estudio. Excluimos el discurso intermedio, del año 2023, por las limitaciones del espacio disponible en esta publicación y para alcanzar un mayor nivel de profundidad en la comparación entre los dos momentos descritos antes.

La extensión de los textos en cantidad de palabras es de 2212 (697 términos diferentes) y 2175 (664 términos diferentes), respectivamente, y carecen de títulos específicos y subtítulos internos. Las versiones escritas oficiales sí presentan esa intervención editorial, como puede verse en el sitio web de la Presidencia de la República. Por lo tanto, la fuente de consulta fue la Biblioteca digital de la ONU, repositorio de actas de las sesiones, disponible para visualización en línea y descarga directa.

La 77ª AGNU fue inaugurada el 13 de septiembre de 2022, con cumbres y plenarias hasta el 26 de septiembre. El tema central declarado por la misma organización fue enunciado con el lema “Un momento decisivo: soluciones transformadoras para desafíos interrelacionados”, e incluyó, además de la asamblea general, una cumbre sobre educación (19 de septiembre), la conmemoración del 30º aniversario de la aprobación de la Declaración sobre los Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales o Étnicas, Religiosas y Lingüísticas (21 de septiembre) y una conmemoración del Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares (26 de septiembre de 2022).

La 79ª AGNU fue inaugurada el 22 de septiembre de 2024. El tema central fue “No dejar a nadie atrás: actuar codo a codo para promover la paz, el desarrollo sostenible y la dignidad humana en favor de las generaciones presentes y futuras”, e incluyó, además de la asamblea general, una cumbre para reafirmar compromisos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (22-23 de septiembre), una plenaria sobre amenazas existenciales del aumento del nivel del mar (25 de septiembre), una reunión sobre la resistencia a los antimicrobianos (26 de septiembre) y la conmemoración del Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares (26 de septiembre de 2024).

El análisis de los textos pronunciados por el presidente Petro se realizó focalizando el léxico, a través de un método mixto que combina el análisis factorial de correspondencias y de distribución frecuencial con el análisis cualitativo de los mecanismos retóricos predominantes. Los softwares T-Lab y Voyant-tools apoyaron ambas partes, primero a través de la aplicación de tres índices lexicométricos y luego con la identificación de concordancias y contextos elementales. El procedimiento fue de orden contrastivo: se examinaron los mismos índices lexicométricos en ambos discursos (2022 y 2024), para establecer comparaciones en el orden de los cambios o las constantes discursivas. A continuación, se explican los índices examinados.

El análisis factorial de correspondencias distribuye gráficamente, en núcleos temáticos, los agrupamientos léxicos alrededor de las lexías lematizadas de mayor frecuencia absoluta. El índice factorial permite ver el nivel de cohesión entre los términos co-ocurrentes y, con ello, los sentidos particulares a los que apunta cada lexía central. La distribución de frecuencias léxicas muestra la presencia de las lexías a lo largo del discurso y su concentración o ausencia en segmentos particulares, segmentados automáticamente por el software en diez intervalos homogéneos. Finalmente, el análisis de concordancias ubica los términos de mayor frecuencia y peso semántico (se excluyen categorías léxicas vacías: –artículos, preposiciones,

conjunciones y otros enlaces—) en sus contextos de aparición, con identificación de los contextos verbales anterior y posterior a los términos focalizados.

El ámbito o alcance de una unidad léxica, de acuerdo con Langacker, es el conjunto de contenido conceptual que la expresión evoca, de forma típica o en un determinado contexto. Desde esta mirada, la identificación de los ámbitos de una lexía permite entender el encadenamiento de significados que el discurso construye a través de las iteraciones de las unidades léxicas.

El estudio se inscribe en una perspectiva retórica del Análisis del discurso como práctica interpretativa interdisciplinar. El análisis parte de una pregunta que se plantea el analista basado en una inmersión en los datos empíricos y que trata de responder a través de hipótesis explicativas y bajo procedimientos inferenciales de orden abductivo, es decir, de encadenamiento de hipótesis durante un proceso de ida y vuelta entre el soporte teórico y los datos empíricos. A partir de indicios o huellas de regularidades capturadas en sucesivas lecturas, el procedimiento abductivo permite identificar, describir y relacionar esas huellas como indicios reveladores de lógicas de construcción de los textos analizados (Arnoux “El Análisis del discurso” 25). La pregunta principal que planteamos es, entonces, si hay una retórica identificable en torno a la crisis ambiental en las intervenciones del presidente Gustavo Petro ante la AGNU, y cuáles son sus componentes principales, configurados en el periodo correspondiente a su presidencia.

Los resultados obtenidos se sintetizan en dos subapartados de la siguiente sección, todos de orden contrastivo entre los discursos de 2022 y 2024. Las categorías conceptuales son inductivas o emergentes, por lo cual serán explicadas con el desarrollo de la exposición de los resultados, en el siguiente orden: (1) las agendas discursivas ante la AGNU; y (2) la retórica de la gesta ecológica. Este último apartado se compone del análisis de los ámbitos léxico-semánticos, la atribución de responsabilidades y la tópica de orden escatológico. Las

conclusiones sintetizan e interpretan los resultados haciendo énfasis en la reorientación de las discusiones sobre el cambio climático hacia la movilización ciudadana.

Resultados

Comparación de agendas discursivas ante la AGNU: de 2022 a 2024

Como lo muestra gráficamente el análisis factorial de correspondencias, los discursos operan bajo diferentes núcleos temáticos. Para 2022 (figura 1) Los agrupamientos léxicos se distribuyen alrededor de tres lexías lematizadas de mayor frecuencia absoluta: *Selva* (N=28), *Guerra* (N=18) y *Droga* (N=13). Mientras que para 2024 (figura 2) esta distribución se da en cuatro lexías: *Humanidad* (N=29), *Vida* (N=26), *Pueblo* (N=20) y *Mundo* (N=17). En las figuras, los colores ayudan a la diferenciación y caracterización de los datos, para referenciarlos con mayor facilidad.

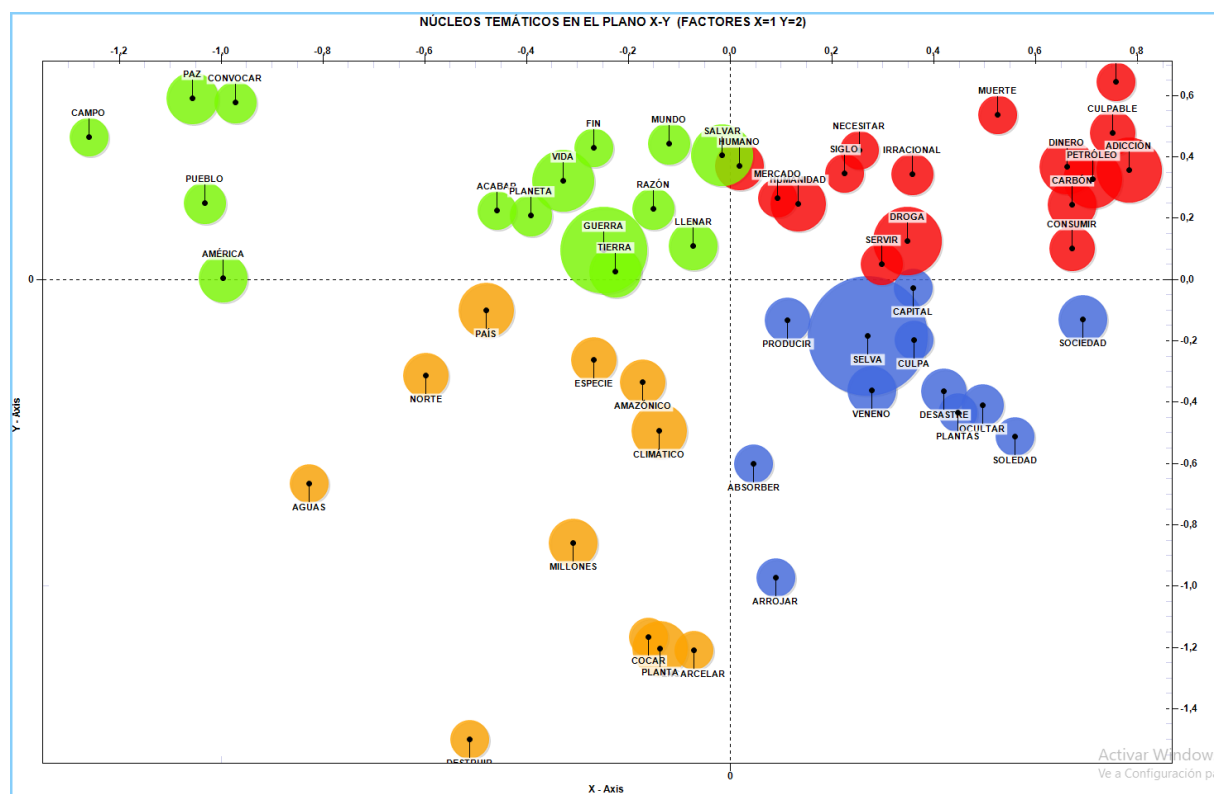


Fig. 1. Núcleos temáticos en el discurso de Petro ante la AGNU (2022)

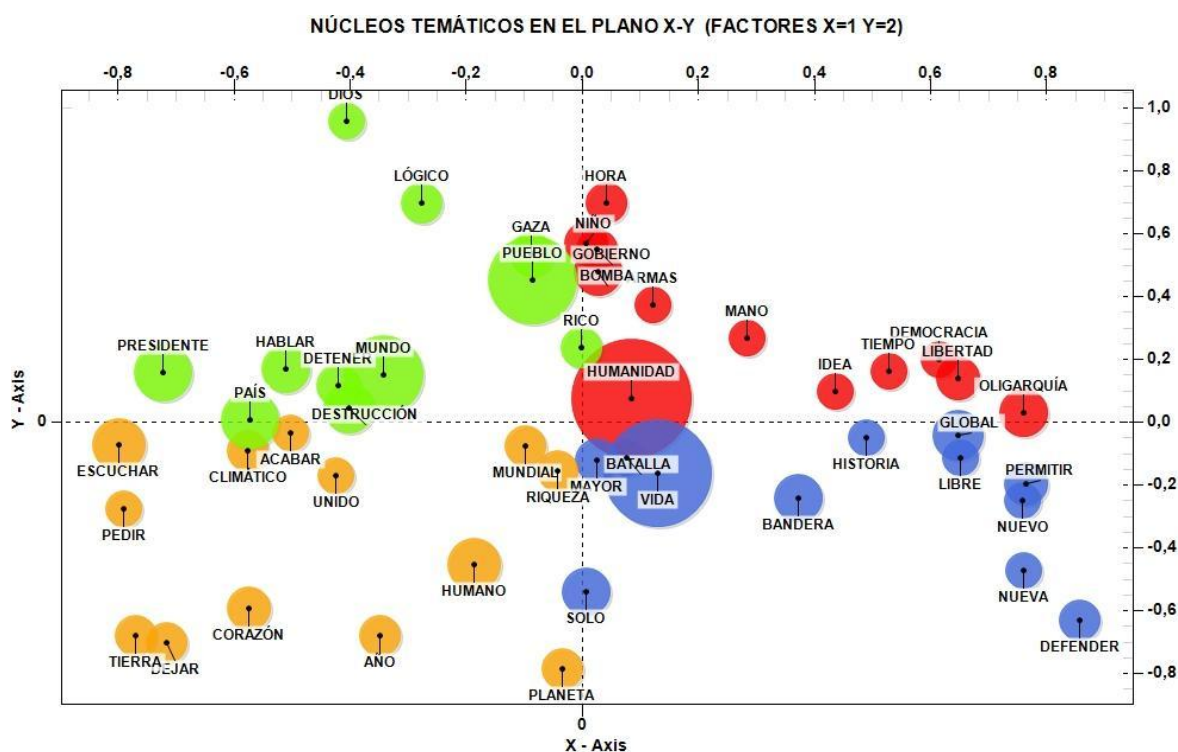


Fig. 2. Núcleos temáticos en el discurso de Petro ante la AGNU (2024)

Además de los cambios alrededor de las lexías dominantes, puede notarse una mayor dispersión para el discurso de 2022 que para el de 2024, cuyo núcleo central orbita alrededor de *Humanidad* y *Vida*. La mayor o menor dispersión de las lexías es un indicador del grado de cohesión entre los temas abordados; así, los significados menos agrupados en ambos discursos no se nuclean alrededor de un solo tema, sino que extienden el rango temático del pronunciamiento y aíslan algunos tópicos diferenciales. Para 2022, las palabras que la figura 1 muestra en color naranja (*aguas, norte, país, especie, climático, millones, planta, destruir*) y

algunos términos en verde (*campo, pueblo, América, paz, convocar*). Para 2024, la cantidad de términos aislados disminuye y solo se identifican algunos equidistantes, como *Dios* (en el cuadrante de color verde) y *año, planeta, humano y corazón*, en color naranja.

La comparación entre los gráficos también revela localizaciones diferenciales de las lexías en el plano, con mayor concentración en el cuadrante superior derecho, en 2022, y en el espacio central o intersección entre cuadrantes, en 2024. En el primer caso, la asociación temática concentrada alrededor del núcleo *Droga* sugiere la tendencia de este discurso hacia la crítica explícita al consumo, que se extiende por analogía a la adicción al petróleo, el carbón y el dinero¹¹. Los cuadrantes superiores están separados axiológicamente por el eje vertical, de manera que pueden leerse como sentidos positivos las lexías en color verde, y como sentidos negativos las de color rojo. En 2024, por su parte, los núcleos temáticos *Humanidad* y *Vida* equilibran la distribución de las demás lexías en todo el plano, desde la posición central hacia la periferia. No se aprecia, entonces, un cuadrante temático dominante y las oposiciones son menos marcadas que en el discurso de 2022.

En 2022, la coyuntura histórica para el desarrollo del discurso presidencial ante la AGNU se centraba en que aquel era el primer discurso de Petro ante la ONU e incluso era de los primeros discursos públicos de mayor alcance, debido al escenario multilateral que implica la Asamblea General. La presentación de sí mismo, de su proyecto y del clivaje Cambio / Continuidad resultaron ejes centrales en aquel discurso. Para 2024, el gobierno presidencial llegaba a la mitad de su periodo. Aquel discurso era el tercero ante la AGNU y la coyuntura histórica central era la guerra entre Israel y Palestina, en el marco del conflicto histórico por

¹¹ Para un análisis detallado sobre esta analogía particular, revisar el análisis del discurso de Gustavo Petro ante la AGNU en 2022 (Olave, en prensa). En este artículo, preferimos concentrarnos en la comparación entre 2022 y 2024.

esa zona geográfica. El discurso de Petro, por tanto, tomará posición al respecto llamando “genocidio” a los eventos en curso.

Para 2022, la síntesis de la triple articulación entre *selva*, *guerra* y *drogas* se puede notar en las siguientes equivalencias construidas: crisis climática = crisis moral; adicción a las drogas = adicción al modelo económico capitalista; y guerra contra las drogas = guerra contra la especie humana. Se construía, así, una idea central: el poder mundial se opone al futuro de la humanidad al impulsar el modelo económico y extractivista dominante. Para 2024, la articulación de los cuatro ejes dominantes podría sintetizarse de la siguiente manera: La humanidad, como sujeto político colectivo, es llamado a la urgencia de la unidad global para salvar la vida (humana, inteligente y, quizás, la vida en general); la humanidad es representada centralmente por un sujeto político democrático: los pueblos del mundo.

Estas agendas se pueden rastrear complementariamente, siguiendo la distribución de las principales frecuencias relativas a lo largo de los discursos. Para 2022 (figura 3), muestran la confluencia de los tres núcleos en el 50% de la segmentación automática del discurso. Para 2024, el discurso de Petro, como se evidencia en la figura 2, adquiere mayor cohesión y menos dispersión; esto se evidencia en la confluencia de los cuatro núcleos en el 70% de la segmentación automática del discurso:

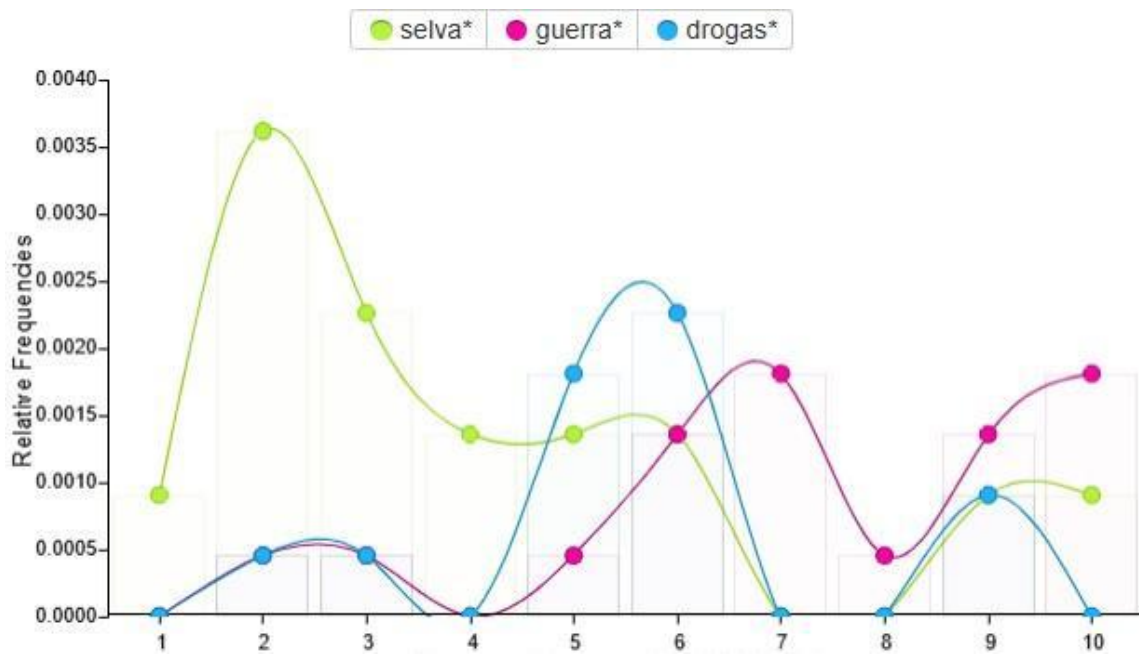


Fig. 3. Distribución léxica en el discurso de Petro ante la AGNU (2022)

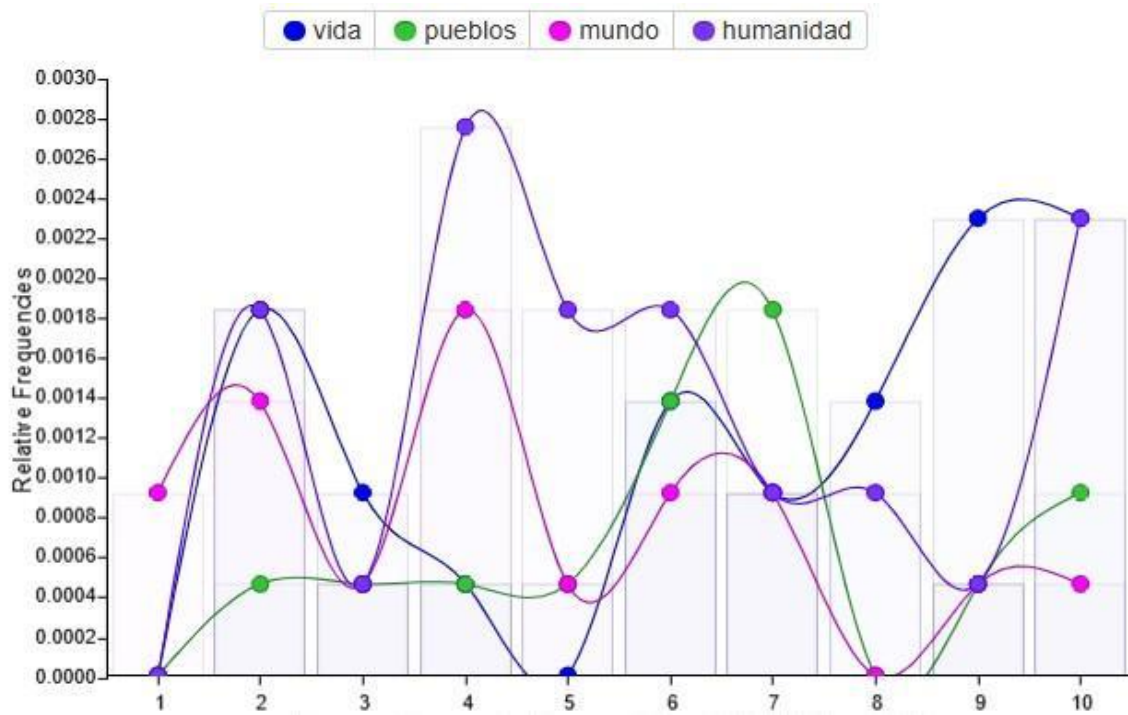


Fig. 4. Distribución léxica en el discurso de Petro ante la AGNU (2024)

El contraste entre estas distribuciones léxicas muestra dos orientaciones o acentos distintos entre 2022 y 2024. En el primer año, *guerra* tiene un comportamiento ascendente y domina la parte final del discurso; asimismo, *selva* y *droga* permanecen durante todo el discurso, con una mayor recurrencia hacia el inicio y la mitad del discurso, respectivamente. En varios segmentos hay confluencia de los tres términos más frecuentes, con lo cual se construye una narrativa de amenaza y alerta, en una orientación que parece ser más confrontativa, de denuncia o alarmista, en comparación con el discurso de 2024. En este caso, la distribución menos oscilante (con menos picos y valles) y más cantidad de segmentos con convergencias orientan el discurso hacia una narrativa menos de denuncia y más propositiva: *humanidad* y *vida* confluyen en los segmentos de apertura y cierre del discurso, además de las resonancias positivas o vitalistas de esos dos términos y del otro par dominante: *pueblos* y *mundo*.

En el siguiente apartado, revisaremos cómo esas disposiciones léxicas contribuyen a la configuración retórica de una gesta cuyo sentido central permanece de 2022 a 2024, pero que avanza hacia la orientación ligada léxicamente con ese humanismo vital de los pueblos del mundo, identificado en el último discurso.

Retórica de la gesta ecológica

La gesta o narrativa épica puede ser vista como un género discursivo (Volóshinov), caracterizado por contar las hazañas de un héroe colectivo o individual, que enfrenta adversidades para salvar o liberar a un pueblo. En el plano político, no es extraño asociar la gesta épica con la escenificación política. Martín Serrano, por ejemplo, plantea como rasgo consustancial tanto a la gesta como al relato político la tensión entre orden institucional y cambio histórico, en tanto que “productos mediadores entre la división social y la acción social”

(357). Tensión que ambas discursividades pretenden resolver vía el refuerzo o la creación de instituciones democráticas con su propio aparato comunicacional. Otros aspectos, como la centralidad de la figura del héroe y la ética sacrificial en el discurso político (Olave; Uribe de Hincapié y López Lopera) también pueden asociarse con retóricas de la gesta.

Tal punto de vista puede verse en el discurso político contemporáneo, especialmente si hacemos foco en las intervenciones ante la Asamblea General de las Naciones Unidas AGNU del presidente Gustavo Petro. En aquellas intervenciones, la retórica de la gesta se retoma para movilizar emociones colectivas (la *urgencia de salvaguardar los recursos naturales*), construir identidades compartidas (como *especie*, *la vida*, *el ejército de la vida*), legitimar una lucha (contra los *guerreristas destructores*, *oligarquía global*) y crear antagonismos simbólicos entre el “bien” y el “mal”. Específicamente, interpretar las intervenciones de Petro ante la AGNU como una retórica de la gesta nos permite comprender que el presidente colombiano ve en la crisis ambiental el motivo central para embarcar la empresa colectiva de acciones salvíficas.

En esa clave de lectura, examinaremos comparativamente los modos sobresalientes a través de los cuales Petro instala una gesta ecológica en el discurso de 2022 y la consolida en el de 2024. Los modos retóricos por examinar son los ámbitos léxico-semánticos, los enemigos de la gesta y la escatología o tópica del final de los tiempos.

Ámbitos léxico-semánticos

El contraste entre los ámbitos léxico-semánticos presentes en los discursos de 2022 y 2024 evidencia que la retórica de la gesta ecológica construida por el presidente se apoya en una marcada polaridad entre términos de carga positiva y negativa. Esta dicotomía discursiva opera como un recurso retórico central, en el que los términos, asociados a campos semánticos del “bien” y del “mal”, se articulan por semejanza o “parecidos de familia”, activando significados que refuerzan los sentidos de urgencia sobre las acciones contra el cambio climático.

En las tablas 1 y 2 presentamos en orden descendente las frecuencias léxicas lematizadas (se señalan con asterisco*), ejemplificamos sus concordancias y categorizamos temáticamente los polos negativo y positivo en que se agrupan los términos. En razón del espacio disponible, excluimos los términos *hápax* de la visualización de las tablas, así como las cotextos completos de cada lexía en sus concordancias.

Tabla 1.

Ámbitos de la gesta ecológica en el discurso de Petro ante la AGNU (2022)

Ámbitos	Términos	N>1	Concordancias
Negativos: destrucción y violencia	guerra	18	Estamos en guerra, también, con el planeta. Sin paz con el planeta, no habrá paz entre las naciones.
	muerte*	13	...la acumulación ampliada del capital es una acumulación ampliada de la muerte.
	droga*	13	La culpable de la adicción a las drogas no es la selva, es la irracionalidad de su poder mundial.
	adicción*	12	Descubrieron en el siglo XXI la peor de sus adicciones: la adicción al dinero y al petróleo
	destruir*	8	La selva que se intenta salvar es, al mismo tiempo, destruida.
	veneno*	8	¿Qué es más venenoso para la humanidad: la cocaína, el carbón o el petróleo?
	irracional*	8	...cosas de la irracionalidad, porque el poder mundial se ha vuelto irracional.
	soledad*	4	...en medio de sociedades sin afectos, competitivas hasta encarcelar el alma en la soledad
	sangre*	4	...nos llenarán de sangre nuestras aguas y nuestros campos verdes...
	fracaso*	4	...en esta selva Amazónica, hay un fracaso de la humanidad.
	extinguir	3	He aquí la enorme maquinaria mortal que puede extinguir la humanidad.
	perseguir*	3	Una de esas plantas que absorbe el CO2, entre millones de especies, es una de las más perseguidas de la tierra.
tristeza	2	La tristeza de la existencia que produce esa artificial convocatoria a la competencia...	

	invadir	2	Invadieron en nombre del petróleo y del gas.
	enemigo	2	La selva salvadora es vista en mi país como el enemigo a derrotar...
	crisis	2	Las guerras les han servido de excusa para no actuar contra la crisis climática.
	matar*	2	El desastre climático matará centenares de millones de personas...
Positivos: misión política y valores	selva	28	Ayúdenos, sin hipocresías, a salvar la selva Amazónica para salvar la vida de la humanidad en el planeta.
	salvar*	12	
	vida	11	...si pesa más destinar el dinero a las armas que a la vida, entonces reduzcan la deuda externa...
	humanidad	9	...realizar la tarea de salvar la humanidad y la vida en el planeta.
	paz	8	Sin paz con el planeta, no habrá paz entre las naciones. Sin justicia, no hay paz social.
	belleza*	6	No toquen con sus venenos la belleza de mi patria.
	pueblo	2	...observan que los pueblos se llenan de hambre y de sed...
	planeta	2	El desastre climático matará centenares de millones de personas y oigan bien, no lo produce el planeta, lo produce el capital.
	justicia	2	No hay Paz Total sin justicia social, económica y ambiental.
	unión*	2	Convoco la voz de Latinoamérica a unirse para derrotar lo irracional...
luz*	2	Denle un golpe de luz, de razón a su poder.	
afecto*	2	...Cómo ocultar la soledad del corazón, en su sequedad en medio de sociedades sin afectos...	

Tabla 2.

Ámbitos de la gesta ecológica en el discurso de Petro ante la AGNU (2024)

Ámbitos	Términos	N>1	Concordancias
Positivos: Humanismo de los pueblos	Humanidad	29	...es la humanidad o es el capital.
	Vida	26	hoy hay que escoger si es la vida o es la codicia.
	Pueblo*	20	Es la hora de los pueblos.
	Mundo	17	De esas fuentes civilizatorias y más que están en todos los pueblos del mundo debemos tomar las fuerzas de la mayor batalla por la vida de la historia humana.
	Niñez*	9	...hoy tenemos 20.000 niños y niñas asesinados bajo las bombas y los presidentes de los países de la destrucción humana se ríen en estos pasillos.
	Libertad	6	...abandonando por completo la idea de la libertad y del poder de los pueblos.

	Corazón	6	...si somos el corazón, tenemos que dar el ejemplo de unidad, de paz total y de preservación de la naturaleza.
	Democracia	4	...los grandes capitales, reordenan el mundo sin democracia, sin libertad.
	Selva	3	...si se quemaba la selva del Amazonas, llegábamos al punto de no retorno climático.
	Paz	3	Hace un año pedí una conferencia de paz por Palestina en este mismo lugar.
Negativos: Destrucción y violencia	Destrucción*	8	...en su sentir mercantil y libre, nos lleva a la destrucción de la atmósfera y de la vida.
	Oligarquía	7	La oligarquía global lleva a la humanidad a su propia extinción.
	Bombas	6	...se aprestan a dominar el mundo escribiendo el terror de las bombas sobre los pueblos.
	Armas	4	El ejército de la vida no tendrá las armas de la oligarquía global.
	Capital	4	El capital fósil no puede seguir, los pueblos deben detenerlo.
	Extinción	3	Los gobiernos son incapaces de detener la extinción de la vida.
	Crisis	3	...el 1% más rico de la humanidad es responsable de la crisis climática.
	Desigualdad	2	La lógica no está en el mundo político ni en este atril donde hablan todos los presidentes. La lógica está afuera y se llama desigualdad social.
	Genocidio	2	...no nos escuchan cuando votamos que se detenga el genocidio en Gaza.

Como lo evidencia la distribución de los ámbitos léxico-semánticos, nos encontramos ante dos discursos diferenciados. Si bien interpretamos la coexistencia en ambos de una gesta ecológica que polariza las asociaciones, las estrategias operan de manera diferenciada. Para 2022 (tabla 1), el discurso pone en primer plano una urgencia que alerta fuertemente sobre el desastre ecológico y la crisis ambiental. Para 2024 (tabla 2), el discurso moviliza a un auditorio popular universalizado en quien se depositan esperanzas para contrarrestar la crisis inminente ecológica. La lucha por la vida, en ambos casos una causa épica y universal, se resuelve de manera diferente en el tránsito de 2022 y 2024.

Así, en el polo negativo del discurso de 2024, las palabras de mayor frecuencia ya no serán *droga, muerte, guerra y adicción*, como en 2022, sino que serán *destrucción, oligarquía,*

bombas y armas, y la densidad léxica de este polo negativo decrece en 2024 para darle mayor despliegue al grupo de términos positivos encabezados por las lexías *humanidad, vida, pueblo* y *mundo*, palabras que desplazan las de polaridad positiva en 2022: *selva, salvar y vida*. La figura 5 ayuda a identificar las convergencias y divergencias de los ámbitos léxico-semánticos que acentúan la gesta ecológica en 2022 y 2024:



Fig. 5. Léxico convergente y divergente en la gesta ecológica entre 2022 y 2024

La zona central de convergencias léxicas entre 2022 y 2024 muestra la continuidad de la gesta ecológica a través de la vinculación cohesiva de ambos discursos, pero también de la relación que establecen sus polos negativo y positivo, en un tránsito del diagnóstico o denuncia de la crisis hacia la perspectiva de la paz en manos de los pueblos. El posicionamiento frente a la cuestión ambiental parece, entonces, evolucionar en ese sentido al ofrecer una gesta más colectiva que individual, más popular que mesiánica.

Enemigos de la gesta ecológica

El segundo elemento importante para configurar la gesta ecológica es la identificación de los enemigos de la causa. Desde el punto de vista retórico, es un aspecto fundamental para la puesta en escena política pues ofrece la oportunidad de modelar a los antagonistas para

responsabilizarlos de los males contra los cuales se lucha. En la tabla 3, categorizamos los tipos de atribución de responsabilidades encontradas en los discursos 2022 y 2024, con ejemplificación de concordancias en cada caso. Denominamos tipos de atribución al resultado de la clasificación inductiva de los segmentos donde aparecen actores y elementos señalados como agentes responsables de la crisis climática, o bien, donde esa agencia es eludida, omitida o mitigada por el enunciador del discurso.

Tabla 3.

Atribuciones de responsabilidad en el discurso de Petro ante la AGNU

Tipos de atribución	Concordancias 2022	Concordancias 2024
Impersonal	A como dé lugar, <i>se busca</i> su destrucción; la selva que <i>se intenta salvar</i> ...	Una nueva riqueza debe <i>construirse</i> , ya no basada en el petróleo...
Pasiva	...es, al mismo tiempo, <i>destruida</i> ; es una de las más <i>perseguidas</i> de la tierra; mueren un millón de latinoamericanos asesinados y...	El proyecto democrático de la humanidad <i>está muriendo</i> con la vida...
Indefinida	... <i>encarcelan</i> a dos millones de afros en la América del Norte;... <i>arrojan venenos</i> ; <i>detienen</i> a sus cultivadores y los <i>encarcelan</i> ...	<i>Están matando</i> el pueblo elegido de Dios, los niños de la humanidad.
Geográfica	...destruid la planta que mata, gritan desde <i>el norte</i> ...	Cuando muera <i>Gaza</i> morirá la humanidad toda.
Genérica	... <i>estados y negociantes</i> ; <i>las relaciones del poder del mundo</i> ; <i>el dictamen del poder</i> ; <i>el poder mundial</i> ; <i>la injusticia</i> ; <i>la irracionalidad</i> ; <i>los más poderosos de la tierra</i> ; <i>la codicia</i> ; <i>la adicción</i> ; <i>el desastre climático</i> ; <i>el cambio químico</i> ; <i>la acumulación ampliada de capital</i>	En la sinrazón de <i>los gobiernos que aplauden el genocidio</i> y que no actúan pronto para cambiar las economías hacia la descarbonización hay una lógica. No puedo más que decirles a <i>los pueblos del mundo</i> {...} que ya no es la hora de <i>los gobiernos</i> , sino la hora de <i>los pueblos</i>
Vocativa	... <i>señores</i> , mientras <i>ustedes</i> hacen la guerra; <i>su sociedad</i> educada e el consumo; <i>su poder</i> ; <i>sus venenos</i> ; <i>sus adicciones</i> ; <i>sus países</i>	Las campanas no solo doblan por <i>ti</i> , sino por toda la vida. Ha comenzado el fin.

Inclusiva	la guerra <i>nos</i> sirvió de excusa; solo en paz <i>podremos</i> salvar la vida; <i>estamos</i> en guerra también con el planeta	Las campanas ya doblan por todo el planeta, por ti, por <i>nosotros</i> , por la vida y la humanidad...
Específica	—	<i>El 1% más rico de la humanidad</i> es responsable de la crisis climática que avanza... <i>Netanyahu</i> es un héroe para <i>el 1% más rico de la humanidad</i> , porque es capaz de mostrar que los pueblos se destruyen bajo las bombas.

Siguiendo las atribuciones de responsabilidades encontramos coincidencias en aquellas que no especifican los responsables. Los enemigos de la gesta aparecen, principalmente, como entidades genéricas, sin señalamiento político concreto. Sin embargo, es posible notar que, para 2024, la indicación de responsables es más marcada, mayormente delimitada o más cercada. De ahí que encontremos el nombre propio de *Netanyahu* (Benjamín, primer ministro de Israel), como responsable ejemplar de los enemigos de la gesta ecológica. El razonamiento central indicaría que la vida inteligente se dirige hacia la cooperación mientras que la vida centrada en la codicia lleva a la guerra que finalmente destruye la vida en general: el guerrerista sería el enemigo central de la gesta ecológica. A su vez, aparecen referencias reiteradas al *1% más rico* o *En su poder de prohibición y censura gritan: ¡Viva la libertad, carajo!*, una clara alusión al lema libertario abanderado por las fuerzas de ultraderecha de Javier Milei en la Argentina, presidente electo desde diciembre de 2023.

El posicionamiento de Petro ante la AGNU señala insistentemente al *1% más rico*, que en ocasiones funciona en sinonimia con *oligarquía global*, como los responsables de la desigualdad social, la codicia, la guerra, el genocidio y, así mismo, el colapso ambiental:

Ese 1% más rico de la humanidad, la poderosa oligarquía global, es la que permite que se tiren bombas a las mujeres, ancianos y niños de Gaza, del Líbano o de Sudán; o se bloqueen económicamente los países rebeldes que no encajan en su dominio, como Cuba o como

Venezuela, porque necesitan mostrar su poder de destrucción al 99% restante de la humanidad para que los dejen seguir dirigiendo el poder del mundo y apropiándose y acumulando cada vez más su riqueza. (Petro 2024 párr. 25)

Los enemigos de la gesta aparecen de manera más acotada. Petro se sustenta en la indignación del evento coyuntural que recae en la zona de Gaza, Palestina e Israel. *Genocidio* será la denominación abanderada por sectores antiimperialistas, de izquierdas y progresistas. La demarcación de aquella posición resultó polémica para los sectores más reaccionarios y de derecha de los medios de comunicación y de gobiernos aliados a Israel (American Jewish Committee), pero también ha hecho que se le reconozca cierto liderazgo frente al tema, desde otras voces en la academia (Sánchez).

Con excepción de ese movimiento retórico de responsabilización directa en 2024, los demás tipos de atribución de responsabilidades mitigan el señalamiento directo del enemigo, pero no para excusarlo o diluirlo, sino para amplificar la problemática a la que se enfrenta el héroe y, con ello, intensificar la gesta misma como una tarea desmesurada. Así, las formas impersonales, indefinidas, pasivas y genéricas de culpabilización -como se ilustra en la tabla 3- configuran a un enemigo ubicuo y sin rostro, abstracto y severo, al cual el discurso de 2024 resuelve oponer otra entidad con características idénticas, pero en el polo axiológico contrario: los pueblos del mundo. En el siguiente apartado, ampliaremos esta construcción retórica, al revisar los tópicos ambientales de carácter escatológico.

Escatología de la gesta

En este tercer aspecto estructurante de la gesta ecológica, comparamos cuatro tópicos o lugares comunes que aparecen en los discursos de 2022 y 2024 para perfilar escatológicamente la visión medioambientalista. Nos referimos, por un lado, a la tópica recuperando su sentido clásico de fuente de razonamientos dialécticos a partir de opiniones generalmente admitidas (Aristóteles 100a 18). Para la tarea comparativa entre discursos, las coincidencias entre esos razonamientos pueden categorizarse identificando los principales tipos de lugares comunes a

los que apelan a propósito de una causa particular. Hallamos, entonces, cuatro tópicos que defienden la causa ecologista como gesta en los discursos de Petro: el sentido de urgencia (la inminencia de la catástrofe ambiental), el despliegue de reproches (la recriminación a los responsables del desastre ecológico), los contrastes vitales (los significados que contraponen la vida y la muerte) y la salvación (las acciones que evitarán la debacle ambiental). En la tabla 4 se ejemplifican comparativamente.

Tabla 4.

Tópicos ambientales del final de los tiempos en el discurso de Petro ante la AGNU

Tópicos	Concordancias 2022	Concordancias 2024
Urgencia	¿Para qué la guerra si lo que necesitamos es salvar la especie humana? ¿Para qué sirve la OTAN y los imperios, si lo que viene es el fin de la inteligencia? El desastre climático matará centenares de millones de personas y oigan bien, no lo produce el planeta, lo produce el capital. (Petro 2022 párr. 33)	Ha comenzado el fin. (Petro 2024 párr. 15) Ya no hay más tiempo. (Petro 2024 párr. 27) El tiempo ya se acabó. (Petro 202 párr. 29)
Reproche	La selva se quema, señores, mientras ustedes hacen la guerra y juegan con ella. La selva, el pilar climático del mundo, desaparece con toda su vida. La gran esponja que absorbe el CO2 planetario se evapora. (Petro 2022 párr. 12)	Si pedimos que dejen las guerras para concentrarnos en la transformación rápida de la economía del mundo para poder salvar la vida y la especie humana, tampoco nos escuchan. Ha comenzado el fin. (Petro 2024 párr. 10)
Contraste	El dictamen del poder ha ordenado que la cocaína es el veneno (...), pero, en cambio, el carbón y el petróleo deben ser protegidos, así su uso pueda extinguir a toda la humanidad. (Petro 2022 párr. 15)	...hoy tenemos 20.000 niños y niñas asesinados bajo las bombas y los presidentes de los países de la destrucción humana se ríen en estos pasillos Ha comenzado el fin. (Petro 2024 párr. 15) El proyecto democrático de la humanidad está muriendo con la vida, mientras los racistas, los supremacistas, los que creen, estúpidamente, que los arios son la raza superior, se aprestan a dominar el mundo escribiendo el terror de las bombas sobre

		los pueblos Ha comenzado el fin. (Petro 2024 párr. 16)
Salvación	Si no tienen la capacidad para financiar el fondo de revitalización de las selvas, si pesa más destinar el dinero a las armas que a la vida, entonces reduzcan la deuda externa para liberar nuestros propios espacios presupuestales y con ellos realizar la tarea de salvar la humanidad y la vida en el planeta. Lo podemos hacer nosotros si ustedes no quieren. Solo cambien <i>deuda por vida, por naturaleza</i> . (Petro 2022 párr. 40)	Es la hora de los pueblos y hay que actuar localmente y concertar mundialmente. (Petro 2024 párr. 29) El capital fósil no puede seguir, los pueblos deben detenerlo. (Petro 2024 párr. 30) ...se necesita de nuevo la bandera levantada, quizás ya no roja, sino de todos los colores, una bandera de toda la humanidad para defender su propia existencia en el planeta. (Petro 2024 párr. 32)

Las concordancias totales (no solo las ejemplificadas en la tabla anterior) también permiten identificar acentos diferenciales en la continuidad de cada tópico. Para el caso del sentido de urgencia, el discurso de 2022 insistía en la alerta y en el tono profético de la catástrofe; mientras que en 2024 la urgencia se resuelve como una profecía (auto)cumplida. Esta idea de ya estar habitando el fin de los tiempos afecta, a su vez, el tono de los reproches: más militante y de denuncia, en 2022, y en 2024 más de desengaño o frustración por las demandas ignoradas históricamente. En cuanto a los contrastes, un topos importante en la tradición retórica, en la gesta ecológica se concentran en la oposición radical entre vida y muerte, que revisa y desplaza el clivaje tradicional entre izquierda y derecha; desplazamiento común en los discursos de ambas asambleas. Por último, en el lugar que apela a las acciones salvíficas, la propuesta del cambio de deuda por acción climática (en la práctica, una condonación de la deuda externa en razón del cuidado y la restauración de la naturaleza por parte de los países explotados), que fuera central en el discurso de 2022, pierde fuerza en el posterior y es reemplazado por el llamado a la movilización ciudadana.

La movilización ciudadana también enmarca una movilización generacional. Para Hawhee, el cronotopo generacional opera como un recurso retórico que permite anticipar futuros y amplificar la urgencia del accionar presente, en la medida en que el tiempo se

desdobra y las generaciones presentes o antepasadas funcionan como testigos de un futuro inminente sobre el que se pretende alertar o modificar con urgencia:

El tercer cronotopo [el generacional] funciona con —y a través de— generaciones, evocando una idea de ancestralidad que se nutre y, a la vez, invierte la forma en que suele imaginarse a los antepasados. El cronotopo generacional, en este contexto, proyecta tanto la ancestralidad como la presencia hacia adelante, en lugar de hacia atrás en el tiempo. (Hawhee 23)

En ese sentido, es importante notar que el llamado a la movilización, como acción salvífica central en el discurso de Petro de 2024, inicia introduciendo la voz de su hija adolescente: “Mi hija Antonella Petro me acaba de mandar un párrafo con el que ella quiere que empiece mi discurso” (parr. 1), dejando claro que es el deseo de ella impostar la voz de él. Sin embargo, el movimiento retórico funciona a la inversa, es decir, es el presidente quien trae la voz de su hija a su discurso. El presidente transita momentáneamente de su rol institucional al de padre, ubicándose como parte de una generación que, junto a las nuevas, alza la voz para alertar sobre el futuro. Introducir la voz de la hija no sólo humaniza al enunciador, sino que inaugura el tono escatológico del discurso: si el “corazón de la tierra” (como designa a Colombia) quiere seguir latiendo, debe escucharse el llamado de quienes aún no tienen poder pero portan la esperanza. Así, el presidente interpela a los pueblos del mundo, a la vez que se deja interpelar por los suyos, abriendo un espacio de autoridad ética apuntalado en el afecto filial y en la proyección del porvenir.

La gesta, como género, suele estar dirigida a las élites (Martín Baños); de ahí que en el discurso pronunciado en 2022 Petro haya interpelado a los dirigentes de la sala. Sin embargo, este rasgo de la gesta se reduce al mínimo en 2024. Ahora, en cambio, dirige su discurso hacia los “pueblos del mundo” y reniega de la escucha sorda que ha obtenido en las intervenciones anteriores. Culpa, esta vez con mayor intensidad, a los representantes capitalistas del sistema dominante, sintetizados en el “1% más rico” o la “oligarquía global”. Reniega, por tanto, de

los espacios de la “política” representados en aquel espacio multilateral, e interpela a los “comunes” para actuar mancomunadamente:

La oligarquía global lleva a la humanidad a su propia extinción y la política le rinde pleitesía, abandonando por completo la idea de la libertad y del poder de los pueblos, la idea de la democracia. La pregunta que hay que hacer desde esta tribuna es si los pueblos lo permitirán. (Petro 2024 párr. 26)

La responsabilidad de las acciones propositivas se traslada a los pueblos: “El capital fósil no puede seguir, los pueblos deben detenerlo”. Este desplazamiento de las responsabilidades comporta al mismo tiempo una des-responsabilización prospectiva de los agentes gubernamentales tomadores de decisiones, en razón de sus acciones u omisiones pasadas: “Los gobiernos son incapaces de detener la extinción de la vida”.

En su conjunto, los tópicos relevados orientan esta marcación escatológica de la retórica ecologista. Si en la tradición del discurso de izquierda la escatología, como “visión crepuscular del mundo”, anuncia la inevitabilidad del fin de los tiempos (Angenot 345), en la gesta ecológica intensifica y amplifica la convocatoria a salvar la vida. Es, pues, un llamado a la acción que, como en la escatología cristiana (Noemi), tiene fe en el paso de la crisis a un nuevo mundo, a condición de que sus pueblos -no sus dirigentes- tomen las banderas. Esta convocatoria implica también la revisión del proyecto socialista:

Perdido en el gigantismo de los Estados y la ausencia de la libertad, la bandera roja no encontró su lugar en la historia de la humanidad. Pero hoy, con más razón, ya no para defender una clase, un sistema de ideas, sino para defender la vida colectiva, se necesita de nuevo la bandera levantada, quizás ya no roja, sino de todos los colores, una bandera de toda la humanidad para defender su propia existencia en el planeta. (Petro 2024 párr. 32)

Petro resignifica la tradición socialista sobre la cual se asienta su intervención, ofreciendo una crítica que se aproxima a los socialismos ambientalistas, el ecosocialismo o la llamada “izquierda verde” (Valencia Sáiz): un comunitarismo intelectual y popular que permitiría explorar y encontrar soluciones al desastre ambiental causado por la “codicia” y la “oligarquía global”, y desde el cual se convoca a un reagrupamiento insólito de las fuerzas políticas y míticas:

De la China recojo su idea de un diálogo entre civilizaciones; de Europa, su proyecto de pacto social; de Estados Unidos, su amor a la democracia original, de sus padres fundadores; de Suramérica, su diversidad huracanada, su jinete abanderado, su Simón Bolívar; del África, sus tambores que llaman a comunicarnos con los espíritus de la naturaleza; de Jesús, la idea del amor universal, su juntura de la luz con la vida. (Petro 2024 párr. 37)

El llamado amplio diluye las fronteras ideológicas o las subsume a la salvación de la vida humana como horizonte común, aunque en la práctica tal vez significa centrarse en el inevitable pragmatismo de una política de alianzas, más que de reivindicaciones tradicionales de la izquierda. En la clave de ese pacto que se pretende total, la gesta ecológica se sostiene sobre una política aliancista que debe reformular la “revolución” como “la mayor batalla por la vida de la historia humana. Esa batalla, indudablemente, es una revolución mundial” (Petro 2024 párr. 38). El cariz incluyente de la convocatoria, sin embargo, se cuida de dejar por fuera a los países en guerra en ese momento (Rusia-Ucrania y el conflicto palestino-israelí), a quienes se les menciona de manera más confrontativa en otros tramos del mismo discurso.

A diferencia del epílogo del discurso de 2022, en el que el “canje de deuda por vida” marcaba como punto de llegada de la gesta una acción política concreta en beneficio de los países latinoamericanos, el epílogo de 2024 se preocupa por instalar la versión ecologista de una revolución encabezada por el “ejército de la vida” y “la gente sencilla de la humanidad”:

Necesitamos construir el mayor ejército de todos los tiempos, compuesto de guerreros y guerreras de la vida. [...] En lugar de dirigirnos a gobernantes insensibles, dirijámonos a nosotros, el común. Dirijámonos a los pueblos para concertar las acciones comunes, las demostraciones de otro poder democrático. (Petro 2024 párr. 43)

En sus palabras finales e hilando la metáfora bélica reconfigurada, solo la gesta ecológica en manos de los pueblos puede detener el colapso ambiental, que es también un colapso de la democracia y de la moral política. El llamado a la movilización popular, en el sintagma reiterativo “la hora de los pueblos”, adhiere este discurso a las narrativas anticapitalistas de transición socioecológica que, junto con los relatos colapsistas y los tecnocapitalistas, disputan la comprensión sobre el presente y la posibilidad del futuro, a través de sus imágenes escatológicas (Svampa).

Conclusiones

En este análisis hemos comparado las intervenciones del presidente colombiano Gustavo Petro ante la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) en los años 2022 y 2024. La interpretación que propusimos revela la construcción de una retórica particular que configura la reacción a la crisis ambiental global en forma de una gesta ecológica. Se trata de una retórica que dispone los aspectos tal vez más previsibles (como la orientación epidíctica del género y la marcación de oposiciones) en función de una visión escatológica particular, que llama vehementemente a emprender una misión épica por la salvación de la humanidad y de la vida misma, amenazadas mortalmente por la crisis climática.

La crisis ambiental amalgama, en esta retórica, un espectro amplio de otras crisis que serían su causa (el modelo de producción extractivista y la acumulación de capital) y su efecto (las guerras y las desigualdades socioeconómicas). El fin de los tiempos ya no es solo una cuestión climática sino -sobre todo- democrática. El análisis de las continuidades y los desplazamientos de esa gesta para frenar la catástrofe definitiva muestra la estabilidad esencial del posicionamiento de Petro y los vínculos ideológicos de esa visión con la teoría política verde (Valencia Sáiz). La continuidad de una misma retórica en el escenario internacional más relevante para la diplomacia ayuda a construir una idea de coherencia política que los sectores de oposición al presidente a menudo ponen en duda. También resulta estratégica para el cultivo de una cierta imagen de liderazgo en el bloque latinoamericano.

Aunque son dos discursos cronológicamente muy cercanos, apenas con dos años de distancia, las circunstancias de enunciación los hacen relevantes por razones distintas. En 2022, es un discurso de presentación ante el mundo y esa condición es gestionada de manera programática, confrontativa y propositiva en torno a una demanda concreta: la condonación de la deuda externa a cambio de acciones ecológicas. En 2024, Petro cumple la mitad de su periodo presidencial y lidia con el desgaste natural de los gobiernos y con las dificultades específicas

del suyo: en general, mantener a flote un “gobierno de única oportunidad”, esto es, gobiernos novatos que enfrentan “expectativas de cambios rápidos, que sean ampliamente aceptados y de prosperidad social y económica” (Ávila 31-34). En el escenario internacional, la respuesta a esa expectativa fue el llamado a la movilización ciudadana, renegando de los sectores gubernamentales internacionales.

El desplazamiento del poder gubernamental al poder popular repite, en la escena internacional, la gestión de Petro en el ámbito local. Frente a la frustración por el bloqueo de sus reformas sociales y la baja capacidad de ejecución de su equipo de gobierno (Ávila 41-44, Lemos), el presidente ha convocado a la protesta en las calles en varias oportunidades (febrero, junio y septiembre de 2023, mayo, julio y octubre de 2024, mayo de 2025) para presionar al sector legislativo y conservar el respaldo popular. La movilización de la ciudadanía en el contexto local puede leerse como una estrategia gubernamental para apoyar las reformas, reforzar identidades de partido y medir fuerzas con la oposición (García Duarte); en el ámbito internacional, sin embargo, la convocatoria reemplaza la operatividad y planificación concreta (de las cuales carece) por la intensificación escatológica y la maximización de la gesta.

La arenga en el escenario internacional que interpela a “los pueblos del mundo” para que derroquen los poderes constituidos y reconstruyan una “democracia global” es una forma de convocar a un tipo de movilización de valores, más que de cuerpos en las calles. En el escenario nacional, aquella arenga que interpela a sectores populares para la movilización aparece con una fuerza similar. Por ejemplo, en el marco de la COP16, en su discurso inaugural de la Zona Verde en octubre de 2024, sostiene:

Es que llegó el tiempo de la movilización del pueblo colombiano: o nos quedamos sin democracia en Colombia o nos quedamos otra vez como antaño bajo el yugo, bajo las cadenas, bajo la esclavitud, llevados como rebaños a una muerte que esta vez no es de aquí o de allá en las masacres, sino que es la de toda la especie de la humanidad (Petro 2024 párr. 94)

Como en la épica, lo importante aquí son los modelos de conducta, antes que las proezas que los contienen. La apelación a la movilización popular, ya sea nacional o global, funciona

como construcción de un sujeto heroico que se define por su capacidad de resistir, de cuidar la vida y de reclamar la soberanía democrática. La ciudadanía, en este marco, no es tanto una condición legal como una ética activa de corresponsabilidad (Dobson *Sustainability Citizenship* 10-3), una disposición a participar de una gesta histórica.

Esta adopción de la gesta como forma retórica conlleva riesgos y ventajas. Por un lado, moviliza afectos, compromisos éticos y narrativas potentes que logran interpelar tanto al público local como al internacional. Por otro lado, corre el riesgo de desplazar lo operativo por lo simbólico, y de que aquel dramatismo retórico opaque la claridad programática necesaria para enfrentar la crisis. La sostenibilidad política de esta retórica dependerá, en gran medida, de su capacidad de traducirse en políticas tangibles o en acuerdos regionales concretos.

Queda abierto, no obstante, el interrogante sobre la eficacia performativa de esta retórica: ¿logra la gesta ecológica convocar acciones concretas, o se agota en la fuerza simbólica de la enunciación?, ¿qué ocurre cuando las épicas del Sur se enfrentan a la lógica tecnocrática de los foros multilaterales? Estas tensiones constituyen un campo fértil para futuras investigaciones sobre discurso político, justicia ambiental y liderazgo sur global.

Asimismo, este estudio invita a profundizar en el análisis de las relaciones entre la retórica de la izquierda en el mundo hispanoparlante y los discursos ambientalistas. Si es cierto, como parece ejemplificarlo el discurso de Gustavo Petro, que la causa climática llega a ser asumida como bandera de las fuerzas progresistas, cabe preguntarse cómo las luchas por la justicia social se transformaron hasta integrar la lucha por causas ambientales y ecologistas. Hasta el momento, los estudios del discurso no han atendido esta cuestión, que puede estar mostrando un frente de debate vanguardista de la izquierda regional e internacional.

Referencias bibliográficas

- American Jewish Committee. *Five Ways Colombia's President is Spreading Antisemitism and Destroying His Nation's Ties with the U.S. and Israel*. 19 de septiembre de 2024. Consultado el 20 de mayo de 2025, <https://www.ajc.org/news/five-ways-colombias-president-is-spreading-antisemitism-and-destroying-his-nations-ties-with>
- Angenot, Marc. *La parole pamphlétaire*. Payot, 1982.
- Aristóteles. *Tratados de lógica*. Gredos, 2007.
- Arnoux, Elvira. “El análisis del discurso como campo académico y práctica interpretativa”. *Métodos de Análisis del discurso. Perspectivas argentinas*, compilado por Giohanny Olave y Óscar Iván Londoño, Ediciones de la U, 2019, pp. 19-40.
- Arnoux, Elvira. “Los discursos en torno al clima y al medioambiente: Los grandes consensos progresistas y su cuestionamiento desde la extrema derecha argentina”. *Estudios de Lingüística del Español*, n.º 49, 2024, pp. 107-25. <https://doi.org/10.36950/elies.2024.49.7>
- Ávila, Ariel. *Así gobierna Gustavo Petro*. Aguilar, 2025.
- Borda Guzmán, Sandra; Silva Luján, Gabriel. “La política exterior del gobierno de Petro a la espera de una hoja de ruta”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 23, n.º 3, 2023, pp. 35-43.
- Brulle, Robert; Roberts, J. Timmons; Spencer, Miranda. *Climate Obstruction Across Europe*. Oxford, 2024.
- Castaño, Pablo. “Petro quiere liderar la transición ecológica mundial”. *Jacobin*, 11.01.24. <https://jacobinlat.com/2024/01/petro-quiere-liderar-la-transicion-ecologica-mundial/>, 2024.
- Cruz-Rodríguez, Edwin. “Las movilizaciones sociales durante el gobierno de Iván Duque. Colombia, 2018-2022”. *Cambios y Permanencias*, vol. 13, n.º 2, 2022, pp. 1–18.

- Dobson, Andrew. *Pensamiento político verde. Una nueva ideología para el siglo XXI*. Paidós, 1997.
- Dobson, Andrew. *Sustainability Citizenship*. Green House, 2011.
- Duarte, Johan. “Discursos electorales: la estrategia ambiental”. *Análisis del discurso político: combates verbales de Gustavo Petro*, coordinado por Giohanny Olave, Johan Duarte, Jerónimo Moncayo y Cristian Acosta, Ediciones UIS, 2022, pp. 39-76.
- Duarte, Johan. “Cumbres de algodón: una lectura latinoamericana sobre los consensos institucionales en la segunda cumbre mundial de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible”. *Estudios de Lingüística del Español*, n.º 49, 2024, pp. 43-62. <https://doi.org/10.36950/elies.2024.49.4>
- García Duarte, Ricardo. Qué nos dicen las movilizaciones de Petro y de la oposición. *Razón pública*, 5 de febrero de 2023. Consultado el 20 de mayo de 2025, en <https://razonpublica.com/nos-dicen-las-movilizaciones-petro-la-oposicion/>
- Hawhee, Debra. *A Sense of Urgency How the Climate Crisis Is Changing Rhetoric*. The University of Chicago Press, 2023
- Hollstein, Ronja; Mengert, Daria. Introducción al volumen temático: “Analizar los discursos del clima y del medioambiente”. *Estudios de Lingüística del Español*, n.º 49, 2024, pp. 4-13. <https://doi.org/10.36950/elies.2024.49.1>
- Hylton, Forrest; Tauss, Aaron. “Colombia en tiempos de Petro. Expectativas de cambio y riesgo de ‘empate catastrófico’”. *Nueva sociedad*, n.º 305, mayo-junio 2023. <https://nuso.org/articulo/305-colombia-tiempos-de-petro/>
- Koren, Roselyne. *Rhétorique et Étique*. Classiques Garnier, 2019.
- Langacker, Ronald. *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. Oxford University Press, 2008.

Lemos, Sandra. “Cierre legislativo: logros retos y perspectivas”. *Revista Fasecolda*, n.º 194, 2024, pp. 78–83.

<https://revista.fasecolda.com/index.php/revfasecolda/article/view/1001>

Martín Baños, Gerardo. “Los cantares de gesta: desmontando algunos tópicos”. *Per Abbat*, n.º 1, 1996, pp. 99-102.

Martín Serrano, Manuel. “La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública”. *La lengua española y los medios de comunicación*, coordinado por Luis Cortés; Carlos García y Carlos Mapes. Siglo XXI/Secretaría de Educación Pública/Instituto Cervantes, 1998, pp. 357-75.

Molina, Juan; Buitrago, Luisa; Téllez, Sandra; Giraldo, Sandra; Zapata, Jaime. “Comunidades energéticas: modelos para el empoderamiento de los usuarios en Colombia”. *ENERLAC, Revista de Energía de Latinoamérica y el Caribe*, vol. 7, n.º 1, 2023, pp. 110-33.

Nicolas, Loïc. *Discourse et liberté. Contribution à l' histoire politique de la rhétorique*. Classiques Garnier, 2015.

Noemi, Juan. La dimensión política de la escatología: Ideología, utopía y mesianismo. *Teología y vida*, v. 28, n. 4, 1987, pp. 325-40.

Ochoa, Nicolás; Suárez, Juan Pablo. *Percepción de los expertos del sector de hidrocarburos sobre las políticas para la transición energética en Colombia planteadas por el Gobierno Petro*. 2023. Colegio de Estudios Superiores de Administración, CESA Trabajo de grado en Administración de empresas.

Olave, Giohanny. *Retórica de la victoria. Oposición política y paz con las Farc-Ep*. Ediciones UIS, 2019.

Olave, Giohanny. “Gesta ecológica en el discurso de Gustavo Petro ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 2022”. *Discursos presidenciales latinoamericanos ante la*

AGNU, coordinado por Mariano Dagatti, Eduardo Lopes Piris y Paulo Roberto Gonçalves-Segundo. En prensa.

Oppenheimer, Andrés. “¿Tiene Colombia un presidente ‘part-time’?”. *El Comercio*, 3 de septiembre de 2023. Consultado el 21 de mayo de 2025, <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/gustavo-petro-tiene-colombia-un-presidente-part-time-por-andres-oppenheimer-noticia/>.

Pacheco, Daniel. “La diplomacia de Petro juega al pragmatismo frente a las dictaduras de la región”. *La silla vacía*, 30 de agosto de 2022. Consultado el 21 de mayo de 2025, <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/la-diplomacia-de-petro-juega-al-pragmatismo-frente-a-las-dictaduras-de-la-region/>

Piris, Eduardo Lopes; Dagatti, Mariano; Gonçalves-Segundo, Paulo Roberto. Editores. *Sudamérica en su laberinto*. FFLCH/USP, 2022.

Presidencia de Colombia. Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026. Consultado el 18 de mayo de 2025, <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026>

Quintero, Édgar. “Balance de dos años: así van las cinco banderas del gobierno Petro”. *La silla vacía*, 6 de agosto de 2024. Consultado el 18 de mayo de 2025, <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/balance-de-dos-anos-asi-van-las-cinco-banderas-del-gobierno-petro/>

Rodríguez, Érika. “El primer año del gobierno de Gustavo Petro en Colombia”. *América Latina en el interregno: política, economía e inserción internacional*, editado por José Antonio Sanahuja y Pablo Stefanoni, Universidad Complutense de Madrid, 2023, pp. 13-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9298890>

Rodríguez, Alan. “América en la política exterior de Gustavo Petro”. *Latinoamérica*, n.º 80, 2025, pp. 259-88. <http://latinoamerica.unam.mx/index.php/latino/article/view/57673/51509>

- Sánchez, Fabio. “Petro y su política exterior frente a la crisis en Gaza”. *Foro Internacional*, vol. LXIV, n.º 2, 2024, pp. 427-39.
- Sanhueza, Raúl. *Las cumbres iberoamericanas: ¿Comunidad de naciones o diplomacia clientelar?* FLACSO Chile; Editorial Universitaria, 2003.
- Svampa, Maristella. “Imágenes del fin. Narrativas de la crisis socioecológica en el Antropoceno”. *Nueva sociedad*, n.º 278, noviembre-diciembre 2018. <https://nuso.org/articulo/svampa-tesis-ecologica-antropoceno-calentamiento-global/>
- Thema, Johannes; Roa, María Cecilia. *La transición energética en Colombia*. Universidad de los Andes; Wuppertal Institut für Klima, Umwelt, Energie gGmbH, 2023.
- Uribe de hincapié, María Teresa; López, Liliana. *Las palabras de la guerra. Un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia*. La Carreta Histórica, 2006.
- Valencia Sáiz, Ángel. “Teoría política verde: balance de una disciplina emergente”. *Revista Española de Ciencia Política*, n.º 3, 2000, pp. 181-94.
- Valencia Sáiz, Ángel. *La izquierda verde*. Icaria, 2006.
- Voloshinov, Valentin. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Godot, 2009.

Estrategias discursivas de la ultraderecha frente al colapso ecológico El caso de Vox y La Libertad Avanza

Clara Macarena Ponce Romero
Universidad de Santiago de Compostela, USC
clara.ponce@usc.es

Resumen

Este artículo analiza los discursos climáticos de Vox (España) y La Libertad Avanza (Argentina) desde una perspectiva glotopolítica y de análisis crítico del discurso. El objetivo es identificar estrategias de deslegitimación, resignificación ideológica y construcción de antagonismos simbólicos en torno al colapso ecológico. Metodológicamente, se realiza un análisis cualitativo de tres documentos: una intervención parlamentaria, un programa partidario y un documento de planificación estatal. Los hallazgos muestran un patrón común de negacionismo interpretativo y apelación a valores tradicionales como soberanía, libertad y orden. Se concluye que ambos discursos configuran una utopía conservadora frente a la crisis climática, desplazando el debate hacia marcos identitarios y afectivos. El trabajo aporta una mirada crítica sobre los modos en que la ultraderecha redefine el lenguaje del ambientalismo contemporáneo.

Palabras clave: Ultraderecha; cambio climático; glotopolítica; negacionismo; análisis del discurso.

Abstract

This article analyzes the climate-related discourse of Vox (Spain) and La Libertad Avanza (Argentina) through a glottopolitical and critical discourse analysis lens. The objective is to identify delegitimization strategies, ideological resignifications, and symbolic antagonisms around ecological collapse. The methodology involves qualitative analysis of three texts: a parliamentary speech, a party platform, and a state planning document. Findings reveal a shared pattern of interpretative denial and appeals to traditional values such as sovereignty, freedom, and order. The study concludes that both discourses construct a conservative utopia in response to climate crisis, shifting the debate to identity-based and affective frameworks. This article contributes a critical perspective on how far-right actors reshape the language of contemporary environmentalism.

Keywords: Far right; climate change; glottopolitics; denialism; discourse analysis.

Introducción

En las últimas décadas, la crisis climática ha ocupado un lugar central en la agenda internacional, no solo como fenómeno ambiental, sino como una problemática multiescalar que atraviesa lo político, lo económico y lo cultural. Sin embargo, esta centralidad también ha generado resistencias significativas, particularmente desde sectores de la derecha radical. En este contexto, asistimos al despliegue de discursos negacionistas, escepticismos estratégicos y representaciones discursivas que buscan deslegitimar los consensos científicos y políticos en torno al cambio climático. Estos discursos no se limitan a la negación sistemática de los hechos científicos (Levy 2019), sino que se articulan como parte de proyectos políticos que disputan sentidos sobre el futuro, el rol del estado, el orden económico y las jerarquías globales (Dunlap y McCright 2011).

Este artículo se propone analizar comparativamente el discurso sobre el colapso climático en dos espacios políticos emergentes de la ultraderecha hispanoamericana: el partido Vox representado por el discurso parlamentario de Santiago Abascal en España y la coalición La Libertad Avanza liderada por Javier Milei en Argentina. Ambas figuras políticas han adquirido relevancia pública en los últimos años mediante una retórica combativa que cuestiona frontalmente las políticas ambientales promovidas por organismos internacionales, gobiernos progresistas y movimientos ecologistas.

Si bien cada discurso responde a contextos nacionales específicos, existen elementos convergentes en sus construcciones sobre la cuestión ambiental. Tanto en Vox como en La Libertad Avanza, se observa una crítica sistemática al globalismo, la demonización de la Agenda 2030 y la denuncia de una supuesta “ideología climática” impuesta desde organismos internacionales. Estos ejes se articulan discursivamente con nociones como la libertad individual, el patriotismo económico y la resistencia al llamado “marxismo cultural” o “wokismo”, configurando una narrativa que presenta las políticas ambientales como amenazas a la soberanía nacional y al orden social tradicional.

1. Marco teórico

La noción de *negacionismo* ha sido utilizada para describir prácticas discursivas que rechazan o relativizan saberes consolidados en el campo científico y político. Hoofnagle y Hoofnagle (2007)

sentaron las bases del concepto al definirlo como una forma de rechazo sistemático frente a consensos establecidos, especialmente cuando estos interfieren con visiones ideológicas, intereses económicos o narrativas identitarias. Sin embargo, en los últimos años, el término ha sido objeto de debate por su amplitud semántica y su carga valorativa, funcionando muchas veces como un significante polémico (Angenot 2010) que agrupa diversas formas de disputa epistémica y simbólica (Van Rensburg 2015).

Coincidiendo con esta visión, Moreno Muñoz (2021) señala que los períodos de crisis social son propicios para la emergencia y visibilización de discursos negacionistas, al ofrecer un terreno fértil para la desconfianza hacia las instituciones, los saberes expertos y los marcos normativos internacionales. Abellán (2023) describe un repertorio creciente de negacionismos contemporáneos — desde los antivacunas hasta los negacionistas del cambio climático— y advierte que estos deben entenderse no como meras desviaciones cognitivas, sino como prácticas discursivas con implicaciones ideológicas profundas:

El repertorio temático de negacionismos sigue aumentando y nos encontramos con movimientos antivacunas, los negacionistas del sida y de su relación con el VIH, los terraplanistas, los negacionistas del cambio climático antropogénico, los negacionistas del Holocausto y de otros genocidios o los antievolucionistas, que afirman la imposibilidad científica de la teoría de la evolución (Abellán 2023 252-3).

En esta línea, Moreno Olmeda (2022) advierte que el término negacionismo está altamente cargado ideológicamente, lo que exige una problematización crítica de sus usos y efectos. En el caso específico del cambio climático, los estudios de Cook *et al.* (2016) demuestran que existe un consenso científico abrumador (superior al 97%) respecto del origen antropogénico del fenómeno, lo que vuelve más relevante analizar no solo la negación de los hechos, sino las estrategias con las que ciertos actores políticos intentan relativizar, reinterpretar o instrumentalizar ese consenso.

Para comprender las modalidades del negacionismo climático, resulta especialmente útil la tipología de Cohen (2001), quien distingue tres formas:

- La negación literal, que rechaza abiertamente la existencia del fenómeno.
- La negación interpretativa, que acepta los hechos, pero los resignifica en términos ideológicos o pragmáticos.
- La negación implicatoria, que no cuestiona los datos, pero sí sus consecuencias ético-políticas.

Esta clasificación resulta clave para abordar los discursos analizados en este trabajo, donde las formas de negación se entrelazan con recursos retóricos propios del discurso político contemporáneo, tales como el populismo discursivo (Laclau 2005), la emocionalización del conflicto (Wodak 2015) y la construcción de enemigos comunes (Reisigl y Wodak 2001). En efecto, los actores de la ultraderecha hispanoamericana —como Vox y La Libertad Avanza— no se limitan a disputar la veracidad de los datos científicos, sino que impugnan el marco institucional, normativo y simbólico que legitima las políticas climáticas globales.

Desde el análisis crítico del discurso (ACD), el lenguaje político es entendido como práctica social y como dispositivo de poder (Fairclough 1992; van Dijk 2009). En este sentido, no solo refleja ideologías preexistentes, sino que participa activamente en la producción de hegemonía, exclusión y legitimidad. Tal como señala Wodak (2015), el discurso político contemporáneo tiende a articular emociones, amenazas y crisis morales para construir adhesiones colectivas en contextos de incertidumbre. El ambientalismo, en este marco, se convierte en objeto privilegiado de disputa discursiva, especialmente cuando se asocia a agendas globales, regulaciones estatales o transformaciones estructurales.

A su vez, la glotopolítica ofrece herramientas conceptuales para entender cómo los actores políticos intervienen en la regulación del lenguaje público sobre el ambiente. Según Narvaja de Arnoux (2014), toda intervención en el lenguaje es también una intervención en el orden social. En el caso de los discursos negacionistas, estas intervenciones se manifiestan en la disputa por el léxico (por ejemplo, resignificando términos como transición ecológica o crisis climática), por la autoridad epistémica (¿quién tiene derecho a nombrar la emergencia?) y por los marcos interpretativos que organizan la acción política.

Finalmente, en consonancia con las perspectivas de autores como Moore (2016), el análisis de los discursos sobre el colapso climático permite observar no solo las representaciones del problema, sino las formas de concebir el futuro y las estrategias de defensa ante el colapso civilizatorio anunciado. En este sentido, las utopías conservadoras (Svampa 2022) analizadas en este trabajo —que apelan al retorno del orden nacional, la soberanía energética o la libertad de mercado— no representan una

negación del colapso, sino una reconfiguración de este como oportunidad para fortalecer proyectos ideológicos reaccionarios.

2. Metodología

Este estudio analiza intervenciones parlamentarias y programas políticos de dos partidos de ultraderecha en Hispanoamérica: Vox (España) y La Libertad Avanza (Argentina). Estos discursos se consideran espacios privilegiados para analizar la dimensión ideológica del lenguaje. A partir de este enfoque, se plantea una lectura crítica en torno a tres preguntas clave:

1. ¿Cómo construyen estos actores el sentido del cambio climático y la crisis ecológica?
2. ¿Qué estrategias discursivas utilizan para banalizar, negar o deslegitimar las políticas climáticas globales?
3. ¿De qué manera estas representaciones configuran "utopías conservadoras" (Svampa 2022) ante un posible colapso civilizatorio?

El objetivo es analizar cualitativamente no solo el fenómeno discursivo, sino también entender cómo ciertas formas de abordar la crisis climática pueden influir en proyectos políticos que desafían los marcos democráticos, epistémicos y ecológicos. Partimos de la hipótesis de que los discursos negacionistas son parte de una ofensiva cultural organizada con creciente impacto en la política actual (Abellán, 2023). De esta manera, la ultraderecha en Hispanoamérica no solo se opone a la política ambiental dominante, sino que también promueve una alternativa ideológica centrada en la libertad individual, el mercado y la soberanía nacional. Además, se integra el debate sobre el "capitaloceno" y las narrativas sobre el fin del mundo (Moore, 2016), incorporando una perspectiva geopolítica y lingüística sobre el conflicto ecológico.

a. Criterios de selección de materiales y limitaciones del estudio

Los materiales se conforman por discursos públicos y documentos programáticos que cumplen con los siguientes criterios:

1. Pertinencia temática: todas las piezas seleccionadas incluyen referencias explícitas a cuestiones ambientales, cambio climático, desarrollo sostenible, energías renovables o políticas climáticas internacionales.
2. Representatividad política: los textos¹² provienen directamente de los principales referentes discursivos de cada fuerza -Santiago Abascal (Vox) y Javier Milei (LLA)-, así como de documentos institucionales vinculados a sus respectivas plataformas políticas.

En cuanto a las limitaciones del estudio, la principal dificultad radica en el sesgo inherente a la cantidad limitada de textos analizados, lo que podría reducir la aplicabilidad de los resultados a un espectro más amplio de discursos dentro de Vox y La Libertad Avanza. Esto plantea dificultades para generalizar los hallazgos, ya que los documentos seleccionados podrían no reflejar la totalidad de la diversidad de posturas dentro de cada partido, aunque se ha procurado elegir ejemplos representativos. Además, al tratarse de un análisis cualitativo, los resultados no pueden extrapolarse fácilmente a otras fuerzas políticas o contextos nacionales. No obstante, esta metodología permite un examen más profundo de los significados subyacentes y de las estrategias ideológicas en torno a la crisis ecológica.

b. Descripción de los materiales

1. Intervención de Santiago Abascal en el Congreso de los Diputados (España, 2024)

La primera fuente analizada corresponde a la intervención de Santiago Abascal, líder del partido Vox, en el Congreso de los Diputados español, registrada bajo el número 180/000041. En este discurso, fechado el 1 de febrero de 2024, Abascal cuestiona con vehemencia las políticas de transición energética promovidas por el Gobierno, elabora una crítica centrada en la supuesta pérdida de soberanía nacional frente a organismos internacionales y califica las medidas climáticas como parte de una dictadura verde guiada por un fraude del cambio climático. Esta intervención es significativa por su tono confrontativo y por la construcción de una retórica antagonista entre el pueblo productivo y las élites tecnocráticas globales.

¹² Este trabajo considera las intervenciones de Abascal y Milei no solo como reflejos de su propia ideología personal, sino también como representación de las posturas ideológicas de Vox y La Libertad Avanza, ya que son los principales referentes de esos partidos.

2. Documento programático de Vox: *Un programa para lo que importa* (España, 2023)

Este documento fundacional sintetiza la agenda política de Vox, en particular su posicionamiento frente al cambio climático y el medio rural. Se destacan especialmente las páginas 107 a 113, donde se articulan propuestas que denuncian el ecologismo radical, rechazan las regulaciones medioambientales promovidas desde Bruselas y reivindican la soberanía energética y el derecho a la explotación de recursos naturales. Se trata de un texto programático que consolida una narrativa de resistencia frente a las agendas globalistas y subraya valores como la libertad individual y el nacionalismo económico.

3. Intervención de Javier Milei en la Reunión Anual del Foro Económico Mundial: (Suiza, 2025)

El 23 de enero de 2025, Javier Milei interviene en la Reunión Anual del Foro Económico Mundial en Davos, donde aborda los desafíos futuros de Argentina y Occidente. Ejerce una crítica profunda del movimiento *woke* y defiende un modelo económico basado en la libertad individual.

La triangulación de estos materiales permite observar no sólo las estrategias retóricas de banalización y negación, sino también las formas en que el discurso de la derecha radical se articula en torno a una utopía conservadora que presenta la protección ambiental como una imposición globalista, contraria al interés nacional.

c. Procedimiento de análisis

El análisis de los materiales se desarrolló en tres fases metodológicas complementarias:

1. **Lectura exploratoria inicial:** se identificaron las referencias temáticas centrales de los materiales seleccionados, delimitando los ejes semánticos predominantes.
2. **Segmentación en unidades discursivas:** se analizaron los textos según criterios temáticos y retóricos con especial atención a:
 - Campos léxicos dominantes, vinculados a nociones como ideología, imposición, libertad, Agenda 2030, campo, tradición, entre otros.

- Tópicos recurrentes, tales como la denuncia de la ideología climática, las políticas ambientales, la instrumentalización de la crisis ecológica por élites globalistas o la exaltación del pueblo como víctima de dichas agendas.
- Estrategias de deslegitimación discursiva, que incluyen la ridiculización de los discursos ecologistas, el desplazamiento del foco hacia otras problemáticas sociales y las apelaciones a la “gente común” como víctima de las acciones políticas.

3. Interpretación contextualizada: se analizaron las estrategias discursivas, según la glotopolítica ambiental, entendida como una intervención activa sobre el léxico y las valoraciones del discurso ecológico; el negacionismo posmoderno, caracterizado por una desconfianza estructural frente al conocimiento experto, los consensos científicos y las instituciones globales; y las utopías conservadoras frente al colapso, que resignifican la amenaza ambiental en términos de identidad nacional, orden tradicional y libertad de mercado.

4. Análisis de materiales

4.1. Lectura exploratoria y codificación temática

a) Intervención de Javier Milei en la Reunión Anual del Foro Económico Mundial (2025)

Javier Milei critica la narrativa oficial sobre el cambio climático, a la que considera parte del 'wokismo', una ideología que, según él, ha infectado las instituciones globales. Argumenta que el ecologismo radical presenta al ser humano como una amenaza y pone al desarrollo económico como enemigo de la naturaleza. Vincula esta ideología con el malthusianismo, asociándola con la agenda pro-aborto y políticas de control poblacional. Milei sostiene que estas ideologías restringen las libertades individuales bajo el pretexto de evitar una crisis ambiental y de sobrepoblación, abogando por un enfoque que preserve tanto el desarrollo económico como las libertades personales.

b) Programa electoral de Vox (2023)

El programa político de Vox adopta una posición confrontativa frente a los marcos ambientales hegemónicos, redefiniendo el cambio climático como un artefacto ideológico funcional a intereses globalistas. Los temas centrales identificados son: crítica al ecologismo ideológico, soberanía energética, defensa del campo español y una oposición frontal a la Agenda 2030. El programa de 2023

contiene expresiones que deslegitiman el discurso climático mediante su vinculación con una supuesta pérdida de soberanía nacional y una radicalización:

En medio de una crisis energética y varios períodos de sequía, el gobierno de Sánchez ha asumido la agenda ecologista radical, yendo incluso un paso más allá que cualquier otro gobierno u organización en el mundo. El gobierno socialista ha destruido en los últimos tres años más de 300 presas y azudes, además de centrales energéticas (...) ha asfixiado a nuestro campo con impuestos verdes que han encarecido costes hasta hacer inviable que nuestros agricultores y ganaderos salgan adelante (107).

Se plantea una dicotomía entre la “ideología climática” y la “realidad productiva” del país, utilizando una retórica de defensa nacionalista que revaloriza los sectores rurales como víctimas de imposiciones externas. Esto lo vemos señalada en muchos puntos, como, por ejemplo, el punto 223: “Derogación de la Ley de cambio climático que impide que exploremos nuestros recursos, carga sobre los hombros de los españoles el peso de la transición ecológica en forma de “impuestos verdes” y criminaliza a nuestros trabajadores y agricultores” (108).

c) Discurso parlamentario de Santiago Abascal (Intervención en el Congreso, Exp. 180/000041, 2024)

En la intervención parlamentaria del líder de Vox, Santiago Abascal, el discurso climático es minimizado en favor de una narrativa centrada en la “rebelión del campo”, la traición del gobierno a los trabajadores rurales y transportistas, y la imposición de una agenda ideológica globalista (107-13). El cambio climático no aparece como una preocupación genuina, sino como un elemento instrumental dentro de una guerra cultural:

Es muy tarde para preguntarle a usted, señor Sánchez, qué va a hacer para proteger el campo y el mar, a los ganaderos, a los agricultores, a los pescadores, a los mariscadores o a los transportistas. ¿Qué va a hacer para devolver el futuro robado a los que llenan la mesa de los españoles? No quieren sus migajas ni quieren sus prebendas; quieren llevar el pan a sus hijos, quieren darles un futuro, quieren, quizá, darles una profesión; pero en los últimos siete años, en España, han desaparecido 75 000 explotaciones agrarias (6-7).

Aquí, el discurso se articula en torno a un clivaje entre “la gente común” —trabajadores, agricultores, transportistas— y las “élites políticas y supranacionales”. La estrategia de deslegitimación se apoya en la ridiculización de las políticas ambientales, el desplazamiento del foco hacia problemas económicos inmediatos y la apelación emocional al patriotismo: “porque ustedes no quieren una España de ganaderos y de agricultores; quieren una España de borregos a la que poder mentir a placer” (7).

4.2. Segmentación discursiva y estrategias retóricas

4.2.1. Campos léxicos dominantes

En su intervención, Javier Milei emplea un campo léxico centrado en la crítica al 'wokismo', al que describe como una ideología patológica que infiltra las instituciones globales. Utiliza metáforas como “virus” o “enfermedad” para caracterizar este fenómeno, asociándolo con la pérdida de derechos y principios fundamentales. Según Milei, causas legítimas, como la protección del medio ambiente, han sido distorsionadas y manipuladas para justificar políticas de control poblacional malthusiano y restricciones económicas.

En contraste, el programa electoral de Vox (2023) despliega un campo léxico centrado en términos como soberanía energética, bienestar de los españoles, protección del medio natural y el peso de la transición ecológica. Aquí, el léxico construye una semántica de defensa nacional y resistencia ante supuestas imposiciones externas como la Agenda 2030 o las regulaciones europeas. La orientación léxica es reactiva y antiintervencionista: la crisis climática no se niega directamente, pero se reinterpreta como un fenómeno manipulado políticamente que amenaza la libertad individual y los intereses productivos del “pueblo español”.

Finalmente, el discurso parlamentario de Abascal intensifica la carga emotiva y polarizadora del campo léxico. A través de expresiones como rebelión de los tractores, traición al campo español, ecologismo radical, falsaria preocupación o justa indignación, se construye una retórica beligerante y fuertemente oralizada, que apela a la identificación afectiva del público. Este campo léxico configura una escena de antagonismo entre un “pueblo productivo” —los agricultores, ganaderos y transportistas— y unas “élites traidoras” —políticos, burócratas europeos, activistas climáticos— acusadas de imponer una agenda desvinculada de la realidad nacional.

4.2.2. Tópicos recurrentes

Los tópicos funcionan como lugares comunes del discurso, condensadores de sentido que estabilizan el mensaje y permiten su circulación en diferentes géneros y plataformas. En los documentos analizados,

se identifican al menos tres tópicos estructurantes del discurso climático en la ultraderecha hispanoamericana:

a) La Agenda 2030 como amenaza

Este tópico aparece reiteradamente en los textos de Vox, tanto en su programa como en el discurso de Abascal, como metonimia del globalismo tecnocrático. La Agenda 2030 es presentada como una herramienta de dominación que atenta contra la soberanía nacional y los intereses del campo. En palabras del programa electoral (2023): “Derogación de la Ley de cambio climático que impide que exploremos nuestros recursos, carga sobre los hombros de los españoles el peso de la transición ecológica” (108). Del mismo modo, Abascal señala en su intervención parlamentaria: “La Agenda 2030 [...] es una amenaza de muerte para el campo español y un plan de despidos masivo, inexorable, silencioso” (7).

En el discurso de Javier Milei, aunque la Agenda 2030 no es mencionada explícitamente, resuenan ideas similares sobre el rechazo a la intervención estatal. El presidente argentino enfatiza términos como "progreso", "crecimiento", "libertad de mercado", y "responsabilidad", que, en su visión, se oponen a las políticas restrictivas que él percibe como producto de una agenda globalista.

b) La ideología climática

Este tópico estructura la deslegitimación del consenso científico sobre el cambio climático, reformulando la acción ambiental como expresión de un dogmatismo político. Se trata de un caso claro de lo que Cohen (2001) denomina negación interpretativa: no se niega el hecho, sino su significado social y político. En el discurso de Vox, apreciamos esta postura: “Sánchez ha asumido la agenda ecologista radical” (2023 107) y “frente al ecologismo radical de las agendas impuestas por las élites que prescindan de las personas...” (2023 108). Esta descalificación también se articula con el marco de la “coalición de Bruselas”, que incluye a populares, socialistas y verdes, todos presentados como partícipes de un dogmatismo ambiental:

Ustedes, señor Sánchez, y ustedes, señor Feijóo, porque ya ha dicho su portavoz de asuntos interestelares, el señor González Pons, que populares, socialistas y verdes son y serán coalición en Bruselas, y por eso votan en comandita el 89 % de las veces a favor de ese dogmatismo ambiental (2024 7).

En el caso argentino, encontramos la idea de “ecologismo radical”, que cuestiona la viabilidad de las políticas climáticas. En este contexto, se argumenta que, a pesar de estar respaldados por datos científicos, quienes desafían la narrativa dominante sobre el cambio climático son acusados de “terraplanistas” y ridiculizados ante la sociedad.

c) El pueblo productivo vs. las élites

Este tópico articula una dicotomía emocional que constituye el núcleo del discurso populista de derecha: el pueblo trabajador (campesinos, pescadores, transportistas, emprendedores) enfrentado a unas élites ilustradas (gobiernos, ONGs, burócratas internacionales) que dictan normas desconectadas de las necesidades reales. Así lo vemos ilustrado continuamente en el discurso de Abascal, comparando la postura española con respecto a otros países: “esta indolencia hacia las necesidades de los españoles contrasta con la docilidad hacia potencias contaminantes extranjeras: Sánchez ha mirado a otro lado cada vez que países como Marruecos o China abrían nuevas centrales térmicas” (2023, 107). Su tono discursivo con respecto al “pueblo productivo” refleja un claro posicionamiento en esta dicotomía: “qué va a hacer para proteger al campo y al mar, a los ganaderos, a los agricultores, a los pescadores, a los mariscadores o a los transportistas” (2024 6-7).

Este clivaje entre el "pueblo productivo" y las "élites" es una característica recurrente en el discurso de Javier Milei, quien construye una dicotomía entre los trabajadores que, a través del esfuerzo y el capital, generan progreso, y las élites que, a su juicio, impiden el crecimiento económico real. Según Milei, “inventamos el capitalismo a base de ahorro, inversión, trabajo, reinversión (...) Logramos que cada trabajador pudiera multiplicar por 10, por 100 o hasta por 1000 su productividad” (Milei, 2025). Este pasaje subraya la idea de que el sistema económico liberal ha permitido una mejora sustancial en las condiciones de vida, pero advierte que las élites, a lo largo del siglo XX, traicionaron esos principios liberales, desviándose hacia políticas que obstaculizan el verdadero progreso.

En su visión, el "wokismo" es una herramienta ideológica utilizada por estas élites. Representa una amenaza que reemplaza la libertad del mercado y el intercambio justo de bienes por una distribución arbitraria de la riqueza, impuesta de forma coercitiva. En sus palabras, el wokismo ha “reemplazado el libre intercambio de bienes y servicios por la distribución arbitraria de la riqueza a punta de pistola”, llevando a una sociedad donde "hay solo dos tipos de personas: quienes son pagadores netos de

impuestos y quienes son beneficiarios del Estado” (Milei, 2025). Aquí, Milei plantea una visión en la que las élites, incluidas las corporaciones privilegiadas, los banqueros, los medios de comunicación, y otros sectores que dependen del dinero público, se benefician de un sistema injusto que se alimenta de los impuestos de los trabajadores.

4.2.3. Estrategias de deslegitimación del discurso ambientalista

Desde una perspectiva glotopolítica crítica, el análisis discursivo de los textos revela un conjunto de estrategias retóricas sistemáticas orientadas a deslegitimar el campo semántico, político y epistémico del ambientalismo contemporáneo. Estas estrategias no solo niegan o minimizan el cambio climático como fenómeno, sino que desacreditan sus marcos interpretativos, su legitimidad científica y sus propuestas normativas. A continuación, se analizan tres mecanismos principales: la ridiculización, el desplazamiento de foco y la apelación a la “gente común”.

a) Ridiculización del discurso climático

Esta estrategia opera mediante la trivialización, caricaturización o patologización del ambientalismo, presentado como una ideología delirante, excesiva o desconectada de la realidad material. En el programa electoral de Vox, se acusa al gobierno de “asfixiar al campo con impuestos verdes” (2023 107), encuadrando las políticas climáticas como castigos arbitrarios más que como regulaciones racionales. En el discurso de Abascal, esta línea se intensifica mediante la dramatización oratoria: “es muy tarde para preguntarle a usted, señor Sánchez, qué va a hacer para proteger el campo y el mar, a los ganaderos, a los agricultores...” (2024 6). Aquí, el sarcasmo encubierto convierte la preocupación ambiental en negligencia gubernamental, invirtiendo la lógica de responsabilidad.

En el caso argentino, la ridiculización del discurso climático se evidencia principalmente en la elección de terminología cargada de connotaciones negativas y extremas. Javier Milei utiliza expresiones como “siniestro ecologismo radical” y “ambientalismo fanático” para descalificar las políticas ambientales, presentándolas como ideologías peligrosas y desproporcionadas. Además, utiliza una comparación fuerte y provocadora al referirse al ser humano como un “cáncer” que debe ser “eliminado” según los postulados de este tipo de ideologías.

b) Desplazamiento de foco

Otra estrategia clave consiste en desplazar el eje discursivo desde la crisis ecológica hacia problemas socioeconómicos inmediatos, como el empleo rural, la inflación o la competitividad. Este giro temático desactiva la urgencia ambiental al resignificarla como obstáculo al bienestar nacional. En la intervención de Abascal, esta lógica se evidencia con claridad: “quieren que ustedes dejen de ponerles zancadillas con competencia desleal, con impuestos abusivos, con un ecologismo radical, con un papeleo insoportable, con ataques al regadío y con una criminalización de su modo de vida” (2024 7). La referencia al modo de vida instala un marco emocional que apela a la tradición, la identidad nacional y el sentido común, reencuadrando el ambientalismo como amenaza cultural más que como respuesta científica o moral.

En un movimiento similar, aunque con una modulación diferente, Milei también traslada el foco discursivo. Si bien no se centra exclusivamente en la cuestión ambiental, prioriza la necesidad de erradicar lo que él denomina el “virus mental del wokismo”, con lo cual desvía la atención de las preocupaciones ecológicas hacia un cuestionamiento más amplio de los valores y las ideologías que, en su opinión, afectan el desarrollo económico y la libertad individual. Este cambio de enfoque sirve para restar urgencia a la crisis ambiental, redirigiendo el discurso hacia una lucha contra lo que considera una amenaza ideológica para la prosperidad.

c) Apelación a “la gente común” como sujeto legítimo

Finalmente, una estrategia discursiva transversal a todos discursos es la construcción de un “nosotros” popular, trabajador y moralmente legítimo (el “pueblo productivo”), en oposición a un “ellos” tecnocrático, urbano o globalista. Esta estrategia se fundamenta en la lógica del populismo discursivo (Laclau 2005), donde el conflicto se construye entre dos polos irreconciliables: el pueblo y la élite.

En la intervención de Abascal (2024), el recurso aparece en términos explícitamente afectivos: “No se lo vamos a permitir, señor Sánchez, pero sobre todo no se lo van a permitir las gentes del campo y del mar, que están luchando por su pan y su dignidad” (7). De manera análoga, el programa de Vox (2023) acusa al gobierno de haber “restado libertad a las familias imponiendo restricciones” (107), asociando las políticas ambientales con una pérdida de autonomía individual.

Por otro lado, en la intervención de Milei (2025), aunque se puede observar una postura crítica similar hacia el intervencionismo estatal, su estrategia discursiva es distinta. Milei propone un enfoque más orientado hacia la acción individual y la transparencia: “consiste en decirle la verdad a la gente en la cara y confiar en que la gente entenderá”. Este giro discursivo no solo resalta la confianza en la autonomía del pueblo, sino que también establece un contraste con las elites y las instituciones que, según él, manipulan la información.

Estas estrategias de deslegitimación —que incluyen la ridiculización, el desplazamiento de foco y la apelación al pueblo— no son meros recursos retóricos: operan como tecnologías discursivas que reconfiguran los marcos de lo decible, lo legítimo y lo imaginable en torno al cambio climático. En conjunto, refuerzan una lógica de exclusión simbólica, donde el ambientalismo es representado como irracional, antidemocrático o extranjerizante, quedando fuera de los marcos normativos del sentido común nacional.

4.3. Interpretación contextualizada de las estrategias discursivas

Desde una mirada glotopolítica, los discursos de Vox y La Libertad Avanza no deben leerse simplemente como reacciones ideológicas a la agenda ambiental global, sino como intervenciones activas en la disputa por el control del lenguaje público sobre el ambiente. Estos actores no solo cuestionan políticas específicas, sino que reconfiguran el repertorio léxico y semántico desde el cual es posible hablar del colapso ecosocial.

En este contexto, expresiones como “siniestro ecologismo radical” o “bandera de cambio climático”, utilizadas por Milei en su discurso (2025), buscan construir un horizonte de transformación colectiva en el que el ambientalismo se percibe como una amenaza y no como una respuesta necesaria ante la crisis ambiental. A su vez, Vox resignifica este discurso mediante fórmulas como “dictadura climática”, “ideología verde” o “impuestos que arruinan al campo” (2023), transformando las políticas ambientales de carácter progresista en una imposición ideológica. Esta reconfiguración del lenguaje cumple una función glotopolítica estratégica: dismantlar el consenso sobre el cambio climático y crear una fractura en el léxico compartido sobre el medio ambiente.

Lo que en un registro discursivo progresista se presenta como planificación solidaria y una apuesta por la justicia social ambiental, en el discurso conservador se traduce en una imposición ideológica que frena el desarrollo económico y atenta contra la libertad individual. Esta distorsión semántica, aunque aparentemente inocente, tiene profundas implicaciones políticas, ya que bloquea la posibilidad de construir acuerdos transversales sobre políticas ambientales y contribuye a la polarización del debate público. Al redefinir los términos del discurso, estos actores conservadores no solo cuestionan las políticas, sino que también alteran las condiciones mismas para hablar del medio ambiente de una manera que sea inclusiva y orientada a soluciones colectivas.

En línea con las categorías de Cohen (2001), los discursos analizados no se inscriben mayoritariamente en formas de negación literal del cambio climático, sino en estrategias más sofisticadas: la negación interpretativa —que resignifica el fenómeno como una construcción ideológica— y la negación implicatoria, que acepta el diagnóstico, pero rechaza sus implicancias políticas. Esta forma de negacionismo —identificada por Abellán (2023) como posmoderna— no se construye a partir de refutaciones científicas, sino de narrativas afectivas que desestabilizan los marcos epistémicos dominantes. El cambio climático es así presentado como un relato funcional a intereses geopolíticos, elites tecnocráticas o estructuras de poder supranacional.

La disputa ya no gira en torno a la veracidad de los datos, sino sobre la autoridad de los emisores, la legitimidad de los marcos interpretativos y el derecho a definir qué se considera “bien común”. El efecto performativo de esta retórica reside en generar desconfianza hacia los discursos técnicos y científicos, habilitando sentidos alternativos que refuerzan el nacionalismo, la autonomía económica y la soberanía cultural.

El discurso de Vox y otros actores conservadores en este contexto configuran lo que la socióloga Maristella Svampa (2022) denomina *utopías conservadoras*. Se trata de proyectos simbólicos que, en lugar de negar la crisis ambiental y social, la instrumentalizan para proponer un retorno idealizado a formas de vida previas al orden globalizado. En este enfoque, el colapso ecosocial no es visto necesariamente como un reto que requiera una solución urgente, sino como una oportunidad para reconstruir un orden social y económico más acorde a los valores y tradiciones nacionales. Estas estrategias tienen un impacto negativo en la percepción pública de la crisis ecológica, debilitando las

movilizaciones en torno a la justicia climática y el cambio de modelo productivo hacia uno más sostenible. La importancia de estos discursos radica en su efecto polarizador, que obstaculiza el consenso sobre soluciones climáticas y fractura aún más las sociedades en torno a la cuestión ambiental. La manera en que estos actores despliegan sus mensajes en las redes sociales, utilizando la ironía, el humor y la ridiculización, muestra el poder de la estrategia performativa para amplificar las narrativas negacionistas.

5. Conclusiones

El análisis realizado pone en evidencia la centralidad del lenguaje en la configuración de los sentidos políticos en torno a la crisis climática. Lejos de ser una cuestión meramente técnica o científica, el cambio climático emerge como un campo de disputa semiótica, en el que diferentes actores intentan controlar no solo los marcos interpretativos, sino también el léxico legítimo desde el cual se puede hablar del futuro, del Estado, de la justicia y de la sostenibilidad.

Los tres discursos analizados –discurso de Milei en Davos, el programa electoral de Vox y la intervención parlamentaria de Santiago Abascal– expresan posicionamientos ideológicos divergentes que se manifiestan en sus campos léxicos dominantes, tópicos estructurantes y estrategias de deslegitimación., los discursos de Vox y La Libertad Avanza construyen marcos alternativos en los que la ecología es resignificada como amenaza, imposición o artificio ideológico.

Desde una perspectiva glotopolítica, esto revela la existencia de intervenciones activas en la regulación del lenguaje ambiental, orientadas a bloquear el consenso discursivo en torno a la transición ecológica. La proliferación de expresiones como “ecologismo radical”, “impuestos verdes”, “agenda impuesta” o “ideología climática” no solo desacredita los marcos científicos predominantes, sino que los reemplaza por narrativas afectivas, nacionalistas y productivistas.

En este proceso, se consolida una forma de negacionismo posmoderno, que no rechaza los datos, sino su interpretación; que no niega el colapso, pero lo instrumentaliza. Este tipo de discurso opera afectivamente, movilizand o emociones como la indignación, la sospecha y el orgullo nacional, para redefinir quiénes pueden hablar en nombre del “interés común” y desde qué lugar discursivo.

Finalmente, el contraste entre los imaginarios de futuro revela un clivaje fundamental: mientras algunos discursos promueven la construcción de horizontes cooperativos, multiactorales y solidarios ante la crisis climática, otros apelan a utopías conservadoras, que reactivan símbolos de soberanía, comunidad nacional y orden económico tradicional como respuesta simbólica ante el colapso ecosocial. Así, el análisis del discurso ambiental no solo permite comprender los conflictos contemporáneos en torno al planeta, sino también explorar cómo el lenguaje modela, cuestiona y proyecta los mundos posibles del porvenir.

Referencias bibliográficas

- Abascal, Santiago. *¿Qué medidas va a tomar el Gobierno para proteger a los agricultores y transportistas españoles?* Congreso de los Diputados, iniciativa 180/000041, 1 feb. 2024. Congreso de los Diputados, https://www.congreso.es/es/busqueda-de-iniciativas?p_p_id=iniciativas&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&iniciativas_mode=mostrarDetalle&iniciativas_legislatura=XV&iniciativas_id=180/000041
- Abellán López, Miguel Ángel. "Negacionismo (concepto)." *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, n.º 24, 2023, pp. 250–60. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7664>
- Angenot, Marc. *El discurso social: los límites históricos de lo pensable*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2010
- Cohen, Stanley. *States of Denial: Knowing About Atrocities and Suffering*. Polity Press, 2001
- Cook, John, Naomi Oreskes, Peter T. Doran, William R. L. Anderegg, Bart Verheggen, Ed W. Maibach, J. Stuart Carlton, Stephan Lewandowsky, Andrew G. Skuce, Sarah A. Green, Dana Nuccitelli, Peter Jacobs, Mark Richardson, Bärbel Winkler, Rob Painting y Ken Rice. "Consensus on Consensus: A Synthesis of Consensus Estimates on Human-Caused Global Warming." *Environmental Research Letters*, vol. 11, n.º 4, 2016. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/11/4/048002>

- Dunlap, Riley y Aaron M. McCright. “Organized Climate Change Denial.” *The Oxford Handbook of Climate Change and Society*, editado por John S. Dryzek, Richard B. Norgaard, y David Schlosberg, Oxford UP, 2011, pp. 144–60
- Fairclough, Norman. *Discourse and Social Change*. Polity Press, 1992
- Hoofnagle, Mark y Chris Jay Hoofnagle. “What Is Denialism?” SSRN, 2007. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4002823>.
- Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica, 2005
- Levy, Neil. “Due Deference to Denialism: Explaining Ordinary People’s Rejection of Established Scientific Findings.” *Synthese*, vol. 196, 2019, pp. 313–27. <https://doi.org/10.1007/s11229-017-1477-x>
- Milei, Javier. “Discurso del presidente de la Nación desde el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza.” *Casa Rosada*, 23 de enero de 2025, <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50848-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-desde-el-foro-de-davos-suiza>
- Moore, Jason W. *El capitalismo en la trama de la vida: ecología y acumulación de capital*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2016
- Moreno Muñoz, Miguel. “Negacionismo y conflicto social”, *Gazeta de Antropología*, vol. 37, n.º 3, 2021, pp. 1–14. <https://doi.org/10.30827/Digibug.70333>
- Moreno Olmeda, Carmen. “La construcción del negacionismo climático: estrategias discursivas en la era de la posverdad.” *Revista de Estudios de Comunicación*, vol. 6, n.º 1, 2022, pp. 91–110
- Moreno Olmeda, Carmen. “Del negacionismo climático al obstruccionismo: el argumentario de la inacción y su amplificación en Youtube.” *Verdad, desinformación y verificación: retos epistémicos y morales*, editado por Astrid Wagner y Sara Degli-Espoti, *ILEMATA: Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, n.º 38, 2022, pp. 119–34.
- Narvaja de Arnoux, Elvira. *Discurso político: Lenguaje y poder*. Biblos, 2014
- Reisigl, Martin y Ruth Wodak. *Discourse and Discrimination: Rhetorics of Racism and Antisemitism*. London, Routledge, 2001

- Svampa, Maristella. *El colapso ecológico ya llegó: una brújula para salir del maldesarrollo*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2022
- Van Dijk, Teun A. *Discurso y poder*. Barcelona, Gedisa, 2009
- Van Rensburg, Willem. "Climate Change Scepticism: A Conceptual Re-Evaluation." *SAGE Open*, vol. 5, n.º 2, 2015, <https://doi.org/10.1177/2158244015579723>
- Vox. *Un programa para lo que importa*. Programa electoral para las Elecciones Generales del 23J, Vox España, 2023, <https://www.voxespana.es/programa/programa-electoral-vox>
- Wodak, Ruth. *The Politics of Fear: What Right-Wing Populist Discourses Mean*. London, Sage, 2015.

Notas sobre o discurso de internacionalização da cidade do Rio de Janeiro durante a gestão Eduardo Paes

Rafael Silva Lemos
Yale University
rafael.lemos@yale.edu

Resumo

Este artigo é fruto de uma pesquisa ainda em estágio inicial e realiza uma análise glotopolítica de materiais de arquivo relacionados à Prefeitura do Rio de Janeiro sob a gestão mais recente de Eduardo Paes (2021 até o presente). O material é composto de documentos oficiais, discursos, entrevistas e diplomas legais, nos quais buscamos identificar uma estratégia discursiva que explicita o projeto de internacionalização da cidade. Para tal, adotamos uma perspectiva interdisciplinar, que lança mão sobretudo de conceitos da sociolinguística, da sociologia e das relações internacionais. Identificando a presença regular de determinados marcadores-chave no discurso da administração municipal a respeito da posição do Rio de Janeiro em âmbito internacional, evidenciamos que: 1) há a construção de um discurso histórico do Rio de Janeiro como uma cidade inerentemente global; 2) o discurso de internacionalização está ancorado, sobretudo, na necessidade de desenvolvimento econômico.

Palavras-chave: Rio de Janeiro; cidade global; internacionalização; discurso; glotopolítica

*Notes on the internationalization discourse of the city of Rio de Janeiro during Eduardo
Paes' administration*

Abstract

This article is the result of research still in its early stages and presents a glottopolitical analysis of archive materials related to the City Hall of Rio de Janeiro under the most recent administration of Eduardo Paes (2021–present). Our material consists of official documents, speeches, interviews, and legal instruments, through which we aim to identify a discursive strategy that reveals the city's internationalization project. To this end, we adopt an interdisciplinary perspective, drawing primarily on concepts from sociolinguistics, sociology, and international relations. By identifying the regular presence of certain key markers in the

municipal administration's discourse regarding Rio de Janeiro's position on the international stage, we demonstrate that: (1) there is a construction of a historical discourse portraying Rio de Janeiro as an inherently global city; and (2) the discourse of internationalization is primarily anchored in the need for economic development.

Keywords: Rio de Janeiro; global city; internationalization; discourse; glottopolitics

Introdução

Meses antes da reunião do G-20, Eduardo Paes, prefeito da cidade do Rio de Janeiro

(atualmente em seu quarto mandato), disse em uma entrevista:

Mais do que o legado tangível, eu acho que esse G-20, que a Rio+20, que a Rio-92 trazem algo fundamental que é o legado intangível. Ele às vezes não se explica por uma obra, por uma coisa física. O que é isso? É caracterizar o Rio de Janeiro como importante centro de tomada de decisões, reforça o simbolismo do Rio de Janeiro [...] o desejo de estar no Rio de Janeiro, de visitar, de morar, de investir... Esse sempre foi um ativo da nossa cidade, essa identificação do Rio de Janeiro como marca brasileira no exterior. Isso é muito importante sob o ponto de vista econômico da cidade, sob o ponto de vista da imagem, sob o ponto de vista do desenvolvimento do Rio de Janeiro¹³.

Como veremos a seguir, a fala acima reúne os principais tópicos do discurso de internacionalização da cidade do Rio de Janeiro, intento do atual prefeito desde seus dois primeiros mandatos (2009-2017): a construção de uma narrativa histórica que foca o Rio de Janeiro, a partir de noção de uma “cidade global”, dotada de atributos próprios que a justifiquem desta maneira; e uma noção de desenvolvimento econômico que ao mesmo tempo subjaz ao discurso de internacionalização e é, igualmente, a meta desse discurso. O artigo realiza uma análise glotopolítica de documentos, discursos e declarações de membros da administração de Eduardo Paes, concentrada em sua mais recente gestão da cidade (2021-presente), com o objetivo de identificar nessas fontes uma estratégia discursiva que explicita o projeto de internacionalização da cidade.

¹³ Eduardo Paes em entrevista com a jornalista Leila Sterenberg (7'47'' - 8'46''). Publicada em 22 de fevereiro de 2024 no canal do YouTube do CEBRI - Centro Brasileiro de Relações Internacionais. Disponível em https://youtu.be/MWGI05SDI_U?si=cnH2iHrLuHvMA9ex. Acessado no dia 14 de maio de 2025.

Neste estudo de caso, estaremos lidando efetivamente com as palavras de um político, o que nos coloca em um contexto peculiar, o de lidar com um gênero do discurso específico. Se Guespin e Marcellesi (2021 12), em seu clássico ensaio, estão corretos em afirmar que “glotopolítica é necessária para englobar todos os fatos de linguagem em que a ação da sociedade reveste a forma do político”, então em nosso tratamento mesmo de materiais de arquivo que não sejam discursos oficiais do governo, como em entrevistas ou matérias de jornal, assumimos que também se está fazendo política. Da mesma forma, uma vez que estamos analisando a construção discursiva, não cabe dentro da proposta desse discurso questionar informações ou enunciados; o mais importante para nós é entender como essas informações ou enunciados adquirem sentido na formação da totalidade do discurso, se relacionando umas com as outras.

Eduardo Paes, atualmente membro do PSD, Partido Social Democrático, é usualmente reconhecido como um político de centro ou centro-direita dentro do espectro político brasileiro. Se por essa razão, a uma primeira vista, o seu discurso pode ser lido como inscrito de antemão dentro de uma determinada orientação política, lembramos que o político, em uma democracia representativa, é um tipo específico de figura pública, tendo que negociar e contar minimamente com uma maioria para eleger-se. Essa relação entre ser eleito por uma maioria, porém governar para todos, é tema recorrente nas falas do prefeito e será abordado por este artigo.

Ainda, de acordo com Laclau (2005 93-4) no discurso político as “identidades são diferenciais. Uma vez que não há uma determinação de última instância, centro e totalidade, bem como as identidades se dão a partir da interação das próprias diferenças”. Neste sentido, mais do que o matiz ideológico de determinado político por si quando inserido no espectro político nacional, uma vez que esse assume cargo no Executivo ou Legislativo, a percepção de sua atuação se dá por diferença ou contraste em relação à conjuntura na qual atua e em relação

ao viés ideológico do veículo que elabora o juízo. Dessa forma, em 2024, enquanto um artigo publicado no jornal conservador *Diário do Rio* se pergunta se Eduardo Paes é um candidato de esquerda (Freire 2024), o *Diário Causa Operária*, jornal socialista do PCO (Partido da Causa Operária), chama Paes de “direitista a serviço dos empresários” (Rodrigues 2024).

Um último aporte metodológico diz respeito aos materiais e seu conteúdo. O Rio de Janeiro efetivamente foi uma cidade palco de momentos decisivos na história do Brasil: tanto foi capital do Brasil durante o Império e a República, quanto capital do Império português. É a cidade onde se localiza o Cais do Valongo, o porto que mais recebeu escravizados no mundo durante a era do tráfico transatlântico. Igualmente, é uma cidade de relevância internacional, pelos motivos que serão colocados neste artigo e por atributos culturais e turísticos. Em nenhum momento, portanto, estamos tratando da falsificação de uma narrativa. O interesse é explicitar a mobilização política desse discurso histórico para fins socioeconômicos e, ao mesmo tempo, a capacidade da linguagem do desenvolvimento econômico de moldar o discurso histórico que orienta a construção de uma identidade carioca. É neste sentido que o texto aborda a temática proposta pelo periódico, ao mostrar como a paradiplomacia emerge como saída para uma unidade subnacional (no caso, o município do Rio de Janeiro) dentro de um contexto mais amplo, no qual no Brasil replica a crise do Estado democrático de direito e o cenário de polarização – o que pode ser visto em diversas partes do mundo e é igualmente tema de publicação acadêmica ou para público mais amplo¹⁴.

Para isto, como veremos a seguir, usamos os *tropoi* “orgulho” e “lucro”, conforme conceitualizados por Monica Heller e Alexandre Duchêne. Esse movimento duplo é constituinte do discurso de internacionalização da cidade e busco explicitá-lo a partir da interpretação de documentos que Elvira Arnoux chama de “materiais de arquivo”, isto é,

¹⁴ Cf. Escosteguy-Medronho, 2024; Comin, 2017; Schedler, 2023. Igualmente, a discussão aparece em artigos jornalísticos. Cf. Diamond, 2017; Baker, 2025.

“textos escritos [...] que se selecionam entre aqueles que foram ou são suscetíveis de ser conservados graças a variados mecanismos sociais e institucionais que os constituem em documentos” (Arnoux 2006 9).

Os anos de 2021 e 2025: eleição e reeleição

Em 2021, Eduardo Paes foi eleito prefeito da cidade do Rio de Janeiro com 64,07% dos votos, derrotando no segundo turno o pastor Marcelo Crivella, que buscava a reeleição¹⁵. Em seu discurso de posse, três são os principais temas: (1) o enfrentamento da pandemia de Covid-19; (2) a superação da polarização política; e (3) o combate à corrupção. Naquela ocasião, o mundo ainda passava pela pandemia global de Covid-19 e a mortalidade pela doença, no Brasil, vinha em uma onda crescente desde novembro do ano anterior, culminando em 21.786 mortes na semana do dia 11 de abril de 2021, de acordo com o mapa do Coronavirus Resource Center, da Universidade Johns Hopkins¹⁶. Como resposta ao contexto, o discurso de posse do prefeito tem uma seção somente voltada para a pandemia, com medidas administrativas e médicas para o combate à pandemia, algumas já em vigor a partir do dia da posse.

Além disso, o país vivia sob os efeitos da polarização – que persiste até o presente momento – da eleição nacional de 2018, em que o candidato de extrema-direita Jair Bolsonaro saiu vencedor, com 55,13% dos votos do segundo turno, ante os 44,87% de Fernando Haddad, originalmente vice de Lula, que teve o registro de sua candidatura indeferido pelo Tribunal Superior Eleitoral do país¹⁷. Nesse sentido, há muitos signos no discurso cujos significados

¹⁵ G1. Eleições 2020 no Rio de Janeiro (última atualização em 20:10:14h de 29/11/2020 (horário de Brasília). Disponível em <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/eleicoes/2020/resultado-das-apuracoes/rio-de-janeiro.ghtml>. Acessado no dia 14 de maio de 2025.

¹⁶ Johns Hopkins University. COVID-19 Map: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>.

¹⁷ Tribunal Superior Eleitoral. Ata da 94a sessão, em 31 de agosto de 2018. Sessão Extraordinária Jurisdicional. Pp. 3-4. Disponível em <https://www.tse.jus.br/servicos-judiciais/sessoes-de-julgamento/pautas-de-julgamento/pje>. Acessado em 30 de abril de 2025. Sobre a polêmica em torno a decisão, cf.: Tribunal Superior Eleitoral. TSE indefere pedido de registro de candidatura de Lula à Presidência da República. 1 de setembro de 2018, Atualizado em 11/08/2022, às 15:33. Disponível em <https://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2018/Setembro/tse-indefere-pedido-de-registro-de-candidatura-de-lula-a-presidencia-da-republica>. Acessado em 14 de maio de 2025.

apontam para a direção oposta, no sentido da pacificação de ânimos, a partir de uma união, como se destacam a seguir: “tenho a perfeita noção que se *uniram* em torno de minha vitória no segundo turno um *conjunto* de forças políticas”, “faremos um governo para *todos os cariocas*. Ouviremos *todas as vozes de uma cidade tão ampla e diversa*”, “como prefeito sempre mantive meu gabinete aberto a *todos os vereadores* [...] Essa relação tem que se dar de forma direta com os senhores vereadores, o prefeito e *todos os dirigentes municipais*”.

Finalmente, ainda relacionado com a polarização em âmbito nacional, em parte por medidas impopulares e escândalos durante o governo de Crivella, em parte por Paes ter se favorecido de uma maré economicamente favorável ao Brasil em seus dois mandatos anteriores (2009-2017), o discurso de Paes irá na direção de contrastar com os acontecimentos do governo anterior. Dialogando com as temáticas anteriores, Paes argumentará que justamente a superação da polarização deixará para trás o fracasso da gestão anterior: “não quer dizer que ficaremos olhando para trás e reclamando da ‘herança maldita’. Essa já foi negada pela maioria dos cariocas no último dia 29 de novembro. Vamos olhar para frente!”. Também recuperará o tema da pandemia, deixando implícita a ineficiência da administração anterior e a necessidade de recuperar o tempo perdido pelos estudantes em idade escolar.

Mas o sintagma que sintetiza a promessa de uma atuação oposta à de Crivella e que resume os tópicos anteriores é “integridade”. Usada nove vezes (os substantivos “integridade”, “cultura de integridade”, “integridade pública” (2x), o órgão público “Secretaria de Governo e Integridade Pública”, e o projeto “Programa Carioca de Integridade Pública e Transparência - Rio Integridade” (4x)), está sempre associada a questões voltadas ao bom manejo da administração pública: “fazer com que o Rio passe a ser paradigma nas formas de fazer política e gerir a coisa pública, referência nacional em transparência, integridade e combate à corrupção.”; “Quando se fala em integridade pública, fala-se num conjunto de práticas que assegurem que a administração pública está voltada exclusivamente à consecução do interesse

público.”; “oferecer soluções permanentes para o enfrentamento [das causas sistêmicas da corrupção] no longo prazo. O que se deseja, pois, é estabelecer uma verdadeira cultura de integridade na administração pública municipal”.

A preocupação com a imagem do Rio em âmbito internacional ocupa somente um breve parágrafo, comparecendo de forma tímida: “vamos reconquistar também a outrora *boa classificação de risco do Rio de Janeiro pelas agências internacionais* e do Tesouro Nacional, e assim vamos recuperar o *grau de investimento* que tínhamos até 2016. *Este*, sim, compatível com a força e o potencial desta cidade”. A ideia da primazia do caráter econômico do investimento em áreas que elevem a posição do Rio de Janeiro em âmbito internacional se repete outras vezes em materiais posteriores à posse. É importante notar aqui que o potencial da cidade está diretamente relacionado ao sintagma “grau de investimento” e ao pronome dêitico “este”, que topicalizado reforça a importância de um investimento escalarizado e a classificação de risco conferida por agências internacionais. Assim, o discurso de internacionalização do Rio de Janeiro está balizado pela ideia da cidade como local de investimento e desenvolvimento econômico.

No discurso de posse de sua reeleição¹⁸, em 2025, o tom foi parecido e os mesmos assuntos foram abordados: saúde pública, reorganização da administração municipal, educação. Mas um tema novo aparece, a segurança pública. Conforme previsto no artigo 144 da Constituição Federal de 1988, “Às polícias militares cabem a polícia ostensiva e a preservação da ordem pública” (§ 5º), sendo estas subordinadas ao governo do Estado (§ 6º)¹⁹. Em 2016, o então governador em exercício, Francisco Dornelles, decreta estado de calamidade

¹⁸ G1. *Veja e leia o discurso de posse de Eduardo Paes em seu 4º mandato*. 1 de janeiro de 2025. Disponível em <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2025/01/01/leia-o-discurso-de-posse-de-eduardo-paes.ghtml>. Acessado em 03 de agosto de 2025.

¹⁹ Art. 144, CFRB/88. Disponível em https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm. Acessado em 6 de agosto de 2025.

pública no estado do Rio de Janeiro²⁰, diminuindo de forma drástica o orçamento da segurança pública e acentuando uma crise histórica²¹. Vindo de uma derrota na eleição para o governo do Estado em 2022, Eduardo Paes enfatiza a responsabilidade do estado em seu discurso, mas também aproveita o mote da crise de segurança pública para lançar a proposta de uma força municipal armada.

Ainda como em seu discurso de posse anterior, a internacionalização ficou em segundo plano e se resumiu à menção do crescimento do turismo, do número de grandes eventos e de ser a sede da Cúpula do G20, em novembro de 2024. Apesar do lugar marginal dedicado ao tema em ambos os discursos, a partir de 2022, com a ampliação da cobertura vacinal e o arrefecimento da pandemia, a cidade do Rio de Janeiro tornou-se a casa de diversos megaeventos de toda ordem: na música, houve o retorno do carnaval, duas edições do Rock in Rio, além de outros festivais de grandes proporções, os shows de Madonna em 2024 e Lady Gaga em 2025, na praia de Copacabana, que tiveram público de 1,6 milhão e 2,1 milhões de pessoas respectivamente; nas áreas de tecnologia e inovação, duas edições do Web Summit Rio; nas áreas de literatura e promoção da leitura, a Bienal do livro e o LER – Festival do Leitor. Na área da política internacional, além de ser sede da Cúpula do G20, o Rio recebeu a Cúpula dos Brics em julho de 2025. Sediou, ainda, uma série de eventos da Organização dos Estados Ibero-Americanos em 2024, além do 8º Fórum Global do Pacto de Milão para Política de Alimentação Urbana, em 2022. É evidente, desta maneira, o esforço do posicionamento do Rio de Janeiro como cidade global.

A construção do orgulho: o Rio de Janeiro como cidade global

²⁰ Secretaria do Estado da Fazenda do Rio de Janeiro. Decreto No 45.692 de 17 de junho de 2016. Disponível em https://legislacao.fazenda.rj.gov.br/wcc/?web_id=WCC189650.

²¹ Cf. Vilarouca, Ribeiro, Menezes, 2022; Muniz; Cecchetto, 2021; Silva, 2010.

Em entrevista ao Cebri de 2023, o Presidente do Comitê Municipal de Organização do G20 e atual secretário de Cultura da Prefeitura do Rio de Janeiro, Lucas Wosgrau Padilha, é perguntado sobre a capacidade do Brasil, como presidente do G20 e país sede da COP 30, de influenciar no debate sobre transição justa, matrizes energéticas e desenvolvimento sustentável. Sua argumentação é a seguinte:

Dez anos depois de Paris, teremos Belém: é a Paris+10. E o que é Paris senão a continuação da Eco-92? Existe um DNA brasileiro no desenvolvimento sustentável. [...] a sociedade brasileira, para meio ambiente e clima, é muito madura. E o governo brasileiro também retomou políticas importantes que o credenciam ainda mais para o debate internacional de clima, de meio ambiente, de biodiversidade, dessa necessidade da gente ter um novo modelo de desenvolvimento. O Ministro Haddad fala de ‘transições ecológicas’. Eu gosto da ecologia, porque ecologia rima com economia. É importante que o Brasil traga essa mensagem sempre, que é uma mensagem que, vou reforçar, tem um papel na história do Rio de Janeiro: essa cidade tem as duas florestas urbanas maiores do mundo, as duas, de certa forma, produto de reflorestamento, é um reflorestamento antigo, já maduro, e um programa de reflorestamento há 40 anos, municipal, que é comunitário. Então essas soluções, que vão integrar comunidades, floresta, bioeconomia, que podem ter vários significados, setor energético, precisam ser, de certa forma, a marca do Brasil. (Wosgrau Padilha 2023).²²

Monica Heller e Alexandre Duchêne fazem uma reflexão a respeito do papel da linguagem no capitalismo tardio em seu texto “Pride and Profit: Changing Discourses of Language, Capital and Nation-State”. O ensaio, que abre uma coletânea de artigos sobre o mesmo tema, articula os dois *tropoi* que estão no título: orgulho [*pride*] significando uma série de características definidoras do imaginário do Estado-nação, como território, corpo jurídico, língua nacional, indústria de propriedade da burguesia nacional; e lucro [*profit*], fundamentalmente, as dinâmicas do capitalismo tardio, que acentuam aspectos e contradições basilares do capital, como geração de riqueza infinita com recursos finitos, necessidade de constante expansão baseada na exploração de elementos-base da produção e a maximização do lucro com a minimização dos custos, em uma tentativa de entender como as características do capitalismo tardio passam a organizar e legitimar ideologias e práticas linguísticas.

²² Lucas Wosgrau Padilha em conversa com a jornalista Leila Sterenberg (12’22’’ - 13’39’’). Publicada em 1 de dezembro de 2023 no canal do YouTube do CEBRI - Centro Brasileiro de Relações Internacionais. Disponível em <https://youtu.be/W8qzLoQJhdE?si=phTJoTEQKQ9kLY1s>. Acessado no dia 3 de maio de 2025.

A língua possui papel fundamental na consolidação da identidade e de um Estado-nação, ocupando uma função dupla: 1) “construir simultaneamente homogeneidade e fronteiras, trazendo certas pessoas para dentro da cidadania através do aprendizado da língua, e excluindo outras”; 2) “fortalece a habilidade da democracia liberal de mistificar e justificar a estratificação social, a partir da definição de hierarquias de valor linguístico, que são, a princípio, democraticamente acessíveis” (Heller, Duchêne 2012). Os autores, porém, atentam para o fato de que se a língua, em sua dupla função, neutraliza uma contradição do Estado moderno – que é o conflito entre divisão de trabalho e igualdade de oportunidades –, a hierarquia e o valor conferido a diferentes variedades e registros se constrói através de mecanismos de seleção social, isto é, a partir de elementos extralinguísticos, sendo fundamental trazer para a análise o contexto de enunciação, ou, dito de outra forma, as condições de produção do discurso.

Utilizando os conceitos de Heller e Duchêne (2012), podemos entender como a fala de *Wosgrau* seria representativa do discurso que nortearia a Prefeitura do Rio. Desde o primeiro instante em que o Brasil assumiu a presidência do G20, em 1 de dezembro de 2023, a efetivação do desenvolvimento sustentável passaria inescapavelmente não só pela história do Rio de Janeiro e por suas iniciativas locais, mas também por uma espécie de *éthos* próprio à cidade e ao brasileiro, de forma geral. Em outras palavras, o imaginário, o *pride* do brasileiro situado neste local privilegiado que é o Rio de Janeiro, palco da Eco-92, também por vezes chamada de COP 0, seria capaz de moldar uma espécie de consciência ecológica ou ambiental. Porém, este imaginário não poderá se desatrelar da discussão acerca das matrizes energéticas (“ecologia rima com economia”), inclusive por suas contradições, uma vez que o Rio de Janeiro é o estado com a maior produção de petróleo do país – e o Brasil é um dos dez maiores produtores de petróleo do mundo.

É o mesmo discurso de notícia publicada no site da Prefeitura: “Assim que o Brasil assumiu a presidência temporária do G20, nesta sexta-feira (01/12), a cidade do Rio de Janeiro passou a ser a capital do mundo” (Prefeitura do RJ 2023). Ambas entrevistas já citadas, bem como o discurso institucional da Prefeitura, seguem no mesmo tom. Todas elas têm em comum o recurso à historicização do Rio como cidade com vocação global, inerentemente propícia à diplomacia, marcada para ocupar o lugar de destaque nesse momento de centralidade do Brasil no palco mundial. O caderno “Rio Capital do G20”, produzido pelo Escritório de Dados da Prefeitura do Rio, abre sua edição desta maneira: “Ao contemplar o passado, torna-se claro por que o Rio de Janeiro foi escolhido como sede do principal fórum de cooperação econômica internacional, o G20. Como cidade protagonista de grandes eventos, o Rio, em várias ocasiões, assumiu o papel de epicentro histórico, influenciando o curso de eventos globais nos últimos séculos” (Prefeitura do RJ 2024).

Nesse sentido, como podemos ver, assim como na fala do secretário de cultura e presidente do Comitê Rio G20, existe aqui a construção de uma ideologia do posicionamento central do Rio de Janeiro, através da recuperação de certos capítulos de sua história que alinham com o contexto atual: o Rio de Janeiro é uma cidade global e a escolha “natural” para ser a capital do G20, porque foi a capital do Império do Brasil e sede do Império Português, cidade da III Conferência Pan-Americana em 1906, da III Reunião de Consulta de Chanceleres das Repúblicas Americanas em 1942, da ECO-92, da qual o Acordo de Paris é herdeiro, e também da Rio+20 e do Primeiro Fórum de Financiamento de Cidades Sustentáveis do C40. Na linha do tempo da Prefeitura, acrescentam-se também os eventos esportivos – foi sede de duas Copas do Mundo, Jogos Pan-Americanos e Jogos Parapan-Americanos, Olimpíada e Paralimpíada – e os eventos eclesiais, como o 36º Congresso Eucarístico Internacional e a Jornada Mundial da Juventude.

Como visto anteriormente, a língua pode ser usada na justificação de estratificações sociais e na definição de hierarquias; embora não haja de forma rígida uma hierarquia entre variedades ou registros na estratégia da Prefeitura do Rio, há hierarquia entre os discursos possíveis, afinal, existem mil narrativas passíveis de serem produzidas a respeito da cidade do Rio de Janeiro (ou de qualquer cidade): o próprio prefeito, em seu discurso de posse supracitado, ressalta a crise de segurança pública. No entanto, em seu discurso oficial, a Prefeitura optou pela ideia do Rio de Janeiro como uma cidade de consenso, convívio e oportunidade.

Observa-se novamente aqui que, em momento algum, se afirma que a gestão incorre em algum tipo de ilusão ou farsa, apenas constata-se o óbvio: a história de uma cidade pode ser lida por inúmeras óticas e, em se tratando de política, é inevitável eleger uma que sirva de linha de força para o discurso institucional, especialmente fundamental em momentos de redefinição e redirecionamento. A este movimento, Eric Hobsbawm (1983, p. 6) chamou de “invenção da tradição” ou “tradição inventada”, um “processo de formalização e ritualização, caracterizado pela referência ao passado”. E detalha: “[...] o uso de materiais antigos para construir tradições inventadas de um novo tipo para propósitos novos”.

Ainda na matéria da prefeitura, o prefeito Eduardo Paes afirma que: “O G20 coloca o Rio, mais uma vez, no centro do mundo. Como cidade global, assumimos não só o papel de anfitriões, mas também de liderança em defesa de um papel mais expressivo das cidades nas decisões e nos acordos globais” (Prefeitura do RJ 2023). “Cidade global” é outro sintagma que aparece com regularidade no discurso oficial da prefeitura.

Em seu já clássico “The Global City”, Saskia Sassen (2001 3) traça uma linha do tempo como pano de fundo histórico, com eventos que ganham força a partir dos anos 1960, como: o desmantelamento dos centros industriais de Estados Unidos e Reino Unido, a industrialização acelerada de diversos países do Terceiro Mundo, a internacionalização da indústria financeira

e sua conversão em uma rede de transações a nível global. A autora argumenta ainda que muitas das condições da economia mundial que serviam de base ao acordo de Bretton Woods se desintegravam nos anos 1970. Por fim, nos anos 1980, um cenário complexo para os bancos transnacionais e indústrias nos Estados Unidos, aliado a uma rápida desregulamentação de mercados em países desenvolvidos, assistiu ao “crescimento em importância de cidades em destaque [*major cities*] como centros financeiros e a repatriação de muito do capital que se encontrava em bancos *offshore*”.

Diante desse cenário internacional, retomamos aqui o trecho do discurso de reeleição de Eduardo Paes: “Com o passar dos anos, o Rio cresceu e se expandiu para a Zona Oeste, aumentando o custo da cidade. Nós revertemos essa lógica recuperando o Centro e atraindo investimentos para a região do Porto Maravilha, adensando onde já há infraestrutura”²³. O estudo de Sassen observa o fenômeno da emergência e a crescente relevância de algumas cidades no final da década de 1980, “como centros de finanças e centros para a administração e serviços globais”, as cidades globais. Ao contrário do que se pensaria, o alongamento e a multiplicação dos elos da cadeia produtiva e o rápido desenvolvimento das tecnologias de comunicação não levaram ao dispersamento de pessoas, mas, ao contrário, ao adensamento de certos locais com capacidade de realizar determinados tipos de serviço. O prefeito dá mostras, assim, de querer conscientemente replicar na cidade do Rio o mesmo formato de reurbanização que Sassen identifica como característico de cidades globais. É isso também o que observam Mendes e Figueira (2017), que salientam que a implementação de mecanismos de melhora da governança municipal, a cooperação com outras cidades e organizações de forma bilateral ou multilateral deixam evidente o objetivo do Rio de Janeiro de tornar-se uma *glocal city* (conceito

²³ G1. *Veja e leia o discurso de posse de Eduardo Paes em seu 4º mandato*. 1 de janeiro de 2025. Disponível em <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2025/01/01/leia-o-discurso-de-posse-de-eduardo-paes.ghtml>. Acessado em 03 de agosto de 2025.

que revisita a *global city* de Sassen, mas enfatiza o papel duplo da cidade contemporânea em seu esforço de integração global e ação local).

Após o trecho da entrevista já anteriormente citada, e depois de expor o potencial das matrizes energéticas do Brasil, Lucas Padilha finaliza sua resposta da seguinte maneira: “isso tudo passa, eu reforço, pelo Rio de Janeiro, que é essa cidade global, que dentre as 40 maiores do mundo, que fazem parte da rede C40, é a única a ter presidido esse grupo, que era presidido por países do norte global, e também é a mais biodiversa”.

Pêcheux (1975 145) nos recorda que “uma palavra, expressão ou proposição não possuem um sentido que lhes seja ‘próprio’, enquanto apegado à sua literalidade, mas seu sentido se constitui em cada formação discursiva, nas relações que tal palavra, expressão ou proposição entretém com outras palavras, expressões ou proposições da mesma formação discursiva” (Pêcheux 1975). No enunciado de Lucas Padilha, o sentido de Rio de Janeiro está constituído pelos predicados “essa cidade global”, “a mais biodiversa”, “a única a ter presidido esse grupo”, e também pelas orações que circunscrevem o sentido mesmo de “cidade global”: “as 40 maiores do mundo”, “integrantes do C40”, grupo que, antes de o Rio de Janeiro ocupar a presidência entre 2013 e 2016, havia sido sempre presidido por prefeitos de cidades no norte global. Fazem parte do C40 as cidades tomadas como modelo por Sassen em “The Global City” – Nova York, Tóquio e Londres – e, ainda, outras mencionadas no livro, como Paris e São Paulo. Vai, assim, sendo moldado aqui o sentido que se quer dar ao termo “Rio de Janeiro”, em sua relação com os termos conexos.

É também Pêcheux (1975) que nos recorda que “as ideologias não são feitas de ‘idéias’, mas de práticas”. Simultaneamente ao G20, foi realizado o Urban 20, ou simplesmente, U20, descrito no website do G20 como “uma iniciativa de diplomacia de cidades”, convocada pelo C40. Co-presidido em 2024 pelo Rio de Janeiro e São Paulo, o U20 é um exemplo característico do que Ivo Duchacek (1990, p. 26) caracterizou em sua tipologia de paradiplomacia global, e

que consiste em “contatos político-funcionais com nações distantes que põem governos não-centrais em contato não somente com centros comerciais, industriais e culturais em outros continentes [...] mas também com variados ramos ou agências de governos nacionais estrangeiros”.

Na já referida entrevista, o secretário de cultura afirma que “a diplomacia brasileira é um ativo nacional”. Esta atuação na práxis política vai ao encontro de uma estratégia comum no discurso da prefeitura, que faz do Rio metonímia do Brasil, isto é, imagem que traduz o Brasil internacionalmente, como ponto de articulação de todas as relações internacionais. A ideologia que surge sucessivamente no discurso através de uma figura de linguagem, a prática discursiva e a práxis política traduzem como afirmação de poder político, de realce da posição do Rio de Janeiro no cenário internacional frente às demais cidades do Brasil. Ou, na formulação sintética de Lucas Padilha, desta vez em entrevista ao podcast Xadrez Verbal: “São Paulo é o mundo no Brasil, o Rio de Janeiro é o Brasil no mundo”²⁴.

Sendo a linguagem, afinal de contas, uma prática, o Rio de Janeiro concretiza sua inserção neste grupo das cidades globais, para além da atuação empírica, através de uma prática discursiva dupla, simultaneamente através da construção de um imaginário nacional que afirme sua própria importância, mas também a importância de sua atuação paradiplomática para o país e da ocupação de posições estratégicas nas dinâmicas entre atores estatais e não estatais a nível subnacional.

Lucro: capitalismo tardio e a tarefa de recapitalizar o Rio

Em entrevista ao Roda-Viva, um dos programas de entrevistas de maior prestígio e longevidade da televisão brasileira, Eduardo Paes afirma: “O rio foi uma espécie de epicentro de todas essas

²⁴ Lucas Padilha em entrevista concedida a Filipe Figueiredo para o podcast Xadrez Verbal. Publicado em 22 de novembro de 2024. Disponível em <https://xadrezverbal.com/2024/11/22/xadrez-verbal-podcast-403-especial-g20-2024/>. Acessado em 16 de maio de 2025.

crises brasileiras nos últimos tempos: econômica, política, ética, enfim, tudo isso que a gente assistiu nos últimos tempos no Brasil”²⁵. Em um segundo momento, ele dirá: “ali nós já vivíamos, em 2015, 2016, a maior crise econômica da história do Brasil. As pessoas não fazem ideia do que foi entregar uma Olimpíada”²⁶. Quase dois anos depois, a respeito de sediar o G20, Paes faz o seguinte comentário: “O G20 é nossa Olimpíada do PIB. É uma oportunidade única para consolidarmos o Rio como potência do desenvolvimento sustentável, recapitalizarmos nossa cidade e gerar benefícios concretos para os cariocas” (Prefeitura do RJ 2023). Nos enunciados do prefeito, há novamente o recurso à historicização, a elaboração discursiva de um contexto histórico que legitime uma ação no presente.

Assim como Saskia Sassen localiza o surgimento das cidades globais em meados da década de 1980 e o define como a concentração de centros financeiros e de serviços em determinadas cidades, Heller e Duchêne argumentam que a noção de orgulho deixa de ser hegemônica no debate sobre identidade e prática linguística a partir dos anos 1990, quando entram em cena termos como “desenvolvimento econômico” e “valor agregado”. Ocorre – argumentam – uma virada, na qual a noção de orgulho permanece, porém é reinscrita dentro de um novo aporte discursivo, o de lucro. Esse novo paradigma se dá no contexto de uma economia globalizada, numa escala maior e de maior velocidade, que dificulta a regulação dos mercados nacionais, da circulação de bens e serviços e de informação, impondo, portanto, sua própria lógica, na medida em que desestabiliza a capacidade do Estado-nação de produzir e controlar a circulação de discursos que o legitimem. Para que o Estado retenha certo controle, é necessário adaptar-se. Em relação a isso, reside mais um paralelo entre as argumentações de Heller e Duchêne, de uma parte, e de Sassek, de outra: se aqueles percebem que populações minorizadas lançam mão de estratégias e práticas distintas como forma de afirmação do

²⁵ Eduardo Paes em entrevista no programa Roda Viva (4’33’’ - 4’47’’). Publicada em 14 de fevereiro de 2022 no canal do YouTube do Roda Viva. Disponível em <https://www.youtube.com/live/BRZ-zrDtCdw?si=q7rzvrN8ILJPNc6M>. Acessado em 10 de maio de 2025.

²⁶ Idem (39’17’’ - 39’24’’)

orgulho frente ao contexto cultural hegemônico, esta observa que entende as cidades globais meramente como resultado de mudanças na economia global é um reducionismo. Antes, compreender as dinâmicas internas e estruturas sociais de uma cidade seria um passo fundamental para entender o porquê de certas estruturas-chave da economia global estarem ali.

Aqui nos deparamos com uma segunda dimensão do discurso de internacionalização do Rio de Janeiro, em que o processo de historicização confere concretude ao contexto socioeconômico da cidade e, por sua vez, certas características socioeconômicas conferem legitimidade ao contexto histórico. Para exemplificar: como vimos nos trechos de entrevistas acima, o Rio não apenas poderia, como necessariamente deveria ser a capital do G20 pela sua história e tradição em receber eventos internacionais de grande porte, ser “centro de tomada de decisões”, “o Brasil no mundo”. O discurso que consolida o Rio no centro do debate nacional e internacional é o mesmo que o coloca como epicentro da crise no Brasil, advindo daí a necessidade de recapitalização da cidade. De maneira análoga, é o Rio de Janeiro apresentado em uma produção discursiva que visa o valor agregado e as redes globais de produção e consumo que legitima o contexto histórico, particularmente do presente, ou seja: do Rio como palco de tantos encontros multilaterais em um espaço tão curto de tempo. Assim, Lucas Padilha lembra que essa “modernização a partir do sul global [...] é também uma discussão que passa pela África, passa pelo Brasil, não só pela floresta, não só pelo bioma, não só pela biodiversidade, mas pelo Rio de Janeiro, que concentra 85% da indústria de óleo e gás do Brasil”, que “Não existe debate climático que possa ignorar de onde vem o financiamento e quais são as transições possíveis”.

Ainda se referindo a todo momento à situação atual de crise e fragmentação do tecido social do Brasil, a gestão de Eduardo Paes se coloca como uma tentativa de consenso no debate político. Ele diz, em entrevista: “política é a tarefa de construir consensos a partir dos dissensos

que todos temos”²⁷. Em seu discurso sobre a cidade, essa união se converte na figura do Rio de Janeiro como centro do discurso (orgulho), e o Rio de Janeiro (ou as demais coisas a ele associadas) se converte em mercadoria (lucro). Essa conversão se dá, para Pêcheux (1975 57), no “recurso a traços semânticos contextuais, o reconhecimento da singularidade não-sistemática dos *distinguishers* em oposição a sistematicidade dos *semantic markers*”. Assim, coisas que não seriam tratadas (em uma hegemonia da lógica do orgulho) em termos de mercado, passam a ser, dentro do vocabulário deste novo aporte discursivo: o Rio de Janeiro é “a *marca* do Brasil no exterior”, “a diplomacia brasileira é um ativo”, o “desejo de estar no Rio” é um ativo.

A cultura não escapa a esta nova lógica e há estudos a respeito do fomento à cultura sob um viés de mercado com maior ou menor grau de participação do Estado nesse processo, alguns mesmo focados na cultura como fator de internacionalização²⁸. Tendo isso em vista, a fala do prefeito a respeito das escolas de samba é exemplar em mostrar como, a partir da globalização e das novas dinâmicas do fim do século XX, os *tropoi* “orgulho” e “lucro” passam a caminhar juntos:

as escolas de samba, que são um ativo, um patrimônio cultural e econômico da nossa cidade e do nosso país, sempre foram foco da minha atenção. Não é porque eu gosto de carnaval, não. Gosto muito de carnaval, gosto muito do desfile das escolas de samba, mas eu acho que é muito importante para a economia carioca, como é importante para a economia brasileira. [...] o que eu acho é que as escolas tem que ter mecanismos de sobrevivência e sustentabilidade. Então, por exemplo: no meu outro governo, a gente estruturou muitas quadras de escola de samba, porque isso permitiria que essas escolas fossem usadas durante o ano para eventos, para shows, com consumação de bebida e comida, é isso permitiria que a escola fosse mais auto-sustentável²⁹.

Conclusão

²⁷ Eduardo Paes em entrevista no podcast PODK, publicada no canal do YouTube de Leila Barros em 18 de fevereiro de 2025. Disponível em <https://youtu.be/P-6zg3u96-I?si=bcwy0nsmqycenbXp>. Acessado em 9 de maio de 2025.

²⁸ Cf. Santos, Gonçalves, e Simões, 2019; Jesus, 2017; Oliveira, Gomes, 2007.

²⁹ Eduardo Paes, em entrevista ao programa Roda Vida, *op.cit.*

Pêcheux (1984) diz que “a análise do discurso não pretende se constituir em especialista da interpretação, dominando ‘o’ sentido dos textos, mas somente construir os procedimentos que exponham o olhar-leitor aos *níveis opacos na ação estratégica de um sujeito*” (Pêcheux 1984). O que se enuncia de forma opaca nesse discurso, portanto, não é tanto a narrativa enunciada em si (que pode ser aceita ou não pelo interlocutor), mas a estratégia de tornar o Rio de Janeiro atraente aos olhos (e bolsos) do restante do Brasil e do mundo. Recentemente, essa estratégia se tornou mais explícita: Paes declarou que fará um pedido oficial ao presidente Lula para que o Rio de Janeiro se torne a capital honorária do país. A razão envolve igualmente temas de orgulho e construção de identidade, bem como financeiros: é uma forma de consolidar a condição do Rio como imagem do Brasil para o mundo, mas também forma de compensação por atos que prejudicaram financeiramente a cidade, como a transferência da capital para Brasília em 1960 sem compensações e a fusão autoritária dos estados da Guanabara e do Rio de Janeiro em 1975.

Retomando palavras do prefeito Eduardo Paes do início de nosso artigo: “[...] o simbolismo do Rio de Janeiro [...] o desejo de estar no Rio de Janeiro, de visitar, de morar, de investir... Esse sempre foi um ativo da nossa cidade, essa identificação do Rio de Janeiro como marca brasileira no exterior”³⁰. Esse desejo é instigado, como vimos anteriormente, através do discurso de internacionalização dentro de um contexto de capitalismo tardio, no qual a consolidação de uma cidade global se dá a partir do tropo do lucro (“*profit*”, como nos termos colocados por Heller e Duchêne): nesse sentido, o Rio de Janeiro aparece como uma cidade que possui papel central e potencial para levar adiante o debate sobre a diversificação de matrizes energéticas, inovação tecnológica e dos modelos de desenvolvimento sustentável que garantam uma transição justa. Esse tropo, por sua vez, molda o discurso do orgulho (*pride*) carioca e das práticas linguísticas que constituem seu imaginário de território e identidade. A

³⁰ Op. cit.

estratégia mais comumente usada pela Prefeitura é a de construção de um discurso histórico que associe o Rio de Janeiro a diversos contextos internacionais e crie uma continuidade histórica dos eventos culturais sediados pelo Rio.

Ainda, a ideia do desejo acerca do Rio de Janeiro ou do Rio de Janeiro como cidade desejável aparece com regularidade em outras entrevistas com o prefeito Eduardo Paes, nas quais ele próprio se diz um apaixonado pela cidade: “Eu sou um carioca apaixonado pela minha cidade, o que me move é acordar ali a todo dia muito cedo e trabalhar muito é o amor que eu tenho pelo Rio de Janeiro. Sou um cidadão do estado do Rio de Janeiro, um fluminense apaixonado pelo meu estado. Sou um brasileiro apaixonado pelo Brasil. O que me move é a emoção”³¹. Desta forma, a ação do desejo, aquele que deseja e aquela que é desejada se confundem até certo ponto no discurso do prefeito, representante da cidade: a cidade promove o desejo por si e, por sua vez, é também apaixonada por si. Afinal, como canta a letra de André Filho (carioca ele mesmo) para marchinha de carnaval de 1935 posteriormente tornada hino oficial da cidade em 2003, o Rio de Janeiro é a “Cidade Maravilhosa / Cheia de Encantos Mil / Cidade maravilhosa, Coração do meu Brasil!”.

Referências

Arnoux, Elvira. *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcos, 2006.

Baker, Peter. “Trump’s Efforts to Control Information Echo an Authoritarian Playbook.” *The New York Times*, 3 agosto 2025, <https://www.nytimes.com/2025/08/03/us/politics/trump-bls-jobs-facts.html>. Acessado em 5 agosto 2025.

³¹ Eduardo Paes em entrevista ao programa Roda Vida, op.cit.

- Comin, Álvaro A. “O futuro não é mais o que costumava ser.” *Novos Estudos CEBRAP*, edição especial, volume Dinâmicas da Crise, n.º 107.1, 2017.
- Diamond, Larry. “The Global Crisis of Democracy.” *The Wall Street Journal*, 2019, <https://www.wsj.com/articles/the-global-crisis-of-democracy-11558105463>. Acessado em 5 agosto 2025.
- Duchacek, Ivo. “Perforated Sovereignities: Towards a Typology of New Actors in International Relations.” *Federalism and International Relations: The Role of Subnational Units*, editado por Hans J. Michelmann e Panayotis Soldatos, Oxford, Clarendon Press, 1990, p. 26.
- Escosteguy-Medronho, Adriana. “Um Brasil dividido? Reflexões sobre a polarização política e social no Brasil contemporâneo.” *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, n.º 122, 2024.
- Freire, Quintino Gomes. “Eduardo Paes é um candidato de esquerda em 2024?” *Diário do Rio*, 2024, <https://diariodorio.com/eduardo-paes-e-um-candidato-de-esquerda-em-2024/>. Acessado em 6 agosto 2025.
- G1. “Eleições 2020 no Rio de Janeiro (última atualização em 20:10:14 de 29/11/2020 horário de Brasília).” *G1*, 29 novembro 2020, <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/eleicoes/2020/resultado-das-apuracoes/rio-de-janeiro.ghtml>. Acessado em 14 maio 2025.
- Guespin, Louis, e Jean-Baptiste Marcellesi. “Defesa da glotopolítica.” *Glotopolítica e práticas de linguagem*, Niterói, Eduff, 2021, p. 12.
- Heller, Monica, e Alexandre Duchêne. “Pride and Profit: Changing Discourses of Language, Capital and Nation-State.” *Language in Late Capitalism: Pride and Profit*, editado por Monica Heller e Alexandre Duchêne, Nova Iorque, Routledge, 2012, p. 4.

- Hobsbawm, Eric. "Introduction: Inventing Traditions." *The Invention of Tradition*, editado por Eric Hobsbawm e Terence Ranger, Cambridge, Cambridge University Press, 1983, p. 6.
- Jesus, Diego Santos Vieira de. "A arte do encontro: a paradiplomacia e a internacionalização das cidades criativas." *Revista de Sociologia e Política*, Vol. 25, n.º 61, 2017, p. 51–76.
- Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 93–94.
- Mendes, Marcos Vinicius Isaías, e Ariane Roder Figueira. "Paradiplomacy and the International Competitiveness of Cities: The Case of Rio de Janeiro." *Revista Brasileira de Política Internacional*, Vol. 60, n.º 1, 2017.
- Muniz, Jacqueline Oliveira, e Fátima Regina Cecchetto. "Insegurança pública: exceção como rotina, excepcionalidade como o normal no Rio de Janeiro, Brasil." *Ciência & Saúde Coletiva*, Vol. 26, n.º 10, 2021.
- Oliveira, Robson Ramos, e Josir Simeone Gomes. "Processo de internacionalização das escolas de samba do grupo especial da cidade do Rio de Janeiro." *Revista de Contabilidade do Mestrado em Ciências Contábeis da UERJ*, Vol. 12, n.º 2, 2007.
- Pêcheux, Michel. "Sur les contextes épistémologiques de l'analyse de discours." *Mots*, número 9, outubro 1984.
- Pêcheux, Michel. *Les Vérités de La Palice*. Paris, François Maspero, 1975, p. 145.
- Prefeitura do Rio de Janeiro. "Capital do G20, a cidade do Rio está pronta para receber a Cúpula de Chefes de Governo e contribuir no debate para o combate à fome, pobreza e soluções climáticas." *Prefeitura do Rio*, 1 dezembro 2023, <https://prefeitura.rio/casa-civil/capital-do-g20-a-cidade-do-rio-esta-pronta-para-receber-a-cupula-de-chefes-de->

[governo-e-contribuir-no-debate-para-o-combate-a-fome-pobreza-e-solucoes-climaticas/](#). Acessado em 3 maio 2025.

Rodrigues, Vinicius. “O dever da esquerda no Rio de Janeiro é lutar contra Paes.” *Causa Operária*, 2024, <https://causaoperaria.org.br/2024/o-dever-da-esquerda-no-rio-de-janeiro-e-lutar-contrapaes/>. Acessado em 6 agosto 2025.

Santos, C. A. da S., M. T. Gonçalves, e J. M. Simões. “A Gestão dos Programas Públicos de Economia Criativa no estado do Rio de Janeiro.” *Revista Ciências Administrativas*, Vol. 25, n.º 2, 2019.

Sassen, Saskia. *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton, Princeton University Press, 2001, p. 83.

Schedler, Andreas. “Rethinking Political Polarization.” *Political Science Quarterly*, Vol. 138, n.º 3, outono 2023.

Silva, Luiz Antonio Machado da. “‘Violência urbana’, segurança pública e favelas: o caso do Rio de Janeiro atual.” *Caderno CRH*, Vol. 23, n. 59.

Tribunal Superior Eleitoral. *Ata da 94ª sessão, em 31 de agosto de 2018. Sessão Extraordinária Jurisdicional*. Tribunal Superior Eleitoral, 2018, <https://www.tse.jus.br/servicos-judiciais/sexoes-de-julgamento/pautas-de-julgamento/pje>. Acessado em 30 abril 2025.

Vilarouca, Márcio Grijó, Ludmilla Ribeiro, e Palloma Menezes. “Os policiais das UPPs e a crise permanente da segurança pública no Rio de Janeiro.” *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, Vol. 37, n.º108, 2022.